



**Universidad Nacional de La Plata**

**Facultad de Periodismo y Comunicación Social**

## **Tesis de Grado**

### **“Cámpora a Diario”**

*La presidencia de Héctor José Cámpora según el  
análisis de los diarios La Nación y El Día.*

**Leonel Alet**

**Legajo 10377/3**

**Domicilio: 33 N° 1325, entre 21 y 22, Dto. 2**

**Teléfono: (0221) 15- 600-9639**

**E-mail: [leonelalet@hotmail.com](mailto:leonelalet@hotmail.com)**

**[leonelalet@yahoo.com.ar](mailto:leonelalet@yahoo.com.ar)**

**Director: Cesar Díaz.**

**Co-directora: Marta Passaro.**

## **BREVE DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO:**

### **TÍTULO**

“**Cámpora a Diario**”. *La presidencia de Héctor José Cámpora según el análisis de los diarios La Nación y El Día.*

### **AUTOR:**

- **Alet Leonel Federico** – legajo 10377/3

### **DIRECTOR DE LA TESIS**

- **Dr. Cesar Luis Díaz.**

### **Codirectora**

-**Profesora María Marta Passaro.**

### **RESUMEN:**

En la presente investigación se estudiará la posición de los matutinos **El Día y La Nación**, durante los cincuenta días de gobierno de Héctor Cámpora, (25/5 al 13/7/73), a través del espacio representativo de “la voz del diario”, el editorial, incluyendo también dentro del análisis las notas de opinión y las primeras planas.

La presidencia de H. Cámpora –hasta la crisis del año 2001- constituyó la más corta de la historia argentina, entre otras razones, debido al endeble poder que ejercía, la oposición de los sectores de derecha dentro del peronismo y la trascendencia de la figura de Perón, entre otros factores que coadyuvaron a su “renuncia”.

Nuestra propuesta intentará analizar de qué manera los matutinos se posicionaron en esa coyuntura, de acuerdo a sus intereses empresariales y a sus ideologías, frente a Héctor Cámpora y su gobierno e, indirectamente, hacia la figura de Perón, considerando los discursos que construyeron una representación del peronismo en la opinión pública.

### **PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN Y JUSTIFICACIÓN**

El programa de investigación al que pertenece la Tesis es el de “**Comunicación, Periodismo y Medios**”, ya que se centra en el análisis de los matutinos **La Nación y El Día** entendiéndolos como actores políticos, es decir considerando su influencia en la opinión pública. Esta perspectiva permite comprender cómo los diarios construyen y reafirman sus propias identidades -al tiempo que construyen otras en la sociedad- las que están signadas por las ideologías políticas que explicitan sus discursos, en este caso en la sección editorial, en las primeras planas y en las notas de opinión.

**PALABRAS CLAVE: Cámpora - medios - La Nación - El Día - primeras planas - opinión - editoriales - discurso**

# ÍNDICE

## Primera Parte

Introducción.....	p.4
Capítulo 1: Contexto Histórico.....	p.6
1.1) El 17 de Octubre.....	p.7
1.2) La Década Peronista.....	p.8
1.3) El País sin Perón.....	p.11
1.4) El Oasis Democrático.....	p.14
1.5) La Masacre de Trelew.....	p.18
1.6) Cámpora al gobierno, Perón al poder.....	p.20
1.7) Ezeiza. La fiesta de la tragedia.....	p.23
Capítulo 2: Diarios. Breve Reseña.....	p.26
2.1) La Nación.....	p.26
2.2) El Día.....	p.29
Capítulo 3: Marco Conceptual.....	p.32

## Segunda parte

Capítulo 4: La Nación.....	p.37
4.1) Editoriales.....	p.37
a) Cámpora, su gobierno y Perón.....	p.37
b) Ezeiza.....	p.46
c) Educación y Organizaciones Armadas.....	p.48
4.2) Titulares y Primeras Planas.....	p.52
a) Cámpora, su gobierno y Perón.....	p.52
b) Ezeiza.....	p.60
c) Educación y Organizaciones Armadas.....	p.62
4.3) Notas de opinión.....	p.63
a) La semana política.....	p.64
b) Parlamento y política.....	p.67
c) Asuntos en Debate.....	p.71
d) En el Campo Laboral.....	p.76
Capítulo 5: El Día.....	p.79
5.1) Editoriales.....	p.79
a) Cámpora, su gobierno y Perón.....	p.79
b) Ezeiza.....	p.89
c) Educación y Organizaciones Armadas.....	p.90
5.2) Titulares y Primeras Planas.....	p.91
a) Cámpora, su gobierno y Perón.....	p.91
b) Ezeiza.....	p.104
c) Educación y Organizaciones Armadas.....	p.106
5.3) Notas de opinión.....	p.108
a) Panorama Económico Semanal.....	p.109
b) Política Hoy.....	p.111
Conclusión.....	p.118
Bibliografía.....	p.123
Anexo.....	p.126

## Introducción

El 11 de marzo de 1973 la fórmula del FREJULI Héctor Cámpora-Solano Lima, lograba el triunfo en las elecciones nacionales, poniendo fin a un nuevo interregno militar en el país.

La victoria no sólo terminaba con la dictadura iniciada en 1966, sino que además allanaba el camino para la vuelta de Juan Domingo Perón. A la postre se convertiría en la presidencia más corta en la historia argentina (49 días) hasta el año 2001 cuando la nación, afectada por una grave crisis, en una semana cambió tres veces de mandatario.

La elección del tema del presente estudio responde, en primer lugar, a mi opinión sobre este político -que tuvo la lealtad como baluarte principal de su vida, dejando de lado sus intereses personales en pos del bienestar del partido, de su líder y del país-. Partiendo de esta idea realicé lecturas que pudieran ofrecer respuestas a algunos interrogantes; por caso las razones que llevaron a la brevedad de la gestión presidencial del Dr. Cámpora, teniendo en cuenta su historia como “hombre” del justicialismo, como delegado personal de Perón, y su relación con el ala izquierda del partido, que se convirtió en la piedra fundamental para su llegada al gobierno.

Luego orienté estas motivaciones a mi campo de saber, es decir los medios y la comunicación, por lo que decidí abordar el tratamiento que **La Nación** y **El Día** realizaron sobre el gobierno de Héctor Cámpora, es decir entre el 25 de mayo de 1973 y el 14 de julio del mismo año, un día después de la renuncia de Cámpora y su vicepresidente Solano Lima.

Los diarios fueron escogidos en virtud de que permiten establecer contrastes. Por un lado, la visión de un diario conservador -**La Nación**-, que ante todo antepone sus intereses corporativos e ideológicos. Por otra parte, **El Día**, un medio local con alcances provinciales, y un discurso que propugnaba el pluralismo, y que no obstante haber mantenido enconos irreconciliables con el peronismo, intentó controlar la desconfianza que le despertaría Cámpora.

El análisis se circunscribe a las primeras planas, y la superficie opinativa, es decir, los editoriales y columnas de opinión; en tanto se aborda desde un marco teórico que incluye herramientas teóricas que provienen de perspectivas históricas, lingüísticas y comunicacionales.

Asimismo sobre el total del corpus de estudio propuesto, efectuamos una selección de las problemáticas que consideramos más relevantes para investigar el

abordaje de los matutinos: la figura de Cámpora, teniendo en cuenta su gestión, su política y sus colaboradores, y a su vez la imagen de Perón como contrafigura del presidente; los hechos de violencia que se sucedieron en el aeropuerto de Ezeiza, en ocasión del retorno del líder justicialista; y por último, en lo concerniente a la educación –principalmente en el ámbito universitario- y las organizaciones armadas. Por otra parte, en lo referido a las notas de opinión, se analizan particularmente cada una de ellas, en el caso de **La Nación** (4), **La Semana Política, Parlamento y Política, En el campo laboral y Asuntos en debate**, y en **El Día** (2) **Panorama Económico Semanal y Política Hoy**,

Para enriquecer el trabajo se complementa el análisis de la construcción de los medios sobre el gobierno de Cámpora con otros capítulos que abordan el contexto histórico y la historia de los diarios investigados, el marco teórico propuesto, una referencia a la figura de Perón, por su trascendencia en la historia Argentina, además de las conclusiones y anexos.

# Capítulo 1

## Contexto Histórico

Si bien este trabajo se centra sólo en dos meses de la historia argentina en la década del 70', hay que entender que este proceso está enmarcado por un partido político que nace treinta años atrás por lo cual es necesario retrotraerse para analizar el gobierno de Héctor Cámpora.

La revolución de junio de 1943 no sólo culminaba con la denominada década infame sino que traía a escena principal a Juan Domingo Perón, miembro del G.O.U<sup>1</sup>, que ya contaba con prestigio desde finales del gobierno de Castillo<sup>2</sup>. El golpe rompía con un período de más de diez años de conservadurismo y de actos eleccionarios fraudulentos, que simulaban un estado democrático, en un tramo de la historia donde la segunda guerra mundial afectaba las economías y ponía en jaque los intereses de las potencias mundiales.

Ramón Castillo gobernaba en un contexto del país en donde la neutralidad en guerras -tradición del Estado argentino desde tiempos Yrigoyenistas- fue cuestionada e instada a cambiar por los Estados Unidos. La corriente nacionalista, contestataria del antiimperialismo, crecía en cada punto del país. **“Durante su gobierno, la presencia de los militares fue cada vez más visible, así como la sensibilidad del presidente a las opiniones y presiones de los jefes militares. Rápidamente, las Fuerzas Armadas se constituyeron en un actor político. Un elemento central del nuevo perfil militar fue el desarrollo de una conciencia nacionalista.**

**Los militares fueron encadenando las preocupaciones estratégicas con las institucionales y políticas. La guerra demandaba movilización industrial y ésta, a su vez, un Estado activo y eficiente, capaz de unificar la voluntad nacional. También era importante el papel del Estado en una sociedad que seguramente sería acosada en la posguerra por los agudos conflictos: la reconstitución del Frente Popular, las banderas rojas en los mítines obreros y la presencia en las calles del Partido Comunista parecían signos ominosos de ese futuro, y para enfrentarlo se requería orden y paz social. Ese ideal de Estado legítimo y fuerte,**

---

<sup>1</sup> GOU, sigla que denominaba al Grupo de Oficiales Unidos.

<sup>2</sup> Ramón Castillo, conservador catamarqueño. Vicepresidente de Roberto Ortiz, que ante la enfermedad y posterior renuncia de éste, queda al mando del gobierno en 1940.

**capaz de capear las tormentas de la guerra y la posguerra, poco se parecía al gobierno tambaleante y radicalmente ilegítimo del doctor Castillo”<sup>3</sup>**. El G.O.U tuvo vital preponderancia en el golpe del 4 de junio de 1943. La llamada “revolución” fue encabezada por el general Rawson y el general Pedro Pablo Ramirez, ministro del último gobierno constitucional. El primero sólo estuvo al mando por tres días, mientras que Ramírez ocupó la presidencia hasta febrero de 1944, cuando fue reemplazado por Edelmiro Farrell.

Durante estos años el Coronel Perón se hizo cargo de la Dirección Nacional de Trabajo, luego jerarquizada como Secretaría. Desde allí se encargó de atender a las demandas de los trabajadores: se crean servicios sociales, se reajustan salarios, se impusieron normas sobre el trabajo de menores y aprendices, se reglamentó la jornada laboral, se asistió desde la Secretaría a la Caja Nacional de Jubilaciones, se encargó de la construcción de viviendas, se modificó la ley que rige los accidentes de trabajo, se sancionó el estatuto del peón, etc. Aquí Juan Domingo Perón encontró el apoyo fundamental para sentar las bases para su futuro ascenso: **“a través del poder de facto del que gozaba como Secretario de Trabajo pudo crear su alianza con la clase obrera y movilizarla en su apoyo (...) comprendiendo que para la continuidad de este proceso Perón debía mantenerse en el poder, la clase obrera se alió para apoyar la causa peronista. Se suele aceptar tácitamente que el apoyo de la clase obrera al peronismo fue tan amplio como sincero y que su éxito en las elecciones de 1946 fue la culminación de un proceso por el cual la gente pobre de la Argentina salió a apoyar la figura carismática de Perón”**.<sup>4</sup>

Pero así como la unión de Perón-obreros crecía, la figura del líder en ascenso generaba cierta desconfianza entre los sectores de la sociedad más poderosos por lo que empresarios y miembros militares empezaron a mirar con recelo cómo los trabajadores encontraban eco a sus peticiones, y en Perón percibían al único responsable.

## **1.1 El 17 De Octubre**

El 8 de octubre de 1945 el nuevo ministro de Guerra, el General Eduardo Ávalos, exigía la renuncia de Perón. El gobierno junto con el líder de la Secretaría de

---

<sup>3</sup> Luis Alberto Romero. *Breve Historia Contemporánea de la Argentina*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1994, p. 92.

<sup>4</sup> Walter Little. “La organización Obrera y el Estado peronista. 1943/1955”, en Torre Juan C. *La Formación del sindicalismo peronista*. Buenos aires, Legasa, 1988, p. 271.

Trabajo, con el fin de evitar males mayores, llegó a un acuerdo en el cual Perón dejaría el cargo. Esto pareció no bastar a la cúpula militar al mando de los designios del país y el 12 de ese mismo mes el presidente Farrell ordenó su detención por lo que fue trasladado a la Isla Martín García.

La Confederación Nacional de Trabajo (CGT) anunció una huelga para el 18 de octubre, sin embargo en la madrugada del 17 numerosos trabajadores provenientes de distintas partes de Capital Federal y alrededores comenzaron a gestar la movilización que cambió el rumbo de los acontecimientos. En lugar de ingresar a sus ámbitos de trabajo, comenzaron a marchar hacia el centro de la ciudad con la consigna de expresar su apoyo a Perón y exigir su liberación. Ante la creciente manifestación, y al ver la postura indeclinable de los manifestantes, el Ministro Ávalos se reunió con Perón y éste, luego de exponer sus condiciones (las cuales fueron aceptadas), aceptó concurrir a Casa de Gobierno para hablar con la muchedumbre con el fin de persuadirlos y lograr su desconcentración. En las últimas horas de ese día agitado, Perón se convertía en la persona central de la vida política de la Argentina. Salía al balcón de la Casa Rosada y le hablaba a su gente. Comenzaba así su carrera presidencial para las elecciones de 1946.

## **1.2 La Década Peronista**

En la campaña previa a las elecciones de febrero de 1946 Perón contaba, además del apoyo de los obreros, con el del Partido Laborista, comandado por Cipriano Reyes<sup>5</sup>, el de una escisión del radicalismo, la UCR-Junta Renovadora –de la cual surgió su compañero de fórmula, Juan Hortensio Quijano- y contaba a su vez con el respaldo de la Iglesia y el Ejército. Ya se vislumbraba la antinomia que se produjo en la sociedad, ya que la figura de Perón empezaba a fragmentar al país entre los que lo apoyaban y aquellos que se ponían en *la vereda de enfrente*. Como correlato de esta división fue interpretada la intervención en la campaña electoral del embajador norteamericano Spruille Braden, quien desde su lugar de privilegio se encargó de unificar a las fuerzas opositoras, entre ellas la UCR y el Partido Comunista. Desde las fuerzas que pugnaban por el General se instaló el lema “Braden o Perón”, y el resultado fue contundente.

---

<sup>5</sup> Cipriano Reyes, dirigente gremialista de los frigoríficos de Berisso.



El 24 de febrero de 1946 la fórmula Perón-Quijano derrotó en las urnas a la de la Unión Democrática integrada por José Tamborini-Enrique Mosca por más de 300.000 votos.

Ayudado por la gran cantidad de divisas existentes y por el período de posguerra, el peronismo vivió unos primeros años de gobierno de esplendor, con una gran participación del Estado tanto en lo económico (con la creación del IAPI<sup>6</sup>, se centralizó en éste el comercio exterior y a su vez se encargaba de regular el mercado interno), como en lo social: **“así, la nacionalización de la economía y su control por el Estado fueron una de las claves de la nueva política económica. La otra –y quizá la primera- tuvo que ver con los trabajadores, con el mantenimiento del empleo y con la elevación del nivel de vida”**<sup>7</sup>. Aumentaron los salarios, los trabajadores consiguieron logros impensados, se congelaron los alquileres, se construyeron viviendas y escuelas, hubo grandes mejoras en lo concerniente a la salud, entre muchos otros beneficios.

En la primera etapa de su gobierno se profundizó la política de sustitución de importaciones, desarrollando la industria liviana. La redistribución de ingresos hacia los trabajadores logró un elevado y sostenido consumo interno. Se nacionalizaron las inversiones extranjeras: ferrocarriles, teléfono, gas, electricidad, así como el Banco Central. Se constituyó así un Estado Benefactor, en el cual la participación en la economía por parte del Estado era la piedra esencial del modelo a seguir. En esto se basaba el primer plan quinquenal (1947-1951), que tenía como fin organizar la economía y descentralizar la industria, optando por consolidar el mercado interno y por la defensa del pleno empleo.

En lo concerniente a la educación se estableció la gratuidad en la universidad, promoviendo el ingreso de grandes masas de jóvenes que antes no podían asistir, entre ellos los hijos de la clase obrera, los grandes beneficiados del peronismo.

Perón creó, fomentó, alimentó y mantuvo una unión inquebrantable y creciente con las clases populares. Tuvo una gran aliada, su esposa y compañera, María Eva Duarte de Perón, Evita, quien desde la “Fundación Evita” se convirtió en la “Abanderada de los Humildes” y en centro principal de las grandes críticas por parte del establishment y de la jerarquía militar. Fue ella una de las principales voces que se

---

<sup>6</sup> IAPI: Instituto Argentino de Promoción del Intercambio

<sup>7</sup> Luis A. Romero. Op cit, p 108.

alzaron para lograr el voto femenino, y quién desde la Fundación consiguió realizar los mayores logros sociales.

A la mitad de su mandato, Perón llevó a cabo la reforma de la Constitución, realizada en 1949, **“se introdujeron en el texto de 1853 agregados vinculados con el derecho social y del trabajo, un decálogo de la ancianidad debido a la señora Eva Perón, un artículo imitado del modelo mexicano que nacionalizaba el subsuelo, y otro inspirado en estímulos más inmediatos que autorizaba la reelección presidencial, y que -según terminó por admitir un incauto convencional peronista- estaba sobre todo destinado a hacer posible la de Perón.”**<sup>8</sup>

La segunda parte del gobierno peronista tuvo algunos matices que influyeron en la gestión. La Iglesia comenzó a separarse, el Ejército retomó sus cuestionamientos y planteos, que incluyeron un intento de levantamiento en septiembre de 1951 al mando del general Benjamín Menéndez, sofocado rápidamente pero que terminó por vetar la candidatura de Evita a la vicepresidencia de las elecciones de noviembre de 1951. Este cargo fue finalmente ocupado por Quijano, y la repetida fórmula consiguió las dos terceras partes de los votos en la elección que fue histórica, ya que las mujeres emitieron su voto por primera vez en el país.

Pero la situación había cambiado. El contexto ya no era el mismo, las economías europeas se recuperaron luego del período de posguerra, los precios internacionales bajaron y las divisas habían desaparecido. La oposición hallaba eco de sus críticas en lo económico, que ya no era tan sustentable. La muerte de Evita, el 26 de julio de 1952, acrecentó el deterioro del gobierno. Ungido en una crisis económica, Perón lanza el segundo plan quinquenal (1953-1957), en el cual se establecía un incremento de las inversiones extranjeras, mayor participación agropecuaria en la economía, un crecimiento de la industria pesada y una serie de medidas de ajuste, como levantar el congelamiento de alquileres, restringir el consumo interno, congelar los contratos colectivos de trabajo por un par de años, etc. Y de la misma forma que la crisis crecía, también lo hacía el descontento hacia Perón.

La división de la sociedad en peronistas y antiperonistas se fue profundizando, y poco a poco los enfrentamientos de esa masa polarizada siguieron acrecentándose.

Parte del Ejército y la Iglesia definitivamente se distanciaron. Esta última tuvo vital importancia en la caída del gobierno de Perón. Pese a que en un principio la

---

<sup>8</sup> Tulio Halperin Donghi. *Argentina. La Democracia de Masas*. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1983, p 68.

relación peronismo-Iglesia era cordial y de mutua ayuda, poco a poco fue cambiando con las medidas que implementó el gobierno en contra de la institución eclesiástica: la religión fue sacada de las escuelas públicas, se estableció el divorcio y se legalizó la prostitución. Todo esto sumado a que el estado benefactor le quitaba el poder que la Iglesia ejercía a través de la beneficencia.

El 16 de junio de 1955 se produjo un levantamiento en el cual la Marina, con la intención de matar a Perón, bombardeó la Plaza de Mayo que estaba repleta de manifestantes brindando su apoyo al líder justicialista. La tragedia fue tristemente célebre. Alrededor de trescientas personas perecieron ante el bombardeo y ametrallamiento. La respuesta peronista fue igual de violenta: se incendiaron varias Iglesias y la Curia metropolitana. El fin ya acechaba al General. El 16 de septiembre de 1955 el General Eduardo Lonardi encabezó una sublevación en Córdoba. Pese alguna intentona de resistir, escasa por cierto, Perón presentaba su renuncia para luego de un breve paso por Paraguay exiliarse en España. Un nuevo golpe de estado sacudía al país, el Gobierno peronista llegaba a su final.

### 1.3 El país sin Perón

A los dos meses de asumir la presidencia, Lonardi renuncia presionado por los sectores más reaccionarios, que le cuestionaban su idea de diálogo con sectores del peronismo, en especial con los sindicatos. Su dimisión le dio paso al general Pedro Eugenio Aramburu, más afín a los sectores liberales y antiperonistas. El contraalmirante Isaac Rojas continuaba siendo vicepresidente. El peronismo fue rápidamente perseguido y proscrito alejándolo de la escena política. Se prohibió toda propaganda a favor del mismo, incluso su mención. Se derogó la constitución de 1949; se liberalizó la economía dejándoles la puerta abierta a las inversiones extranjeras; se intervinieron los sindicatos. Se sanciona el decreto 4161<sup>9</sup>, el cual prohibía todo tipo de propaganda peronista. A pesar de esto, desde la clandestinidad el peronismo seguía actuando con el fin de recuperar el espacio perdido. **“El 9 de junio de 1956 un grupo de oficiales**

---

<sup>9</sup> El decreto constaba de cinco artículos. El Art. 1 entre otras, explicitaba la prohibición de la fotografía, retrato o escultura de los funcionarios peronistas o sus parientes, el escudo y la bandera peronista, el nombre propio del presidente depuesto, el de sus parientes, las expresiones “peronismo”, “peronista”, “justicialismo”, “justicialista”, “tercera posición”, la abreviatura P, las fechas exaltadas por el régimen depuesto, las composiciones musicales “Marcha de los muchachos peronistas” y “Evita capitana”, o fragmentos de las mismas, y los discursos del presidente depuesto o su esposa, o fragmentos de los mismos. Un análisis comunicacional del período puede verse en C. Díaz. *Combatiendo la “ignorancia aprendida”. La prédica jauretcheana en la Revista Qué 1955-1958*. La Plata, Edulp, 2007.

**peronistas organizó un levantamiento; contaba con el apoyo de muchos grupos civiles y aprovechaba un clima de descontento y movilización gremial. El gobierno lo reprimió con desusada violencia, ordenando el fusilamiento de muchos civiles y de los principales jefes militares, incluyendo al general Juan José Valle.”<sup>10</sup>**

Los partidos políticos tuvieron que reacomodarse al nuevo escenario del país. Muchos de ellos sufrieron fracturas internas, la más representativa fue la del partido radical. La UCR se dividió en la UCR Intransigente y la UCR del Pueblo. En 1957 se comenzó a preparar al país para unas nuevas elecciones presidenciales. El quit de la cuestión era quién lograba acaparar los votos peronistas, que resultarían fundamentales y conseguirían volcar cualquier resultado de los comicios. Arturo Frondizi tomó la iniciativa y se lanzó en busca de ese caudal de votos, negociando incluso con el mismo Perón el apoyo de sus partidarios, con la promesa de levantar la proscripción. La UCRI ganó la elección en febrero de 1958, relegando a Balbín y la UCR del Pueblo.

El gobierno frondizista llevó a cabo una política económica desarrollista, basada en la radicación de empresas multinacionales y el endeudamiento externo en pos de una industrialización y en desmedro de la intervención estatal.

Desde el comienzo el gobierno de Frondizi tuvo que enfrentar numerosos problemas y cuestionamientos, que lo persiguieron a lo largo de sus cuatro años de mandato. **“El nuevo gobierno tenía amplia mayoría en el Congreso y controlaba la totalidad de las gobernaciones, no obstante lo cual su poder era claramente precario. Los votos eran prestados, y la ruptura con Perón y sus seguidores era una posibilidad muy real. Las Fuerzas Armadas no simpatizaban con quien había roto el compromiso de la proscripción, ganando con los votos peronistas, y desconfiaban tanto de los antecedentes izquierdistas de Frondizi como de su reciente conversión hacia el capitalismo progresista. Los partidos políticos, escasamente interesados en la legalidad constitucional, no llegaban a conformar una red de seguridad para las instituciones, y el propio partido oficial, dirigido desde la presidencia, era incapaz de cualquier iniciativa autónoma”<sup>11</sup>.**

Asimismo tuvo que lidiar con el peronismo. El pacto firmado que le garantizó el triunfo en las elecciones fue cumplido a medias por el entonces presidente. Por una parte le otorgó libertad a los sindicatos, y por otro lado, no levantó la proscripción del peronismo. Esto ocasionó numerosos planteos de los sindicatos, que se volcaron hacia

---

<sup>10</sup> Luís Alberto Romero, Op. Cit, p. 137

<sup>11</sup> Ibídem, p. 141

la estrategia de “golpear y negociar”, provocando numerosas huelgas y reclamos. A esto se le sumó la protesta estudiantil, ante la medida de Frondizi de habilitar el funcionamiento de universidades privadas (en su mayoría católicas). La lucha entre la enseñanza laica o libre ganó las calles, produciéndose una de las mayores movilizaciones estudiantiles de Argentina.

Asediado por huelgas, reclamos y de planteos militares, Frondizi puso en marcha el 14 de marzo de 1960, el plan CONNINTES<sup>12</sup> restringiendo la vigencia de los derechos y garantías constitucionales y permitiendo el accionar militar en la sociedad. El plan no aplicaba penas, pero si permitía la detención de todo aquel que alterara el orden público. El Estado de Conmoción Interna se mantuvo hasta agosto de 1961, y fue nuevamente implementado en 1962.

En consecuencia se hizo muy difícil concretar las propuestas de campaña. Los numerosos planteos de los militares, el escaso apoyo social, político y sindical, hizo que el final se desencadenara abruptamente. En un último intento el 18 de marzo de 1962 se convocó a elecciones para gobernador en varias provincias, con la participación del peronismo (bajo otras denominaciones) en las mismas, quién arrasó en las urnas. Las 62 organizaciones, quienes se habían transformado en el brazo político del partido peronista, fueron los victoriosos de la elección, incluso triunfando en Buenos Aires, en donde triunfa Andrés Framini (dirigente textil), con el partido Unión Popular.

Frondizi, luego de darse cuenta del error cometido, y presionado por la cúpula militar, intervino estas provincias pero no anuló las elecciones, como se lo exigía el mando castrense. Los partidos políticos le quitaron el poco apoyo que le otorgaban y los militares encontraron el momento oportuno para volver a golpear en el país. **“El 28 de marzo de 1962 depusieron a Frondizi del cargo, quien conservó la serenidad como para organizar su reemplazo por el presidente del Senado, José María Guido, y salvar así un jirón de institucionalidad”**<sup>13</sup>.

El gobierno de Guido, de sólo un año de duración, se destacó por un llamativo y evidente enfrentamiento entre dos facciones militares, denominadas Azules y Colorados. Los militares eran los que verdaderamente manejaban los designios del país, y la lucha por el camino a seguir se hizo más dura y encarnizada. Por un lado los Colorados -que vinculaban al comunismo con el peronismo- se mantenían en su postura estricta y antiperonista; por el otro los Azules, que buscaban una salida más abierta y

---

<sup>12</sup> Conmoción Interna del Estado (CONNINTES)

<sup>13</sup>Luís Alberto Romero, Op. Cit., p. 146

democrática, seguían la idea de permitir un acceso limitado a la política de algunos dirigentes peronistas y combatir a grupos de extrema izquierda. El triunfo de la facción Azul no fue la solución, ya que el país siguió unido en una grave crisis institucional y el peronismo proscripto.

#### 1.4 El Oasis Democrático

Arturo Illia llegó al poder en julio de 1963 representando a la UCR del Pueblo. Lo hizo con sólo el 25% de los sufragios. Su poder era escaso. Sin embargo durante los tres años de su gobierno, el país vivió un gran crecimiento en lo que se refiere a las libertades y a las instituciones, además de experimentar avances económicos y sociales. Se aumentaron los salarios, fijándose la Ley del Salario Mínimo; se controlaron los precios desde el Estado y se avanzó en la ley de comercialización de medicamentos; y se anularon los contratos petroleros con extranjeros del período frondizista. La Universidad vivió una etapa de vasta y amplia libertad, y los partidos políticos fueron abiertos, incluso los peronistas que podían presentarse a elecciones bajo otra denominación que no sea la del Partido Justicialista. Sin embargo nada de esto pareció alcanzar para una sociedad descreída de libertades y democracias.

Los sindicatos, pese a los avances logrados, comenzaron un plan de lucha que atentaba contra el gobierno que más concesiones le había otorgado desde Perón. Illia quedó demasiado sólo en la lucha democrática. El sector empresarial, la Iglesia, la sociedad, el sindicalismo, los partidos políticos -con la excepción de unos pocos- y los medios de comunicación, lo hicieron a un lado. Unos desde el ostracismo y otros actuando enérgicamente para terminar con el mandato del viejo político radical. Desde la prensa, en particular **Primera Plana**<sup>14</sup> se construyó una imagen falsa del presidente. Se lo mostró como ineficiente, antiguo y lento, asemejándolo a una tortuga. En su contraposición se imponía la figura de Juan Carlos Onganía, a quien Mariano Grondona definía como “**la última alternativa de orden y autoridad**”<sup>15</sup>.

El golpe se consumó el 28 de junio de 1966. Los militares ingresaron en la Casa Rosada, y las palabras de Illia ante estos reflejan por un lado la hombría y honestidad de un enorme político y un hombre de bien, y por el otro, la sapiencia como para aventurar sobre lo que iba suceder...

---

<sup>14</sup> Daniel Massei. “*Periodismo y política en los años '60: Primera Plana y el Golpe militar de 1966*”. En Revista Entrepasados, FFyL - UBA, año 4, N° 7, pp. 27-42.

<sup>15</sup> Luis Alberto Romero, Op. Cit, p. 168

**“-Illia: Usted no representa a las Fuerzas Armadas, solo representa a un grupo de insurrectos. Ud. Además es un usurpador que se vale de la fuerza de los cañones y de los soldados de la Constitución para desatar la fuerza contra la misma Constitución y la ley. Usted y quienes lo acompañan actúan como salteadores nocturnos, que como bandidos aparecen de madrugada.**

**-Illia: Yo se que su conciencia le va a reprochar lo que está haciendo. A muchos de ustedes les dará vergüenza cumplir las órdenes que les imparten estos indignos que ni siquiera son sus jefes. Algún día contarán a sus hijos estos momentos. Sentirán vergüenza. Ahora, como en otra tiranía, cuando nos venían a buscar a nuestras casas, también de madrugada, se da el mismo argumento de entonces para cometer aquellos atropellos: Cumplimos órdenes”<sup>16</sup>.**

El 28 de junio de 1966, con la caída del Doctor Arturo Illia, comenzaba un nuevo período sombrío en el país. Las Fuerzas Armadas al mando del General Juan Carlos Onganía irrumpieron en la casa de gobierno, cumpliendo con su propósito de derrocar al presidente constitucional e imponiendo un nuevo régimen de facto en la Argentina.

Este tramo en la política de la nación representó en un punto de quiebre, que difería de los anteriores golpes de estado, ya que los militares de turno no tenían en sus planes una salida democrática, sino que su idea era permanecer en el poder todo el tiempo que ellos consideraran necesario. Además los sectores que se alinearon a los golpes anteriores -llámense Iglesia, medios de comunicación, empresariado, establishment-, apoyaron a la “La Revolución Argentina” (como se hizo llamar a la dictadura de Onganía) del mismo modo que los partidos políticos y los sindicatos, quienes equivocadamente vieron en los militares al mando una futura democratización política y el fin de la proscripción del peronismo. Nada de eso ocurrió.

Onganía proponía la idea de los tres tiempos para plasmar los objetivos de la Revolución. El primero era económico, luego se implementaría el social y finalmente el tiempo político.

En lo económico, el liberalismo iba de la mano del autoritarismo, por lo cual se redujeron los salarios, se devaluó la moneda, se prohibió la discusión de los convenios colectivos de trabajo y se decretó el congelamiento de los salarios por veinte meses. Fueron intervenidas las provincias, y los sindicatos perdieron todo poder de

---

<sup>16</sup> Pedro Azcoiti. *Volver a Illía Para Marchar al Futuro*. Congreso de la Nación, 2003, p. 112-115.

negociación, además de sufrir constantes fracturas internas. Las Universidades fueron despojadas de su autonomía, lo que va a producir luego el acercamiento y la simpatía de miles de jóvenes estudiantes hacia el peronismo y agrupaciones de izquierda.

Con la Revolución Argentina se consolidó en nuestro país la Doctrina de Seguridad Nacional elaborada por los Estados Unidos, cuyo dogma se basaba en la defensa del territorio ante el enemigo representado en el comunismo y todo pensamiento de izquierda. De allí que la noche del 29 de julio de 1966, “La noche de los Bastones Largos”, los militares ingresaron y reprimieron en las facultades que habían sido tomadas por estudiantes y profesores ante la decisión de Onganía de intervenir la Universidad de Buenos Aires. Pese a la resistencia el desalojo fue llevado a cabo.

El descontento de la población fue creciendo, y con ello la resistencia. La unión de obreros y estudiantes -nunca antes dada- fue de vital importancia para hacerle frente al autoritarismo que provenía del estado.

En el año 1969 comenzaron a surgir rebeliones que eran impensadas desde las más altas esferas del gobierno. El interior del país comenzó a levantarse, y no sólo eran obreros, estudiantes o trabajadores. Surgía el movimiento llamado Sacerdotes Tercermundistas, de gran relevancia en la lucha social y armada. El pueblo en su mayoría apoyó a los manifestantes generando un quiebre en la cúpula militar. Tucumán, Rosario, Corrientes, Cipolletti eran algunas zonas en donde se le empezó a discutir el poder a las fuerzas armadas. Pero sin lugar a dudas lo sucedido en Córdoba produjo un punto de inflexión.

En la mañana del 29 de mayo de 1969 se llevó a cabo un paro propuesto por las dos CGT. Ante la represión sufrida y el asesinato de uno de los manifestantes, Máximo Mena, se produjo el estallido general. **“Desde las 11 hasta las 14hs. se producen violentos enfrentamientos en diversos puntos de la ciudad y lo que en un primer momento es defensa ante la represión policial, pronto se convierte en combate por el control de la ciudad. Uno de los primeros barrios tomados por los rebeldes es el Clínicas. En uno de sus muros se lee: ‘Barrio Clínicas Territorio Libre de América’ ”**<sup>17</sup>.

Luego de varios enfrentamientos la población cordobesa clara y definitivamente se puso en contra de los militares, apoyando activamente a los manifestantes, quienes por momentos tuvieron el control de la ciudad. Como respuesta oficial, la infantería se

---

<sup>17</sup> Oscar Anzorena. *Tiempo de Violencia y Utopía. Del Golpe de Onganía (1966) al Golpe de Videla (1976)*. Buenos Aires, Ediciones del Pensamiento Nacional, 1998, p. 58.



instaló en la ciudad reprimiendo y haciendo retroceder las columnas de manifestantes hasta recuperar la ciudad sitiada. Pero el “Cordobazo” había cambiado el escenario. Por un lado, las protestas eran cada vez más frecuentes y más violentas, productos de la toma de conciencia de trabajadores, estudiantes y distintos movimientos que tenían como única salida la lucha armada. Por otra parte, Onganía ya no se veía como la persona “fuerte” que necesitaba el país y no tenía el apoyo que ostentaba cuando asumió el poder. En el mando militar ya se percibían cambios en su estructura. Las figuras del Teniente General Pedro Aramburu y del General Alejandro Lanusse comenzaban a vislumbrarse como un futuro cambio en el mando del país.

Aramburu fue secuestrado por el grupo autodenominado Montoneros el 29 de mayo de 1970 quienes lo juzgaron y ejecutaron por traidor a la Patria y al Pueblo. Ante la resistencia de Lanusse para asumir la presidencia, el cargo recayó en el General Marcelo Levingston que asumía el 18 junio de 1970 el mando del país. Mientras tanto los movimientos populares y guerrilleros crecían a medida que los días avanzaban. Se organizaban las FAP (Fuerzas Armadas Peronistas), FAL (Fuerzas Armadas de Liberación), Montoneros, ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo), FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias), etc.

Desde Madrid Perón lanzaba La Hora del Pueblo. Peronistas, radicales, socialistas y demás partidos se unían bajo un solo objetivo, la exigencia al régimen dictatorial de que llame a elecciones.

El 26 de marzo de 1971 Alejandro Lanusse asumía la presidencia con el objetivo de lograr una digna salida del gobierno militar y con la firme convicción de que la “revolución” que intentaron llevar a cabo fue un rotundo fracaso. Se proyectaba el Gran Acuerdo Nacional (GAN), que consistía no sólo en el repliegue de las fuerzas armadas de la conducción del país, sino también en la reincorporación del peronismo a la política Argentina: **“este proyecto, que había sido ideado por Aramburu y que es puesto en práctica por Lanusse, persigue un objetivo de máxima que supone la derrota electoral del peronismo a través de un acuerdo con los radicales o del caudal electoral que pudiera recaudar Francisco Manrique desde el Ministerio de Bienestar Social; pero prevé también una hipótesis de mínima que implica el triunfo electoral del peronismo. Ante esta eventualidad se apuesta al fracaso del mismo en la gestión gubernamental y en la desmitificación de la figura de Perón, que tendrá que retornar al país y hacerse cargo de una economía desquiciada con**

**un pueblo movilizado”**.<sup>18</sup> Este plan no fue bien considerado desde el peronismo, como así tampoco recibió el beneplácito de la izquierda ni de los sectores de derecha, conservadores y antiperonistas.

Perón era el principal enemigo del GAN propuesto por Lanusse. Así la pelea política se centraba en los dos viejos generales, convirtiéndose en una lucha personal: **“Lanusse pretende que Perón renuncie a su candidatura presidencial y que desautorice públicamente la actividad de las formaciones especiales. El objetivo de Perón es lograr que se realice el proceso electoral con la menor cantidad de condicionamientos posibles, ocupar el centro de la escena política y fundamentalmente ganar las elecciones.**

**Lanusse negocia, soborna, desafía, insulta y también reprime, encarcela y convalida el asesinato político (Trelew). Perón negocia, especula, provoca y por fin retorna a su patria. Utiliza las diversas tendencias de su Movimiento, el descontento popular y el accionar guerrillero. Incita a la juventud a la rebeldía y a la violencia e incide en la interna militar”**<sup>19</sup>. Esta lucha culminaba con la prohibición de postularse para ambos. El entonces presidente Lanusse fijaba las reglas del acto eleccionario, incorporando una **“cláusula que establece la prohibición para presentar la candidatura para las próximas elecciones a toda persona que desempeñara cargo público después del 25 de agosto, como así también a aquél que no permaneciese en el país desde esa fecha hasta el día de los comicios”**<sup>20</sup>.

## 1.5 La Masacre de Trelew

A medida que el gobierno militar se acercaba a su fin y se aproximaban las elecciones, la guerrilla iba construyendo un poder enorme y asestando golpes cada vez más impactantes, apoyados por el líder exiliado. Es así que en 1972 el ERP y las FAR decidieron rescatar del penal de Rawson a 110 de sus militantes, entre ellos el líder del ERP Mario Santucho: **“el 15 de agosto a las 18:22 de la tarde comenzó la fuga. El primer grupo, compuesto por los seis miembros de la dirección y apodado ‘la topadora’ garantizó la apertura del penal: salió de su pabellón y tomó la guardia de entrada de la cárcel. Los siete del falcón lograron llegar al aeropuerto y subir al**

---

<sup>18</sup> Oscar Anzorena, Op. cit, p. 143- 144.

<sup>19</sup> Ibídem, p. 180.

<sup>20</sup> Oscar Anzorena, Op. cit, p. 181.

**avión que minutos antes habían tomado Ana Weissen, Víctor Fernández Palmeiro y Alejandro Ferreyra”<sup>21</sup>.**

Dentro de este grupo estaban los militantes más representativos y quienes coordinaban y dirigían la fuga desde adentro del penal: Santucho, Gorrarián Merlo, Domingo Mena (del ERP), Roberto Quieto y Marcos Osatinski de las FAR y el único montonero de este grupo, Fernando Vaca Narvaja. Estos mismos fueron los que lograron escapar y pedir asilo en el Chile de Allende. El resto fracasó en su intento de fuga: un grupo se quedó tomando posesión de la cárcel y otro, con 19 militantes, logró llegar al aeropuerto pero no a tomar el avión, ya que fueron rodeados por los militares y, luego de negociar sus condiciones, decidieron rendirse y entregarse. Una vez restablecidos en el penal de Rawson fueron trasladados a la base Aeronaval Almirante Zar de Trelew.

El 22 de agosto a las 3:30 de la madrugada el capitán Sosa, seguido por el capitán Herrera, los tenientes Roberto Bravo y Emilio Del Real y el cabo primero Carlos Marandino, ordenó a los presos salir de su celda. María Antonia Berger recuerda que **“una vez en el pasillo que separa las dos hileras de celdas que son ocupadas por nosotros, nos ordenan formar de a uno, dando cara al extremo del pasillo y en la puerta misma de nuestras celdas[...]De pronto, imprevistamente, sin una sola voz que ordenara, como si ya estuviesen todos de acuerdo, el cabo obeso comienza a disparar su ametralladora sobre nosotros, y al instante el aire se cubrió de gritos y balas, puesto que todos los oficiales y suboficiales comenzaron a accionar sus armas. Yo recibo cuatro impactos de bala [...] Escucho la voz del teniente Bravo dirigiéndose a Alberto Camps y a Cacho Delfino, gritándoles que declaren; ambos se niegan, lo cual motiva disparos de armas cortas [...] escucho, si, más voces de dolor que son silenciadas a medida que suceden nuevos disparos de armas cortas; ahora sólo escucho las voces de nuestros carceleros, que con gran excitación comienzan a inventar una historia que justifique el cruel asesinato”<sup>22</sup>.**

Berger fue una de los tres sobrevivientes del fusilamiento, los que pudieron desmentir la historia oficial construida por un gobierno deslegitimado ante la sociedad.

---

<sup>21</sup> Eduardo Sartelli, Stella Grenat, Rosana López Rodríguez. *Trelew. El informe*. Buenos Aires, Ediciones RyR, 2009, p. 16 y 17.

<sup>22</sup> *Ibidem*, p. 19 y 20.

## 1.6 Cámpora al gobierno, Perón al poder

El 17 de noviembre de 1972 Perón retornaba por primera vez al país, y su figura se convertía en el centro principal de la escena política nacional. Se reunía con viejos adversarios políticos y con militantes de su partido, volcándose de lleno el acto eleccionario del año siguiente. Conformaba el FREJULI, integrado por el peronismo, el Movimiento de Integración y Desarrollo, el Partido Popular Cristiano, el Movimiento Social para la Liberación Nacional y el Partido Conservador Popular. Imposibilitado el líder de participar en las elecciones, la candidatura presidencial recayó en su delegado personal Héctor José Cámpora, en fórmula con el veterano Vicente Solano Lima. Claro está que el lema de la campaña del FREJULI ya comenzaba a esbozar cuál iba a ser el final dentro del partido: **“La consigna ‘Cámpora al gobierno, Perón al poder’ mostró en los hechos su capacidad de unificar a las bases heterogéneas del peronismo. Para todos los peronistas Cámpora representaba una transición. Sin embargo cada sector –el grueso del movimiento obrero organizado, la juventud radicalizada y la guerrilla peronista- interpretó a su manera el lema ‘Perón al poder’. Mientras que para el movimiento obrero organizado (exclusión hecha de los sectores ‘combativos’), ese lema significaba reconquistar el espacio perdido en la gestión del estado, para la juventud y la guerrilla peronista ‘Perón al poder’ era la bandera del ‘socialismo nacional’ (un proyecto alternativo de sociedad).**

**Cuando la consigna ‘Cámpora presidente’ se convirtió en realidad, se agudizaron los conflictos dentro del peronismo entre las fuerzas restauradoras y las fuerzas que pugnaban por la ruptura del sistema”<sup>23</sup>.**

El 11 de marzo de 1973 la fórmula del FREJULI ganó la elección, con la que comenzarían a salir a la luz la lucha interna e histórica del peronismo. Toda la mancomunidad y solidaridad ante un enemigo en común desapareció una vez que nuevamente se llegaba al poder: **“la victoria estaba infectada por la derrota. El 11 de marzo había marcado el apogeo de Cámpora. La cima de su recorrido político y existencial. Y aunque, en apariencia, todavía le aguardaba la dignidad más alta que puede alcanzar un político, lo cierto es que entraba en un plano inclinado (...) Pero ni el más maquiavélico y susceptible de los peronistas podía llegar a imaginar**

---

<sup>23</sup> Liliana De Riz. *Retorno y derrumbe: el último gobierno peronista*. México, Folios Ediciones, 1981, cap. 4, p. 55.

**la magnitud y perversidad de la maniobra que se estaba gestando en la propia quinta 17 de Octubre”<sup>24</sup>.**

El 25 de mayo de 1973 Héctor Cámpora asumió la presidencia, poniendo fin de a la proscripción peronista y volviendo a la constitucionalidad. Ese día también mostró a un Cámpora fiel a sus convicciones, por un lado, la lealtad al líder y, por otro, su rol de “padrino” de la juventud peronista (quién cariñosamente lo llamaba “el Tío”). Ante la gran multitud que se había dirigido al penal de Villa Devoto, el flamante mandatario decretó el indulto a todos los presos políticos: **“al día siguiente, ya con los presos en libertad el Poder Ejecutivo remite la ley de amnistía al Congreso. Durante los años siguientes, desde diversos sectores de opinión estos sucesos fueron analizados como los causantes de la violencia que sufrió el país y Cámpora como su principal responsable. También se pretendió justificar a través de este análisis la represión ilegal”<sup>25</sup>.**

Cámpora conformó su gabinete de manera heterogénea, incorporando tanto a miembros del peronismo ortodoxo como a los nuevos militantes de la juventud peronista, tal era el caso de Esteban Righi, como Ministro del Interior, y de Juan Puig, en Relaciones Exteriores. Y también tuvieron su lugar dos personas del riñón de Perón, designadas por él mismo, como José López Rega (Ministro de Bienestar Social) y José Ber Gelbard (Ministro de Economía).

Durante su mandato se firmó el Acta de Compromiso Nacional, pilar del modelo económico a emprender. El acuerdo elaborado por la CGT y la CGE promovía un aumento salarial, una mejor distribución de la riqueza, el establecimiento de precios máximos para los artículos de primera necesidad, entre ellos la carne. Se buscaba así volver al estado benefactor, con una fuerte presencia del estado en la economía y una preponderante tendencia nacionalista.

Los planes de gobierno que tenía Cámpora y su gabinete, ya sean económicos, de salud, de educación o de política social estaban destinados principalmente a favorecer a los sectores populares y más bajos de la sociedad, por eso **“Las medidas reformistas –aunque nunca completamente llevadas a la práctica- tiñeron el período inicial del gobierno peronista, reforzando la imagen izquierdista de Cámpora. Entre ellas figuraban: la nacionalización de los depósitos bancarios, la**

---

<sup>24</sup> Miguel Bonasso. *El presidente que no fue. Los archivos ocultos del peronismo*. Buenos Aires, Editorial Planeta, 1997, p.405.

<sup>25</sup> Oscar Anzorena. Op Cit., p. 225

**nueva ley de inversiones extranjeras, el control de comercio exterior, una reforma impositiva y una ley agraria.”<sup>26</sup>**

Se reanudaron relaciones con países socialistas, como Cuba, hubo plena garantía hacia las libertades individuales, se reformó el código procesal, se promulgó la ley de amnistía, se intervinieron las universidades quienes fueron copadas por la denominada Tendencia, es decir, por Montoneros.

Durante la gestión de Cámpora se dieron incontables ocupaciones de edificios públicos y privados, que como marcamos anteriormente, comenzaron en la universidad. **“La ola de ocupaciones lanzada por Montoneros es inmediatamente respondida por la derecha peronista con hechos del mismo tenor. Así son tomadas dependencias ministeriales, organismos científicos, empresas públicas, radios y canales de televisión. Muchas ocupaciones se realizan con armas en mano y luego se montan guardias para evitar contraocupaciones por grupos de otra fracción.”<sup>27</sup>**

Esto provocó malestar en los sectores políticos, particularmente en Perón, y a su vez generó un desprestigio de Héctor Cámpora, que se vio desbordado ante los constantes episodios de violencia.

Se agudizaba en esta etapa la lucha encarnizada entre dos sectores contrapuestos dentro del mismo aparato partidario. La juventud e izquierda peronistas, enaltecidas por los grandes logros conseguidos durante los últimos años del gobierno militar y los esfuerzos realizados en tiempos electorarios, creía tener derecho para exigir puestos importantes y mayoritarios dentro del gobierno, para así dejar de ser el brazo armado del peronismo y pasar a ser una herramienta política. Sin embargo, la derecha ortodoxa peronista no lo creía así. Los viejos sindicalistas, con tantos años de lucha y proscripción, querían retomar sus lugares de privilegio y no permitir el ingreso de nuevos militantes en la toma de decisiones.

Quién perdía claramente en esta lucha era el presidente: **“este clima político amenazaba con echar por tierra la trabajosa reconstitución de las instituciones diseñadas por Perón. [...] En la medida en que Cámpora no supo o no quiso, desalentar suficientemente la movilización popular, su permanencia en el ejecutivo se fue haciendo imposible”<sup>28</sup>.**

---

<sup>26</sup> Liliana de Riz. *Retorno y Derrumbe...* Op. Cit., p. 62

<sup>27</sup> Oscar Anzorena. Op Cit., p. 230

<sup>28</sup> Liliana de Riz. *Retorno y Derrumbe...* Op. Cit., p. 59-64

## 1.7 EZEIZA. La Fiesta de la Tragedia

El 20 de junio de 1973 el mundo peronista se preparaba para consumir su día más glorioso desde el 17 de octubre del 45. Su líder Juan Domingo Perón terminaba de una vez por todas con su largo exilio y regresaba al país. Contrariamente, se vivió una jornada de luto, recordada por la matanza indiscriminada de un sector partidario que sólo pensaba en una política diferente.

El acto que estaba previsto para las 16:30hs nunca se realizó. Dos horas antes comenzaron los altercados. La disputa se centraba en la toma y copamiento del palco principal ya que el que alcanzase ese lugar sería virtualmente el ganador de la interna peronista. Desde su armado, el lugar fue de la derecha peronista, sin embargo, la izquierda quiso ganar su lugar, tratando primero de llegar, para luego conquistarlo. Tampoco pudo hacerlo. Mientras estos últimos portaban banderas y pancartas, los viejos ortodoxos, apañados y ayudados por los encargados de la seguridad del acto, a cargo del Teniente Coronel Jorge Manuel Osinde (quien -designado por López Rega- se ocupaba de la Secretaría de Deportes y Turismo) portaba armas cortas y largas, con las que reprimieron y atacaron a los militantes de la juventud y montoneros. Los enfrentamientos se produjeron durante todo el día, seguidos por detenciones y torturas. La derecha peronista fue quien se convirtió en victoriosa disparando a mansalva sobre los manifestantes y gestando o dando a conocer lo que tiempo adelante llevaría a cabo la AAA. **“No hubo informes oficiales sobre las víctimas de la masacre y ninguna de las partes subsanó esa falta. Osinde, porque intentó ocultar las evidencias [...] Righi porque estaba atareado defendiéndose de las acusaciones de los asesinos y no tenía ni tiempo ni personal para estudiar las listas que poseía y de las que hubiera podido extraer elementos de juicio a favor de la causa que defendía. El COR y los sindicatos porque la publicación de esas listas no hubieran contribuido a sostener la versión de un ataque contra el palco”**<sup>29</sup>.

La cifra de heridos de ese día en Ezeiza no es exacta, según Verbitsky lo más certero que se conoce en cuanto a números, es de 13 muertos y alrededor de 355 heridos. **“¿Cuántos de los 355 murieron en los días siguientes? Es imposible saberlo aunque la cifra de 13 muertos y 355 heridos ya expone la gravedad de lo sucedido.**

---

<sup>29</sup> Horacio Verbitsky. *Ezeiza*. Buenos Aires, Editorial Planeta, 1998, p 187.

**Las versiones que desde entonces han circulado sobre centenares de muertos son indemostrables y a la luz de las cifras, inverosímiles”<sup>30</sup>.**

Perón, enterado de los acontecimientos, no aterrizó en el aeropuerto de Ezeiza y lo hizo en la Base Aérea de Morón. El discurso preparado para ese día de júbilo se pospuso para el día siguiente a la luz de los acontecimientos y confirmó que el líder justicialista abandonaba a la izquierda peronista para fortalecer los vínculos con los “viejos” peronistas.

El movimiento sindical se convirtió en el gran ganador de la lucha interna del partido mientras que la juventud peronista que pasó a ser “el enemigo dentro de la casa”. De ésta manera Cámpora perdía su único sostén. La consigna “Cámpora al gobierno, Perón al poder” iniciaba una segunda fase de maniobras en la cual el delegado de Perón ya no formaba parte. El poder y gobierno tenían que ser de un solo hombre, y ese no era más que Perón. El golpe palaciego, pensado desde un primer momento llegaba a sus días finales. **“Perón tiene la firme decisión de –según su decir– desplumar la gallina sin que grite y por ello el primer paso ineludible es la eliminación política de Cámpora. Se suceden entonces una serie de reuniones. En la primera el General se reúne con Ricardo Balbín en el despacho del presidente del bloque de diputados radicales, Antonio Tróccoli. La segunda con el comandante en Jefe del Ejército, teniente coronel Jorge R. Carcagno. Al día siguiente de este último encuentro el 11 de julio, se reúnen los dos jefes, el del Ejército y el del partido de la oposición para chequear sus respectivas entrevistas. Verifican que ambos han prestado su conformidad para la destitución del presidente. Lo cierto es que dadas las circunstancias, tanto para el radicalismo como para las Fuerzas Armadas resulta más confiable el general Perón que el dentista Cámpora. La decisión esta tomada”<sup>31</sup>.**

Siguiendo con la maniobra del golpe, Raúl Lastiri (presidente de la Cámara de Diputados) reemplazó al presidente de la Cámara de Senadores, Alejandro Díaz Bialet, quien era el sucesor natural del presidente en caso de dimitir. Lastiri era el yerno de López Rega, y por supuesto, miembro de la derecha del partido.

El 13 de julio de 1973 Héctor José Cámpora y Vicente Solano Lima presentaron su renuncia, dejándole allanado el camino a Perón para su tercer mandato.

---

<sup>30</sup> Horacio Verbitsky, Op. cit. p. 189.

<sup>31</sup> Oscar Anzorena. Op. Cit., p. 236.



El golpe interno estaba consumado. Faltaba la estocada final. La lucha por decidir quien sería el compañero de fórmula del general no era menor. Desde la izquierda se planteó en un principio que el fiel compañero del líder, Héctor Cámpora, era el ideal. Sin embargo fue desestimado. La idea de unificar y pacificar al país hacía que el acompañamiento en la fórmula del líder radical Ricardo Balbín comenzó a ganar adeptos. Sin embargo, la derecha volvió a triunfar y la izquierda volvió a ser decepcionada. La elegida resultó ser la esposa del General, María Estela Martínez de Perón. El 23 de septiembre la fórmula Perón-Perón ganó ampliamente las elecciones y el 12 de octubre de 1973 asumió el mandato en Argentina.

# Capítulo 2

## DIARIOS: BREVE RESEÑA HISTÓRICA

### 2.1 LA NACIÓN

El diario **La Nación** apareció por primera vez el 4 de enero de 1870, bajo la dirección de su fundador, Bartolomé Mitre. El matutino que vino a suceder a **La Nación Argentina** surgía como un tribunal de doctrina sin tomar partido de los acontecimientos sucedidos ni **“ser ‘un puesto de combate’, aspiraba a situar su mirada por encima de los enfrentamientos”**<sup>32</sup>. Con un formato sábana y con una tirada de 1000 ejemplares en su número inicial, en el primer editorial “Nuevos Horizontes” daba cuenta de los lineamientos que seguirá el periódico en comparación y diferenciándose del anterior: **“La Nación Argentina era un puesto de combate, La Nación será una tribuna de doctrina. El combate ha terminado y estamos triunfantes y los principios en torno de los cuales se trabó son ya comunes a todos los hombres, de suerte que la discusión por la prensa cambia de teatro y de medios”**<sup>33</sup>.

A lo largo de su historia **La Nación** sufrió cinco clausuras. La primera -y más larga- fue desde el 27 de septiembre de 1874 hasta el 1º de marzo de 1875, impuesta por Sarmiento y mantenida por Avellaneda. Este mismo fue quien decretó su segunda clausura, cierre que duró desde el 20 al 27 de diciembre de 1876. Las restantes ocurrieron bajo el mandato de Juárez Celman y el último en la presidencia de Roca.

Durante la vida política del país, el diario mantuvo una posición -en su mayoría- contraria a los gobernantes de turno. A principio del siglo XX **La Nación** dejó de participar activamente en la política, cuando su fundador Bartolomé Mitre se alejó de ella, y posteriormente su deceso produjo un cambio notorio en la concepción del periódico. A partir de ahí **“El pensamiento político del matutino no debería estar más al servicio de un candidato, sino de una visión de la sociedad. La Nación ya no sería un órgano de partido: se empeñaría en convertirse en ‘tribuna de doctrina’ de la clase dirigente argentina: a ella le prestaría su voz, pero también le**

---

<sup>32</sup> Ricardo Sidicaro. *La política mirada desde arriba*. Buenos Aires; Sudamericana, 1993, p. 13.

<sup>33</sup> Octavio Paz y Nevio Nacimovich. *La Nación. Manual de Estilo y Ética Periodística*. Buenos Aires, Espasa, 1997.

**hablaría.”**<sup>34</sup> Asumiéndose como un actor político, **La Nación** comenzaba a exigir a los gobernantes sus demandas y las de la “sociedad”.

Crítica de la gestión de Roque Sáenz Peña, a quien le reclamaba una refundación de las elecciones, basadas en la legalidad y el respeto de las preferencias de los ciudadanos, comenzaba también en esta época su alianza con el sector agroexportador, tomando parte del conflicto Campo-Estado, en el cual **“asumió con frecuencia la defensa de los primeros contra lo que estimaba la desmedida ‘voracidad fiscal’ del segundo. El exceso de impuestos que según el diario se aplicaba al sector agropecuario se originaba en la necesidad de satisfacer el crecimiento de los gastos del Estado.”**<sup>35</sup> Esta unión de intereses entre el diario y los sectores rurales se mantuvo a lo largo de los años.

Llevadas a cabo las elecciones de 1916, **La Nación** celebró el sufragio, pero por otro lado comenzó su crítica hacia Yrigoyen y el radicalismo, triunfadores del acto electoral, a quienes les cuestionaba la relación que tenían con los sectores menos favorecidos de la sociedad, en especial en conflictos laborales, pidiéndole **“al Estado que asumiera un rol equidistante de las partes en pugna.”**<sup>36</sup> En esos tiempos escribía como editorialista Joaquín V. González, crítico acérrimo del líder radical.

Durante el mandato de Alvear se advirtieron dos caras del diario, por un lado favorable al presidente, ya que se distanciaba considerablemente de la política de Yrigoyen, pero por otro seguía cuestionando la poca intervención estatal en la economía nacional.

Durante el segundo gobierno de Yrigoyen el diario mantuvo la misma línea crítica sobre la política radical, por eso vio con buenos ojos el crecimiento militar en la vida política del país, coincidiendo con el golpe del 6 de septiembre de 1930, más que nada por el derrocamiento del caudillo radical y no tanto por las nuevas autoridades, de quienes prontamente se iba a desilusionar demandándoles respeto por las instituciones y cuestionando sus ideas políticas y económicas.

La década infame, en 1938, parecía quebrarse con Roberto Ortiz, sobre quien **La Nación** depositó esperanzas para sanear las elecciones y así salvar la democracia. Las buenas intenciones del por entonces presidente se vieron frustradas por una enfermedad que le impidió continuar en su cargo, asumiendo Ramón Castillo, continuando con el

---

<sup>34</sup> Ricardo Sidicaro. Op Cit, p 19.

<sup>35</sup> Ibídem , p.37

<sup>36</sup> Ricardo Sidicaro. Op Cit, p.59

fraude como modo de ganar las elecciones. Por eso recibió con beneplácito el golpe de Estado de 1943, brindándoles pleno apoyo a las nuevas autoridades sobre quienes depositaba nuevas expectativas, las cuales se vieron truncadas desde el punto de vista del matutino.

Con el gobierno de Juan Domingo Perón la relación se dio al revés. En un principio, la disputa con el líder justicialista sería constante. Ya desde su candidatura, a quien tildaba del candidato “no democrático”, **La Nación** no escatimaba en la crítica. Una vez en el poder, comenzó a objetarle su política en los conflictos sociales, la falta de libertad de expresión, su economía que fomentaba la industria pero afectaba notoriamente al sector rural, la expropiación del diario **La Prensa**, etc.

El cambio de actitud del diario hacia el peronismo se dio en su segundo gobierno, momento en que se vio obligado a modificar el rumbo político y económico. Las medidas de ajuste fueron bien recibidas por **La Nación** e instaba a que se aplicasen con rigor. Sin ser un diario oficialista, llegó a coincidir en aspectos antes irreconciliables, a punto tal que **“Los sucesos que desembocaron en el derrocamiento del gobierno peronista fueron analizados por La Nación en un editorial totalmente desapasionado y sin plantear críticas a las autoridades depuestas”**<sup>37</sup>. Sin embargo, luego del golpe de 1955 esbozó ciertas críticas hacia el peronismo.

La Revolución Libertadora planteaba el liberalismo económico, acercándose así a las ideas del diario, el cual le reconocía al gobierno de facto la restauración democrática. El mismo apoyo le brindó al gobierno de Frondizi y sus ideas desarrollistas.

Distinta fue la actitud del diario hacia los dos presidentes siguientes. Con Guido, comenzó a distanciarse a poco de comenzar. Mientras que con Illia, pese a poner esperanzas en la restauración del orden legal y el rumbo económico al que se orientaba el gobierno radical, no coincidía con las concepciones del diario en esa materia, extendiendo la crítica hacia el plano social y el plano político y adscribiendo desde sus páginas a la idea del “vacío de poder”.

**La Nación** no alentó el golpe de junio de 1966 ni tampoco le dio el apoyo al nuevo régimen, con el cual estuvo de acuerdo en el plano económico pero rechazó el político.

---

<sup>37</sup> Ricardo Sidicaro. Op Citada, p 238

En la presidencia de Héctor Cámpora el matutino mantuvo una actitud distante hacia el presidente, con una crítica implícita sobre su falta de poder y su acercamiento a las tendencias de izquierda, desvalorizando la figura del mandatario, cual títere de Perón. **“Cámpora renunció. Su alejamiento fue evaluado con alivio: en opinión del diario, no había ejercido realmente la autoridad presidencial...”**<sup>38</sup>

Era a Perón a quién **La Nación**, pese a sus críticas, enaltecía y se plegaba a la sensación reinante de que era el único capaz de sacar al país de la crisis cuando, luego de los hechos de Ezeiza, ya que Perón culpaba a la izquierda subversiva de lo acontecido.

En mayo de 1973, **La Nación** tenía un formato sábana, con una tirada de aproximadamente 240.000 ejemplares. El diario dividía sus páginas en secciones que variaban según el día. Los lunes contaba con tres secciones: el cuerpo principal (aquí se abarcaba la política nacional, la economía, la actualidad, notas internacionales, etc.), deportes (dado que analizaba la jornada de fútbol nacional de los domingos) y la tercer sección que se encargaba de los clasificados y de columnas destinadas a ámbitos específicos (la arquitectura, las novedades tecnológicas, la ingeniería, la caza, la pesca, etc.).

De martes a sábado **La Nación** reducía su ejemplar a dos secciones, incorporando al deporte a su cuerpo principal. En ambos casos el matutino rondaba entre las treinta (30) o treinta y cinco (35) páginas.

Los domingos el diario acrecentaba su número de páginas a ochenta (80) aproximadamente. Y contaba con tres secciones, más la revista dominical. Este día **La Nación** incorporaba la sección “Ensayo-Poesías-Narraciones”, en donde destacados escritores eran expuestos con sus más relevantes palabras.

Su director en esos tiempos era Bartolomé Mitre, bisnieto del fundador, quien ocupaba el cargo desde 1950 y lo hizo hasta su muerte, en 1982.

## **2.2 EL DÍA**

El diario **El Día** surgió en La Plata, tan sólo dos años después de la fundación de la misma, el 2 de marzo de 1884. Creado por Manuel Láinez, Martín Biedma y Arturo Ugalde, se convirtió en el primer diario de la ciudad, y hoy sigue saliendo con la periodicidad de siempre. Surgió, según explica Cesar Díaz, **“... por una sociedad que**

---

<sup>38</sup> Ricardo Sidicaro, Op. Cit., p 373.

**entendió la necesidad de que la nueva capital provincial poseyera un órgano de prensa vernáculo que combinara el ejercicio del periodismo con el interés empresarial. Fiel a esta premisa, y desafiando los avatares políticos del siglo XIX, mantuvo una coherencia con sus objetivos fundacionales”<sup>39</sup>.**

Como su colega, y otros medios fue favorable al golpe del 30 que derrocó a Yrigoyen, y **“tuvo una activa participación y real incidencia en la formación de una corriente favorable al golpe cívico militar”<sup>40</sup>**. Su historia y su importancia en la sociedad lo llevaron a tener una fuerte presencia en el universo de medios nacionales.

Esta **“proclividad a inmiscuirse lo llevó, años después, a adoptar una posición hostil frente al general Perón, posicionamiento que provocó el apedreo de su edificio los días 17 y 18 de octubre de 1945 al tiempo que la quema de sus ejemplares e, incluso, el cierre temporario de sus instalaciones.”<sup>41</sup>**

A partir de 1962 asumió la dirección el abogado David Kraiselburd, quien se había integrado a la redacción en el año 1927 y trabajó en ella hasta el 25 de junio de 1974. Tras su deceso asumió la dirección interina del matutino el ingeniero Hugo F. Stunz y, en breve lapso, hizo lo propio el hijo del extinto Raúl Kraiselburd, quien actualmente sigue desempeñándose como director.

Durante su conducción, continuadora de la línea trazada por su padre desde hacía más de una década, el matutino proseguía batallando a favor de la libertad de expresión en la Argentina y oponiéndose a cualquier forma de violencia. Demanda que puede explicar las constantes agresiones y amenazas que sufrió, a punto tal que su director David Kraiselburd fue secuestrado y luego asesinado en 1974.

En 1973, su director era David Kraiselburd; contaba con una tirada de aproximadamente 65.000 ejemplares, **El Día** tenía un formato sábana, y su número de páginas era de alrededor de quince (15), número que aumentaba los domingos a cuarenta (40), día en el cual agregaba un suplemento dominical.

---

<sup>39</sup> César Díaz. “Los mensajes del silencio: El Día, Clarín y el golpe de Estado de 1976”. En *La Cuenta Regresiva. La cuenta regresiva. La construcción periodística del golpe militar de marzo de 1976*. La Crujía, Buenos Aires, 2002, p. 173.

<sup>40</sup> *Ibíd.*, p. 173

<sup>41</sup> César Díaz. “Los mensajes del silencio: El Día, Clarín y el golpe de Estado de 1976”. En *La Cuenta Regresiva. La cuenta regresiva. La construcción periodística del golpe militar de marzo de 1976*. La Crujía, Buenos Aires, 2002, p. 173.

Pese a no estar dividido en secciones, se distinguían las mismas dentro del periódico diferenciándose entre: universitarias, deportes, sociales, meteorológicas, clasificados, cine, radio y TV, entre otras.

Además contaba con secciones ocasionales en las cuales se hablaba sobre moda, turismo y el hogar.

Durante el mandato de Càmpera el diario mantuvo un discurso moderado, con una tendencia a opinar más que nada desde el plano económico, dándole gran importancia a esta problemática.

# Capítulo 3

## MARCO CONCEPTUAL

En el presente trabajo se analizarán las primeras planas, notas de opinión y editoriales de los diarios **La Nación** y **El Día** durante la presidencia de Cámpora, es decir, desde el 25 de mayo de 1973 hasta el 14 de julio del mismo año, un día después de su renuncia de Cámpora y de la del vicepresidente Solano Lima.

Para concretar ese objetivo general se apelarán a distintas perspectivas: histórica, periodística y también comunicacionales y lingüísticas, entre otras, por lo que estimamos adecuado delinear algunas de las nociones conceptuales aplicadas.

En primera instancia, destacaremos que partimos de la concepción de que los periódicos son “actores políticos” o sea que **“el periódico independiente de información general es un verdadero actor político de naturaleza colectiva, cuyo ámbito de actuación es el de la influencia, no el de la conquista del poder institucional o la permanencia en él”**<sup>42</sup>. Esta concepción es la que enmarca el análisis del discurso del matutino.

Asimismo, la importancia de los discursos de los medios, que parte de la propuesta de Borrat, se complementará con la de Van Dijk<sup>43</sup> para comprender la influencia que tienen los medios de comunicación a través de la información que manejan y el discurso que ponen en circulación. Creemos que estas definiciones demandan explicitar la noción de **discursos**, es decir, toda unidad de análisis de sentido que tiene una manifestación o soporte material. Eliseo Verón lo define como todo paquete material dotado de sentido que circula en la sociedad. En su teoría de los discursos sociales plantea que **“toda producción de sentido es necesariamente social, y a su vez, todo fenómeno social es un proceso de producción de sentido”**<sup>44</sup>, y luego agrega **“sólo en el nivel de la discursividad el sentido manifiesta sus determinaciones sociales y los fenómenos sociales develan su dimensión significativa”**, mostrando la importancia y la influencia que tienen los medios de

---

<sup>42</sup> Héctor Borrat. *El Periódico, actor político*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili S.A, 1989, p. 10.

<sup>43</sup> Teun Van Dijk. *El Discurso como interacción Social*. Madrid, Editorial Gedisa, 2000.

<sup>44</sup> Eliseo Verón. *La Semiosis Social*. Barcelona, Editorial Gedisa, 2004, p. 125.



comunicación sobre la opinión pública. Finalmente, el semiólogo afirma que **“es en la semiosis donde se construye la realidad de lo social”**<sup>45</sup>.

Al mismo tiempo la subjetividad en la información adquiere una gran relevancia, ya que es donde el periodista deja su huella en la noticia. Para intentar distinguir esas huellas seguiremos a Roberto Marafioti<sup>46</sup> quién para referirse a los **subjetivemas** afirma que **“ciertas frases y aún palabras manifiestan la valoración que el hablante hizo durante su enunciación de ciertos objetos o hechos del mundo que refiere”**<sup>47</sup>.

En la etapa que se analiza resulta insoslayable considerar el nivel de violencia que reinaba en el país en 1973 y con el fin de corroborar cómo fue construida por el relato de los medios se tomará como referente a Miguel Rodrigo Alsina<sup>48</sup>, quien reconoce cuatro tipos de discursos para el tratamiento periodístico sobre el terrorismo: el jurídico, el patológico, el político y el militar.

El autor distingue al **discurso jurídico**, que es el que hace referencia al carácter criminal del terrorismo, intenta despolitizarlo presentándolo con un tratamiento jurídico especial; es el discurso de la ilegalidad. Por su parte, el **discurso patológico** es aquel en el cual el terrorismo pasa a ser un problema psiquiátrico, clínico, valorándolo como un acto de enajenación y por lo tanto, considerándolo como un acto privado. En cuanto al **discurso político** señalaremos que pone de manifiesto el carácter político del terrorismo, reconociéndolo como una forma de violencia que se realiza para alcanzar fines sociales superiores; pretende descubrir las causas del terrorismo más allá del mero acto de violencia. Por último, consignaremos que el **discurso militar** es el que plantea al terrorismo como un acto de guerra, que legitima, aún sin buscarlo, a los dos contendientes, aunque la pretensión última del terrorismo sea suplantar al estado; es el discurso de la legitimidad.

Con respecto a nuestro cuerpo de análisis advertiremos que está conformado por diversas secciones como las primeras planas. Para **La Nación** son la “vidriera” de un diario, pues entiende que el primer contacto con el lector es esencial para captarlo, ya por la oportunidad de titulación, ya por una diagramación atractiva. Además en el caso del diario de los Mitre **“los lectores tradicionales están habituados a seguir en las**

---

<sup>45</sup> I Eliseo Verón, Op. Cit p. 126.

<sup>46</sup> Roberto Marafioti. *Recorridos semiológicos. Signos, enunciación y argumentación*. Buenos Aires, Eudeba, 2002.

<sup>47</sup> *Ibidem*, p. 133.

<sup>48</sup> Miquel Rodrigo Alsina. *Los medios de comunicación ante el terrorismo*. Barcelona, Editorial Icaria, 1991, p. 81.

**páginas interiores los textos que se inician en la primera página”<sup>49</sup>**. En cuanto a los titulares, la obra citada enuncia que **“un buen titular debe expresar el contenido del texto a que corresponde y atraer la atención del lector hacia su tema informando sintéticamente sobre el material que encabeza, sin exagerar el énfasis con que la parte noticiosa está concebida”<sup>50</sup>**. Además de los titulares, se analizarán las notas que aparecen en la portada, que al mismo tiempo de ampliar sobre lo que dice el titular y anticipar lo que el lector encontrará dentro del diario, muchas veces están cargadas- aparte de un fuerte contenido informativo- con el tinte opinativo del diario.

Por otra parte, el género de opinión incluye el editorial y las columnas de opinión, entre otras. La columna institucional es **“el espacio reservado para que el director o el editor de la publicación exprese su opinión sobre temas de interés para la comunidad”<sup>51</sup>**; mientras que la columna de opinión es **“el texto que aparece en lugar y con periodicidad fijos, con título general y permanente, que informa brevemente acerca de varios hechos de interés público, o al que con las mismas características de presentación informa y comenta uno o varios acontecimientos”<sup>52</sup>**.

César Díaz nos explica que **“Cuando las informaciones (políticas, sociales, económicas, culturales) llegan a la redacción se produce su interrelación con los periodistas, estableciéndose, en primera instancia, la inclusión o exclusión de una noticia y, en segunda instancia, tan importante como la primera, el proceso de jerarquización de lo noticiable. Esta dinámica es utilizada en una publicación tanto en la faceta donde el medio actúa como narrador o como comentarista. En el último caso la función es llevada a cabo, fundamentalmente, por el editor o por las notas de opinión que, por otra parte, conforman una arraigada tradición en el periodismo argentino”<sup>53</sup>**. Coincidiendo con lo que expresa Rivadeneira Prada: **“Hemos mencionado ya la dificultad gravísima que entraña el aislar la opinión de la información noticiosa y a éstas del entretenimiento, la educación y la propaganda. Pero por otra parte tenemos que recurrir a los conceptos operables de política informativa y política editorial de un medio impreso. La primera es señalada por los intereses del medio frente al flujo informativo general procedente**

---

<sup>49</sup> Octavio H. Paz y Nevio Nacimovich. Op. Cit., p. 23.

<sup>50</sup> Ibídem, p. 25.

<sup>51</sup> Octavio H. Paz y Nevio Nacimovich, p. 25.

<sup>52</sup> Vicente Leñero y Carlos Marín. *Manual de periodismo*. México, Grijalbo, 1986, p. 257.

<sup>53</sup> César Díaz. “*El diario La prensa: Actor político gravitante en el golpe de '30.*” Ponencia presentada en el 10º Congreso Nacional y Regional de la Academia Nacional de la Historia. Santa Rosa, La Pampa. 6 al 8 de 1999. p. 7.

**de las fuentes de información (frente a los hechos del entorno) que se manipula a través de los mensajes tipo noticia”<sup>54</sup>.**

Para el análisis específico de los editoriales y las notas de opinión consideraremos la clasificación de Raúl Rivadeneira Prada que surge según **“el tema que traten y bajo circunstancias políticas y sociales determinadas”<sup>55</sup>**. El autor distingue editoriales de tipo Expositivo, Explicativo, Combativo, Crítico, Apologético, Admonitorio y Predictivo.

Cuando se refiere al editorial **Expositivo** explica que se enuncian hechos conectados desde un punto de vista particular, sin añadir conceptos que revelen una posición abiertamente definida.

El editorial **Explicativo** manifiesta las presuntas causas de acontecimientos, relaciona hechos en busca de una comprensión clara, a veces dialéctica, de las interrelaciones de los elementos del hecho.

Si se habla de editorial **Combativo** hay que decir que es característico de las posiciones doctrinarias, en pugna ideológica con otras; es también instrumento de lucha de clases o arma de reivindicaciones sindicales.

A su vez editorial **Crítico** hace las veces de juez, en nombre de la “opinión pública”, tratando de representar una imagen de imparcialidad e independencia.

El **Apologético** es un editorial perteneciente a los órganos oficialistas del gobierno, el cual propone mostrar las “bondades” de un sistema de gobierno.

Con el editorial **Admonitorio** se pretende el mantenimiento de un equilibrio permanente en el sistema frente a las contradicciones que alcanzan niveles de grave enfrentamiento. Exhorta al cumplimiento de reglas, advierte los peligros, señala experiencias anteriores para ejemplificar, llama a la concordia, al orden, a la paz; su tono es sereno, reflexivo, paternal en muchos casos.

Por último, el editorial **Predictivo** se sienta sobre la base del análisis de situaciones, diagnosticando resultados de tipo social y político.

En nuestro caso, ya que en los diarios **El Día y La Nación** las notas de opinión prescinden de firmas, serán analizadas con las categorías aplicadas para los editoriales.

---

<sup>54</sup> Raúl Rivadeneira Prada. *Periodismo. La Teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación*. México, Trillas, 1986, cap. 13, p. 226.

<sup>55</sup> *Ibidem*. cap.13, p. 227-228.

Finalmente, señalaremos que los titulares serán abordados siguiendo la propuesta de Cristian Vásquez<sup>56</sup> en la que citando a Núñez Lavedèze diferencia cuatro clases de títulos:

- ***Títulos expresivos***: no aportan información sobre los hechos, evocan un hecho que se presume conocido.
- ***Títulos apelativos***: utilizan el lenguaje para llamar la atención sobre un hecho del que no se presume pero del que se informa.
- ***Títulos temáticos o simplificadores***: son los que sólo enuncian el tema de la información y no permiten identificar la noticia; no indican juicio de evaluación. Son frecuentes en noticias de poco relieve o sin importancia, o en los textos no informativos, como por ejemplo los editoriales.
- ***Títulos informativos***: explican el sujeto de la acción, la acción misma y sus circunstancias. Al mismo tiempo, la singulariza y la relaciona contextualmente con el devenir informativo de las noticias de actualidad.

A su vez, los informativos se subdividen en:

- a) ***Dinámicos***: se refieren principalmente a la acción, requieren generalmente un verbo en presente o en futuro.
- b) ***Estáticos***: describen efectos o resultados de las acciones o se centran en la situación originada por la acción de la que se informa. Generalmente son pasivos, con frecuencia se elide el verbo y se basan en el participio.

---

<sup>56</sup> Cristian Vásquez; Lucas Miguel; Francisco Martínez. *Acercamiento a los aportes desde el campo académico para entender los procesos de titulación de la prensa gráfica*. La Plata, Gitepp, 2000.

# Capítulo 4

## LA NACIÓN

### 4.1 EDITORIALES

Durante los cincuenta días que Héctor Cámpora estuvo al frente del gobierno argentino, **La Nación** adoptó una actitud distante y de oposición manifestadas en estrategias como la omisión del nombre de la figura presidencial en algunos casos, realizando la imagen del Perón en otros, atacando las políticas implementadas desde el gobierno o a los miembros del gabinete más cercanos al presidente.

De las cuarenta y nueve editoriales analizadas sólo dos (2) opinaron sobre los sucesos de Ezeiza; mientras que en seis (6) ocasiones se refirieron a la educación. Sobre Cámpora y su gobierno, **La Nación** editorializó en trece (13) editoriales: nueve (9) acerca de las políticas llevadas a cabo –seis (6) desde el plano económico y tres (3) desde lo judicial-; dos (2) veces sobre Righi, Ministro del Interior, quién se convirtió en blanco de las críticas, como forma de cuestionar al presidente.

Sobre Cámpora específicamente expresó su opinión institucional en dos ocasiones a raíz de los discursos que pronunciara. Mientras que sobre Perón, específicamente editorializó una vez, no obstante hizo constante referencia al líder justicialista al comentar sobre Ezeiza y las organizaciones armadas.

#### a) CÁMPORA, SU GOBIERNO Y PERÓN

El 25 de mayo de 1973 Cámpora asumió la presidencia de la Nación Argentina. En esa editorial explicativa, el diario **La Nación** no omitía la importancia de la asunción; pero limitándose a compararla con la fecha patria. En el desarrollo de la nota aludía en forma expositiva y explicativa a la nueva situación institucional:

**“Como las circunstancias han querido que también hoy asuman las autoridades nacionales, provinciales y municipales elegidas libremente por la ciudadanía, no puede extrañar que quienes se sientan identificados con los proyectos de los nuevos gobernantes le confieran una particular trascendencia alegórica a este 25 de mayo. Si se menciona que casi la mitad del electorado sufragó a favor de las fuerzas triunfantes en los últimos**

**comicios, casi se puntualiza la franja cívica en la cual es más acentuada la intensidad del alborozo partidista. La del 25 de mayo de 1810 fue una jornada de expectativas diversas. También en ese sentido este día encierra una alegórica repetición” (LN, 25/5/73)**

Quizás la omisión del nombre de Cámpora, se deba a, que según el diario, el poder –como afirmaba la consigna- lo tenía Juan Domingo Perón: **“Perón encabezaba el partido del orden. Pero, ¿podía el ‘hombre que era dueño del más vasto poder político’, no ser titular del gobierno?”<sup>57</sup>.**

Es en este sentido, que lo que el diario resaltaba que el gobierno era de Perón, y en un futuro sería quien debiera conducir al país; así Cámpora sólo era un eslabón más de la cadena que estaba al mando del viejo caudillo peronista. Por eso **La Nación** afirmaba que a través de su mensaje presidencial: **“El primer mandatario quiso ratificar de una manera inequívoca su condición de hombre de partido”**. Más adelante afirmaba también **“la voluntad del nuevo presidente al indicar que el camino hacia la grandeza nacional ‘no puede ser la obra de sólo una fuerza política, aunque sea mayoritaria’ ” (LN, 26/5/73)**, porque el diario coincidía con la necesidad de abandonar de rivalidades y el revanchismo para, a través del diálogo, llevar a la pacificación de la vida institucional del país y así superar instancias y consolidar la democracia. Su crítica a Cámpora no fue explícita, por un lado para no exponerse dado el período de transformación que se vivía en la sociedad, y por otro como forma de exponer cierto “vacío de poder”. La nota concluía adoptando un tono predictivo:

**“También en ese sentido este día encierra una alegórica repetición. Por lo pronto, a ningún habitante del país puede privársele del derecho a alentar la noble esperanza de que el espíritu de la República adquiriera vigor suficiente como para sobreponerse siempre al encono de las facciones, aunque éstas pretendan ser recíprocamente irreconciliables” (LN, 25/5/73).**

Un día después retomaba el análisis del discurso de asunción presidencial, comparando ese momento con el primer peronismo a través de un enunciado explicativo:

**“para estimar, pues, el mensaje en lo que contiene como proyección hacia el futuro del país ha de tomarse como punto inicial no la exaltación partidista**

---

<sup>57</sup> Ricardo Sidicaro, Op. citada, p. 372-373.

**del período gubernativo ocurrido entre 1946 y 1955, sino la experiencia que treinta años de vida política –de los cuales aquel período es apenas un tramo menor- colocan en la voluntad del nuevo presidente al indicar que el camino hacia la grandeza nacional ‘no puede ser la obra de sólo una fuerza política, aunque sea mayoritaria’. Esta idea representa un verdadero replanteo de la tesis predominante en aquellos nueve años. La actitud mental mantiene coherencia con las posiciones de coincidencia multipartidaria reiteradas en los últimos tiempos por el partido del cual proviene el presidente de la República.” (LN, 26/5/73)**

La Nación consideraba que estas afirmaciones demostraban una positiva maduración del partido peronista, adecuándose a los tiempos que corrían, en sintonía con el pensamiento del diario.

Igual cambio entendía se había producido en el general Perón, a quien La Nación calificaba como **“El hombre que es dueño del más vasto poder político en la Argentina de hoy”** (LN, 23/6/1973). Por lo que no resulta extraño que haya adoptado un discurso apologético frente al mensaje del general sobre la masacre producida y los hechos de violencia que se desataban constantemente: **“ha fijado [Perón] una posición sobre algunas cuestiones candentes acerca de las cuales el gobierno se mostraba indeciso o desbordado por la agresividad de ésta o aquélla de las tendencias que se declaran a su favor.”**(LN, 23/6/1973). En ese contexto se puede interpretar que para el matutino ese supuesto aggiornamento le permitía acercarse a los dichos de líder como única forma de derrotar a esa tendencia izquierdista que aumentaba su número de adeptos, ya sea dentro o fuera del partido, y que contaba con el apoyo del gobierno. De ese modo, Cámpora no era conveniente. Ahora para La Nación, Perón –tantas veces blanco de crítica- se convertía en el punto de quiebre de esa violencia y en el hombre adecuado para encarrilar a la nación.

Así, el matutino por un lado destacaba y realzaba la figura de Perón, para por oposición cuestionar la de Cámpora y su gobierno, a quienes los presentaban implícitamente como inoperantes. Esta forma de presentar al gobierno popular de Cámpora, como ineficaz frente a la violencia generalizada, tuvo como blanco de los ataques a los ministros más cercanos del presidente, en especial, el ministro del Interior Esteban Righi.

El 25 de junio de 1973, en ocasión de analizar las reformas del código procesal, La Nación diferenciaba al presidente del ministro del interior. Sobre Héctor Cámpora

no efectuaba críticas directas aunque evaluaba que dijo lo que se esperaba, como primer mandatario:

**“En su mensaje al Congreso de la Nación, el Poder Ejecutivo ha propuesto reformas al Código de Procedimientos en lo Criminal. Ha afirmado allí principios tan nobles como éstos: nadie está obligado a declarar contra sí mismo, toda persona no condenada debe gozar de una presunción de inocencia, el hábeas corpus también debe proceder contra decisiones jurisdiccionales provenientes de órganos que actúan ilegítimamente. ¿Cuál es la raíz filosófica de estos principios, sino la de una escuela universal que gravitó considerablemente en el programa nacional de 1853? Estos son los principios de la civilización, no los de barbarie. Es muy plausible que consten en un mensaje presidencial.”**

Puede constatarse en este caso la estrategia de **La Nación** de apelar a la Constitución como principio de autoridad. Otro dato interesante es el uso de subjetivemas opuestos como “civilización” y “barbarie”; destacaremos que este último se empleaba en general para calificar al peronismo<sup>58</sup>.

Luego expresaba su desconfianza frente a los cambios que pudieran producirse en el código procesal, al notar prejuiciosamente que dichas alteraciones se ponían del lado del criminal y no de la sociedad. El blanco de las críticas, como forma encubierta de cuestionar a Cámpora, fue el ministro del Interior, por caso a través de los subjetivemas:

**“El doctor Righi subrayó algunos aspectos de esta iniciativa en una reunión con periodistas en la cual expresó que el país vive en un clima de total convivencia. Debió el ministro, en este aspecto, ser menos generoso para no aparecer desmentido por los *deplorables hechos de fuerza*<sup>59</sup> que se están produciendo en diversas áreas -ironía del destino- con la cultura nacional, los cuales han precedido a otros *decididamente trágicos*.”** (LN, 25/6/1973)

Más adelante exponía su defensa del liberalismo, manifestando su rechazo hacia el gobierno popular y desconfiando hacia el fin que llevaría dicha experiencia; en este caos apelaba a un discurso militar: **“Ese clima de convivencia reconoce su origen en una concepción liberal del ejercicio práctico de la política. La convivencia no es**

---

<sup>58</sup> César Díaz, Mario Giménez, Marta Passaro. “La Nación y su cruzada discursiva contra la violencia política (1976/79)”. En **Oficios Terrestres**, FPCS, UNLP, La Plata, 2006, año 12, vol 18, pp. 64-80.

<sup>59</sup> La letra cursiva es propia del autor. Se utilizara de ahora en más para diferenciar los subjetivemas.



posible bajo dictaduras de derecha o de izquierda porque, para ellos la aniquilación del adversario es un presupuesto básico de un desempeño eficiente del poder.” Y proseguía con un acento admonitorio y explicativo: “En rigor, el gran equívoco sólo desaparecerá cuando se comprenda que el liberalismo político es compatible con la vigencia de muy distintas teorías económicas y, sin duda, con las que contribuyen a configurar la existencias de las democracias sociales de este siglo.” (LN, 25/6/1973)

Luego, volvía a atacar al ministro Righi entre otros, en un área en donde encontraba mayor eco para solventar sus críticas, la connivencia oficial con la violencia política:

**“Lo grave es la falta de una respuesta adecuada por parte de los políticos de la oposición, por los representantes de todos los sectores en el parlamento, por la curiosa postura del propio Ministerio del interior. Por boca de su titular, se dan explicaciones y justificaciones para anuncios que entrañan amenazas contra la vida y los bienes de las personas y la suplantación de los tribunales en su deber de hacer justicia. No será exagerado decir que en virtud de ello el país sufre las consecuencias de una represión practicada por grupos facciosos y llena de riesgos.”**(LN, 15/6/1973)

Nótese que en este caso también hacía responsable a la oposición de la ausencia de respuestas frente a la violencia generalizada.

En este orden, la crítica del matutino sobre las políticas implementadas expondría el distanciamiento de **La Nación** del gobierno cámporista, también en lo económico. En su editorial del 27 de mayo de 1973, el diario en forma explicativa analizaba la situación económica del país en lo concerniente a la deuda externa:

**“En suma, si no puede llegar a afirmarse que la Argentina ha superado totalmente las implicancias del endeudamiento externo derivado de la naturaleza de su proceso de crecimiento, es evidente que ya ha dejado atrás, las etapas críticas de esa situación. La experiencia del pasado reciente nos enseña –reiterando las de otros países que hoy están alineados en el grupo de los más desarrollados- que el problema del endeudamiento externo no debe ser manejado con preconceptos, sino con sentido realista. De todos modos, en cualquier caso interesa, más que el volumen de endeudamiento, para qué y cómo nos endeudamos. Estas son las incógnitas que, bien**

**resueltas, dan capacidad de respuesta a nuestras posibilidades de pagos internacionales”** (LN, 27/05/1973).

Nuevamente utilizaba un tono explicativo, para exponer cuáles eran sus intereses y su compromiso con el establishment internacional.

Dos días después, volvía a marcar la necesidad de que el gobierno precisara un rumbo claro, al analizar la situación del sector ganadero, que se encontraba en un período de incertidumbre en lo que se refería a la crianza del ganado vacuno, que se hallaba en retroceso, cuando entendía que esa área era de vital importancia para el país. El diario lo analizaba con un estilo admonitorio y apelando a subjetivismos negativos: **“Es cierto que actualmente y por la conjunción de muy especiales factores, nuestra ganadería atraviesa una etapa de recuperación, pero de todos modos es indispensable afrontar el mismo *problema con el realismo* y decidir si al país le conviene seguir en la línea que marcó *el retroceso* o, por el contrario, debe afianzar su riqueza pecuaria removiendo definitivamente los factores que han provocado la *negativa evolución que las cifras comentadas relevan*”** (LN, 29/05/1973) .

Siguiendo en el plano económico y relacionándolo con el aspecto social, **La Nación** expresaba los desajustes en el modelo, explicando que la idea del acuerdo social no estaba dando los resultados necesarios para el cambio propuesto por el gobierno popular: **“estos principales aspectos de la situación económica surgieron en cuadro en el cual la distribución del ingreso a nivel de los sectores privados colocó, en términos globales, en mejor posición al agro. La peor situación, entonces, fue para los trabajadores en relación de dependencia y para los empresarios industriales, quienes se enfrentaron con un campo de demanda favorable, pero potencialmente vieron su rentabilidad económica *afectada por una rígida relación de costos y precios.*”** (LN,11/06/1973) El matutino deslizaba en el editorial crítico su descreimiento hacia el gobierno con ataques muy certeros hacia el plan económico pese al poco tiempo que había transcurrido; el argumento, paradójicamente era señalar que el sector trabajador se transformaba en uno de los más relegados dentro del plan económico.

La vinculación de los intereses del diario con el sector rural y los productores agropecuarios fue evidente durante toda la historia del diario, por ese motivo no extrañan las constantes editoriales destinadas al campo y su relación con los gobiernos de turno. Así el 24 de junio bajo el título **“Desarrollo armónico del agro”** el editorial apoyaba el pedido de los productores de carnes de incorporar a las medidas impuestas a su cámara, a todos los tipos de carnes que se producían en el territorio nacional, ya que

la implementación de medidas conjuntas **“establecerá paridades que no permitan trasvasamientos de una actividad a otra por motivos de precios”** (LN, 24/06/1973). Esta defensa del productor agropecuario, por más que era expresada en pos de un bienestar general no se condecía con el interés real de **La Nación** de defender lo privado sobre lo público. Esta idea fue retomada el 12 de julio en una editorial en que efectuaba una aseveración apologética del régimen anterior:

**“Marchábamos en una dirección aceptable que estaba dando resultados positivos, no perfectos, ni siquiera tal vez los mejores, como fruto de la política de incentivar la producción. Cabe preguntar, entonces, por qué no seguir transitando ese camino a fin de lograr que cada productor haga rendir al máximo la tierra y que, a favor de las especiales, circunstancias que lo favorecen, contribuya, como es justo, con la parte importante que le corresponde, pero sin agobiarlo, prestándole ayuda y alentándolo, para que pueda superar esa falta de eficiencia que frecuentemente se le asigna y que no es imputable muchas veces”.**

El diario obviamente no aceptaba el modelo propuesto que trataba de otorgar más al que menos tenía al advertir **“... resulta fácil deducir en qué forma puede pasarse, casi *insensiblemente*, de la abundancia a la escasez, y de ésta a un porvenir que no sería exagerado *vaticinar como sombrío*”** (LN, 12/07/1973). Esta idea de presentar al productor de campo como una víctima del sistema, y de asociarlo a todos los trabajadores, ponía en evidencia la coincidencia de su discurso con los intereses de la elite agropecuaria y su oposición al gobierno de turno.

Las demandas que planteaba **La Nación** mostraban su desconfianza frente al rumbo que pudiera adoptar el gobierno cámporista, al acentuar en forma explicativa:

**“Las diferencias que pueda haber al respecto no son desdeñables; por el contrario, pueden determinar deformaciones como un mayor dominio estatal en lugar de un mayor dominio nacional de la economía; o en lugar de una redistribución del capital, es decir, un bien de producción y no de uso, la destrucción y no el fomento del ahorro”.** Y continuaba con tono admonitorio: **“La elección de mecanismos errados para tratar de alcanzar los fines que han sido enunciados, pues, puede llevar por rumbos distintos de los deseados, y puede alterar el clima de paz y trabajo, de libertad y justicia que el Presidente señaló como requisito para la tarea de reconstrucción nacional, y que el país necesita”** (LN, 2/6/1973)

Este editorial reflejaba claramente su defensa de la propiedad privada, coherente con su posicionamiento histórico resultado de su vinculación estrecha y cercana al establishment y otros sectores poderosos como el sector agropecuario o la Iglesia, por ejemplo.

Un punto importante en este análisis es en lo referido al plano judicial, principalmente en lo concerniente a la ley de amnistía (promesa de campaña del FREJULI) llevada a cabo por el gobierno popular y a los cambios que desde el ministerio y la presidencia se querían realizar con el fin de romper el modelo precedente.

Ya hemos expuesto, las críticas que en relación a las reformas al Código Procesal efectuaba al ministro del Interior. En relación con esa propuesta en un comienzo exhibía cierta adhesión a los cambios que, en este plano, llevó el gobierno militar argumentando **“por encima de cualquier posición ideológica hubo pocas áreas donde resultó más evidente la voluntad de modernizar y ordenar nuestra legislación, en estos últimos siete años, que en ésta, objeto de la referencia presidencial.”** (LN, 31/05/1973).

Con la Ley de Amnistía **La Nación** planteaba que el camporismo, con el objetivo de terminar el orden represivo, sancionó una legislación que contenía muchos errores, el principal era el no discriminar sobre quien recaía la indulgencia. En su análisis iba más allá y aseveraba críticamente que ese plan gubernamental era el responsable de fomentar las situaciones violentas producidas en las cárceles argentinas, con un discurso jurídico y adjetivos catastrofistas: **“Desde los episodios del 25 de mayo último por la noche en Villa Devoto, una ola aparentemente incontenible se extendió casi como respondiendo a un plan sincronizado. En aquella ocasión se produjo el primer suceso, inexplicado hasta el momento, con la fuga de un número de delincuentes comunes entre los cuales se contaban algunos de singular peligrosidad y triste fama internacional”.**

Continuaba responsabilizando al gobierno, sin dejar de advertir críticamente sobre el estado del sistema carcelario afirmaba **“que las actitudes tomadas inicialmente han favorecido las manifestaciones más dolorosas y delicadas y en nada han ayudado a la solución de los problemas de fondo.”** Finalmente manifestaba:

**“Al margen de las modificaciones de carácter penal aprobadas en algunas provincias y las de orden nacional proyectadas, hay una realidad de la cual**

**ninguna autoridad constituida puede evadirse: es la necesidad de contar con un sistema carcelario eficiente y digno. La primera condición se refiere a la seguridad que debe brindar a la sociedad con respecto al cumplimiento de las condenas dictadas por la justicia. La segunda es inherente a los caracteres de una civilización fundada en principios cristianos y democráticos, sobre los cuales se han fundado los preceptos de nuestra Carta Magna al referirse a las cárceles del país.” (LN, 11/07/1973)**

Así el matutino se oponía a la ley, y más de fondo, a los cambios que pudiera producir el gobierno de Cámpora sobre los viejos y represivos modelos anteriores; ya que quedan explicitado que el sustento de la democracia “restringida” propugnada por el diario se basaba en los principios fundantes de la **“civilización: Cristianos y democráticos”**.

**La Nación** fiel a su conservadurismo, y pese a ser crítico de gobiernos democráticos, argumentaba sus posturas apelando como principio de autoridad a la Constitución Nacional, las leyes y los principios de la democracia, de una democracia “limitada”. Recordemos que la identidad ideológica del diario estaba construida en torno a principios democráticos independientemente de que este sistema estuviera vigente<sup>60</sup> pues no era condición exclusiva ni excluyente para la concreción de los valores que defendía.

El editorial que publicara a posterior de la renuncia expresaba el desprecio que el diario había acumulado en el corto pero intenso tiempo transcurrido. La crítica, la diatriba resultan más que elocuentes solamente en la selección de subjetivismos empleados:

**En efecto, quienes juzgan los actos de gobierno por encima de los *intereses banderizos* han visto vacío el sillón presidencial durante 45 días. Una grosera acción sectaria se organizó prestamente para aprovechar aquel vacío y convirtió en *dogmáticas banderas de intolerancia* los principios a cuyo amparo el peronismo había promovido el acercamiento a otros partidos y propuesto el respeto hacia el adversario. Las consecuencias de la actividad de esos grupos *con máscara fanática*, cuyo epicentro estuvo en las universidades, se expandieron a otras áreas y patrocinaron el desorden constante en términos agresivos a fin de hacerlo el caldo cultivo de un tipo**

---

<sup>60</sup> R. Sidicaro, Op cit, p. 365

de aventura más afín con la *insurrección* que con la consolidación gubernativa.

Lo anterior debe ser dicho como explicación de la *falta de un empeño persuasivo popular* aplicado a recordarle al Dr. Cámpora que su mandato provino de los comicios, aunque en la apreciación exclusiva del dimitente la consulta al pueblo fuese secundaria con respecto a su propio lugar en la escala de las jerarquías partidarias.” (LN 14/7/1973)

b) **EZEIZA**

El día posterior de la masacre de Ezeiza, **La Nación** editorializaba de forma admonitoria sobre el mensaje que el gobierno emitió la noche del frustrado acto de homenaje al líder justicialista y recalca:

“En él se mencionó el comienzo de ‘una nueva etapa de ilimitadas posibilidades para el futuro del país’ y se anotó el juicio de que ‘el teniente general Perón, prenda de reconciliación, es el artífice de la unidad nacional para todos los argentinos de buena voluntad’”. Y proseguía “Con prescindencia del acento de identificación partidaria que tiñe a diversos párrafos del citado documento, es inocultable la exactitud de la frase en la cual se puntualizó: ‘Todos hemos comprendido que es menester superar falsas y odiosas antinomias que en el pasado consumieron nuestras fuerzas’. En verdad, hay un generalizado espíritu colectivo a favor de esa superación.”

En la búsqueda de esa pluralidad y unidad deseada, encontraba a un enemigo: la izquierda peronista; responsable para el diario de los hechos ocurridos en Ezeiza; y exponía esa interpretación de los sucesos con un discurso político:

“Lo acontecido ayer dice mucho más que una descripción cruda del actual cuadro político. La suspensión del acto en el cual debía ser único orador el jefe del justicialismo no ha sido producto de la acción ni de la intención de quienes tradicionalmente han enfrentado a aquél. Mientras los antiguos *enemigos* han entendido que es imperioso oír y analizar las proposiciones constructivas esperadas de labios del ex presidente, *sectores de confusa filiación* –acaso con más afinidades ideológicas con núcleos de la *izquierda subversiva* que con la línea clásica del peronismo- acaban de provocar un

**trance donde la sangre y la muerte ocuparon el sitio de la palabra esperada.” (LN, 21/06/1973)**

Dejando de lado la verdad de los hechos ocurridos, **La Nación** definía con su editorial crítico, de algún modo, su posicionamiento frente a la interna peronista, al cuestionar a los simpatizantes del gobierno. En consecuencia, el matutino, mostraba una clara desvalorización de los nuevos grupos de izquierda que crecían en nuestro país. Para el diario, todo lo concerniente con ideología solo producía conflictos; ya que era considerada como contraria a los valores que propugnaba desde sus páginas. De ahí su ataque certero hacia la nueva tendencia, tildándola de subversiva y de ni siquiera pertenecer al peronismo, quitándole identidad y además exponiéndolos, de este modo, como grupos irracionales.

Asimismo, llevó su tono crítico más allá, y atacó a la nueva tendencia con un acento más firme y severo desde sus letras, a través de un discurso militar y a su vez político con subjetivemas elocuentes:

**“La miopía y el sectarismo vacuo de los grupos revanchistas deseosos de envolver la estupefacción colectiva con sus maniobras retrógradas han intentado consumir modalidades de acción que ya una vez empujaron al peronismo a la pendiente del propio descalabro y al país al terreno de los conflictos cruentos.”** Y repetía la posición de Perón hacia estos sectores, enunciando explicativamente: **“Pero el hecho inocultable es que el jefe del peronismo ha arquitecturado una operación política en contradicción con aquellas modalidades: ‘Cada argentino, piense como piense y sienta como sienta, tiene el inalienable derecho de vivir en seguridad y pacíficamente’.** La frase se relaciona en su esencia con una indicación: **‘Elijamos los mejores hombres, provengan de donde provinieren’.** Esto dista mucho, por cierto, de ser un aval para los exponentes del fanatismo partidario que, instalado de preferencia en los ámbitos de la universidad y los centros de cultura, han impuesto las adhesiones ideológicas como un privilegio superior a la idoneidad intelectual.” (LN, 23/06/1973)

Retomaba **La Nación**, en este párrafo, su disconformidad con el modelo en lo referido a la educación y el actuar —o según el diario, la ausencia— sobre los nuevos grupos ideológicos del país, quienes, según ya hemos marcado anteriormente, eran para el periódico hombres sin filiación partidaria, que por medio de la violencia y la coerción trataban de imponer sus ideas por las de los demás, sin importar lo que esto originara.

Desde esa explicación, **La Nación** esgrimiendo un discurso político y un tono crítico va repeliendo a la nueva tendencia de izquierda.

### **C) UNIVERSIDAD Y ORGANIZACIONES ARMADAS**

Otro punto central en el temario editorial de **La Nación** fue en el plano educativo, vinculando también esa problemática con la juventud, su formación y la relación que existía entre las universidades y las organizaciones armadas.

El principal cuestionamiento del matutino era el adoctrinamiento que, sin decirlo, consideraba el camporismo estaba llevando a cabo, por caso al expresar admonitoriamente: **“...la formación de la niñez y la juventud es, típicamente, uno de los deberes políticos del Estado donde se debe poner el cuidado mayor en evitar los partidismos ocasionales, las exaltaciones del momento y las confusiones entre la Nación y los grupos políticos que alternativamente alcanzan el poder.”** (LN, 3/06/1973). Contrario al pensamiento oficial, **La Nación** postulaba la necesidad de unir a los argentinos y pensar en el futuro del país distanciando las políticas de Estado de la ideología del gobierno. En consecuencia, advertía: **“El mensaje señaló con crudeza, una espinosa realidad: ‘Es en este sector (el educativo) donde se definen los esquemas de las luchas ideológicas’. Por eso, precisamente, la medida y el equilibrio deben presidir los planteamientos ideológicos de la política educativa.”** (LN, 3/06/1973)

En ese entonces, la universidad se convirtió en el espacio político por antonomasia para concretar la revolución, y era impensable dissociar el rol de estudiante de la militancia máxime cuando la vinculación del gobierno con la izquierda peronista y revolucionaria especialmente se vio plasmada en su gestión educativa ya que sería uno de los pocos terrenos que ocuparía sin discusión en los espacios de influencia del Estado. La educación entendida como un derecho social desplazaba la concepción desarrollista de formación de recursos humanos priorizada en el periodo anterior (1966-1973); asumía la función política reforzando su papel ideológico. Así la universidad era proyectada como un ámbito de producción de saber que debía estar al servicio de la comunidad y defender los intereses nacionales. La creación de nuevas casas de altos



estudios amplió el fenómeno iniciado en 1972<sup>61</sup>. En el periodo estudiado las universidades estaba en manos de “la Tendencia”, es decir, de Montoneros.

Así esa nueva corriente contestataria y reaccionaria que atentaba contra el “orden” en las aulas fue cuestionada por el matutino a través de un discurso crítico y jurídico que expresaba ya desde los calificativos negativos su posición:

**“En las aulas, *bandas pequeñas bien adiestradas y hasta armadas ‘exigen’, mediante la intimidación verbal y física el cese de tareas de algunos docentes, o les imponen mediante la *coacción más grosera* de presentación de renuncias*” (...) “*Esta inesperada entrega de las universidades nacionales a elementos cuya acción, hasta el momento, sólo ha provocado el caos y aparenta terminar con su destrucción institucional y académica es, con seguridad, uno de los más graves errores del nuevo gobierno.*” (LN, 10/06/1973).**

La oposición a esta nueva política del gobierno hacia la enseñanza fue severamente cuestionada en su columna editorial que advertía acerca de la situación de “crisis y peligro” que se vivía en el nivel medio también, poniendo en circulación la sospecha del manejo que “otros” hicieran de los jóvenes:

**“Apenas asumieron a sus cargos las nuevas autoridades nacionales, dio comienzo una acción de *carácter subversivo y violento* en numerosos establecimientos de enseñanza media. Las modalidades desplegadas y la simultaneidad de los acontecimientos permiten sospechar, fundadamente, una *concertación previa y una inspiración no exactamente ubicada en los adolescentes ejecutores de tan singulares medidas.* En el campo de la enseñanza media la crisis se ha extendido en los últimos diez días...”**

La perspectiva conservadora del diario no tardaba en desarrollarse con un estilo explicativo y admonitorio cargado de subjetivismos negativos que presentaba un futuro muy negro:

**“Un profundo malestar cunde en la enseñanza media nacional y *un panorama muy peligroso* se abre sobre su futuro. En estas columnas hemos afirmado –y no de ahora, sino desde años atrás- la urgencia de una transformación profunda en ese nivel educativo, con el objeto de adecuarlo**

---

<sup>61</sup> Véase María Marta Passaro. “Universidad Y Dictadura En Los Editoriales De La Nación: Representaciones discursivas de la universidad justicialista entre 1976-1981”. En **XIIº Jornadas Interescuelas/Departamentos de historia**. CD ROM PONENCIAS. 2009.

a las necesidades de nuestro tiempo. La crisis actual *no aparenta responder a un proceso constructivo. Sólo se desprende de ella un afán de destrucción e inclusive de negación de valores, cuando no de vejación de personas, sin advertirse en cambio la visión de un futuro mejor. De la crisis actual nos surgirá, entonces, la aurora de una creación sino el ahondamiento de una decadencia.*” (LN, 10/07/1973)

La idea de separar políticas y programas con el fin de evitar “la creación de tendencias” fue recurrente en el discurso editorial, el que remitía a ejemplos de épocas pasadas y a la Constitución para exponer argumentos que demandaban la unión social como bandera para luchar por principios e intereses que defendía el matutino, aunque presentados como compartidos por todos, es decir por la nación a la que entendía representar. Entonces desde su columna marcaba caminos a seguir: “**...en las escuelas argentinas debe darse a los alumnos un auténtica formación cívica, social y política alejada de las banderías y apasionamientos del presente e inspirada solamente en los ideales esenciales de la nacionalidad –entendida como la totalidad del pueblo y no como una parte del mismo- y en los grandes principios cuya expresión definitoria consta en forma irreversible en nuestra Carta Magna.**” (LN, 26/06/1973).

Esta temática necesariamente remitía a los jóvenes. La visión que tenía el diario sobre la juventud era clara: eran los provocadores de los conflictos. Calificados por **La Nación** como violentos y reaccionarios, eran los que desafiaban al orden, y los que –si no eran controlados- llevarían al país al caos. Cámpora contaba con el total respaldo de esta juventud. Y su política antirepresiva era condenada no sólo por **La Nación**, sino también por el líder del partido justicialista; hecho resaltado en la columna del diario que lo terminaba citando como principio de autoridad: “**Perón aconsejó a su Delegado que usara la persuasión e investigara ‘cada caso’ antes de reprimir a los protagonistas de las famosas ocupaciones. Sin embargo, pocos días más tarde, le echó en cara la debilidad e inacción que propiciaron ‘la anarquía’**”<sup>62</sup>.

A diferencia de otros aspectos, la crítica del matutino hacia la política del gobierno en este punto, fue bien explícita, y no sólo referida a la situación de la universidad sino también la de la enseñanza media, porque la escuela como institución, según el diario, era fundamental: “**La escuela argentina, sus planes y programas, y la**

---

<sup>62</sup> Miguel Bonasso, Op. Cit, p. 506.

**inmensa mayoría de los docentes procuraron siempre una educación de profundo sentido nacional, con la pretensión de formar al ‘soberano’ –es decir el pueblo- para actuar en el régimen democrático impuesto por la constitución nacional.”** (LN, 26/06/1973); es decir creadores de personas aptas para el sistema.

Finalizando, **La Nación** realizaba un llamado a la juventud argentina, sector que verdaderamente le preocupaba por las ideologías extremas que encontraban en ella a su víctima y que concretaban en acciones que consideraba “disolventes”: **“A los jóvenes argentinos, sobre quienes influye un *adoctrinamiento pertinazmente desfigurativo* de esta cuestión, convendrá recordarles de que modo privaron en el derrocamiento del último gobierno constitucional y en la mayor parte del gobierno revolucionario ideas autoritarias, contrapuestas, por cierto, a la línea nacional trazada por Moreno y Rivadavia, por no mencionar sino a los primeros en la cronología patria.”**(LN, 25/06/1973).

La búsqueda de paz en contraposición de la violencia que arrastraba el país, mostró a una crítica más certera de **La Nación** sobre el gobierno, sin centrarse en Cámpora, y tomando como objetivo a la creciente izquierda peronista:

**“Es útil dejar dicho cuanto antecede frente a la insólitas declaraciones de grupos extremistas de distintos signos que se atribuyen por encima de las normas vigentes, aunque proclamen su solidaridad con el Gobierno, calidades y responsabilidades de honda incidencia en la marcha del país. La información sobre sus propósitos o la explicación de lo que hicieron en el período inmediato, y aún antes, de la asunción del gobierno por las actuales autoridades es *desafiante*.”** Siguiendo con su tono predictivo expresaba: **“Se esperaba que con la victoria electoral la marcha de la República se encauzaría en un ritmo creciente de paz y tolerancia generalizada. *Los augurios pesimistas van resultando, lamentablemente, más acertados.*”** (LN, 15/06/1973).

La vinculación nefasta para **La Nación** entre gobierno-educación- jóvenes-grupos armados quedaba reflejada abiertamente -mediante un discurso político- en su columna editorial.

## 4.2 PRIMERAS PLANA Y TITULARES

### a) CÁMPORA, SU GOBIERNO Y PERÓN

El 25 de mayo de 1973, día de la asunción de Cámpora, **La Nación**, ponía en la primera plana, en su centro la foto del presidente y vicepresidente, con una breve biografía, y titulando de manera informativa-dinámica *“Asumirá hoy la presidencia de la nación el doctor Héctor J. Cámpora”* (LN, 26/5/1973), con una bajada informativa y dividiendo la portada en cinco partes, además de la citada biografía que se situaba en el centro. A la derecha y arriba, destacaba el retorno al régimen constitucional, y a la misma altura y al la izquierda de la página informaba sobre las posibles variables del gabinete a componer. La parte inferior de la tapa, era dividida en tres: dos de ellas, con fotografías de Lanusse, informando primero sobre la recepción de los presidentes invitados para la ceremonia de asunción, y la segunda, aludiendo al último mensaje de Lanusse. Entre medio de ambas, con un carácter informativo informaba sobre la baja en la edad para realizar el servicio militar.

El día posterior, con un título a toda página, **La Nación**, titulaba en forma informativa dinámica *“Retornóse al régimen constitucional con la asunción del doctor Cámpora”* (LN, 26/5/1973). En la bajada detallaba a todo el gabinete, y luego dividía a su plana en cuatro títulos con su desarrollo. Dos, se puede decir, eran protocolares y se referían al acto cumplido. En el centro se analizaba el mensaje de Cámpora, y por último, en una columna, rotulaba *“Indultóse a los presos políticos”* (LN, 26/5/1973), con una tipografía más pequeña, y casi pasando desapercibido entre las fotos y los otros temas.

Estos primeros titulares corresponden al estilo informativo que va a ser el preponderante en todo el cuerpo de estudio constituido por cincuenta primeras planas del diario **La Nación**. También se observa en estos primeros dos días que, por un lado, el diario resaltaba el retorno de la democracia, dejando atrás las diferencias partidistas. Y por otro lado, no realizaba críticas, a diferencia de lo que haría más adelante, sobre el indulto para los presos políticos.

También se constata cómo Cámpora ocupaba un lugar preponderante en la tapa del matutino, hecho que va a ir en desmedro y se va a acentuar con el retorno de Perón, cuando comenzaba a ser el principal tema de las primeras planas.

Sobre los indultos y la Ley de Amnistía, se refirió en los días posteriores dándole primacía en la tapa. Dos días consecutivos **La Nación** en el margen superior derecho, describía con tres titulares informativos dinámicos, la discusión y sanción en las cámaras de dicha ley, sin emitir opinión al respecto, sólo dando detalles y enumerando a los indultados: ***“Aprobó el senado la amnistía”*** (LN, 27/05/1973), ***“Fueron 371 los presos políticos indultados”*** (LN, 27/05/1973), ***“Promulgóse la ley de amnistía”*** (LN, 28/05/1973)

Cabe destacar, la importancia que el matutino le asignaba a las sesiones parlamentarias. El pluralismo, la discusión y la sana vida de las instituciones eran recibidos con beneplácito por **La Nación**. Y por supuesto, el tema económico –de gran importancia para el periódico- tuvo su lugar en la portada –diecinueve (19) primeras planas contendrán uno o más títulos referidos al área económica-, como lo fue la cuestión de los precios o la rebaja en el costo de la carne. La problemática fue jerarquizada en tapa el 27/05/1973 (***“Procúrase bajar los precios de la carne vacuna”***), el 28/05/1973(***“Se analizará el precio de la carne”***), 29/05/1973(***“Rebájase el precio de la carne vacuna”***) y 30/05/1973(***“Precio máximo para la carne”***), este último difería de los demás, porque era un título informativo estático, a comparación de aquellos que eran de carácter informativo dinámico.

Este procedimiento va a ser habitual en la portada de **La Nación**, es decir, el seguimiento de la noticia, en estos casos, desde rumores o especulaciones, la confirmación y su trama, y finalmente, el desenlace con su análisis.

En este mismo sentido, y en relación con los precios y el destino a imprimirle a la economía nacional, consideraba de vital importancia el acuerdo social. Bajo el título expresivo ***“Precios, salarios y el acuerdo social”*** el diario informaba:

**“Las disposiciones adoptadas ayer en materia de comercialización de carne vacuna aunque, sin duda, deberán ser complementadas en los próximos días, constituyen desde ya claro índice para comprender el rumbo de la política económica del nuevo gobierno. Es evidente el propósito de atacar frontalmente el problema de los precios al punto tal que, en algunas de las reuniones efectuadas en estos últimos días, funcionarios oficiales han llegado a definir a la cuestión del precio de la carne como ‘piedra angular de la tregua social’ que se proyecta. De ahí que tampoco convenga desprender la acción comprendida con la conducción del ministro de Hacienda y Finanzas –futuro ministro de Economía a poco que se reforme**

la ley de ministerios- de las gestiones que desde hace algunas semanas mantienen los dirigentes de la Confederación General Económica y de la CGT.

En efecto, tal como alguna vez lo informamos, la inicial intención de aquellas negociaciones paritarias era la de acordar las bases de un pacto social que sirviera de punto de lanzamiento a la política económica.

Más allá de la cuestión modificó la estrategia y decidió entonces que el acuerdo social no podía estar desprendido de la política económica global de corto plazo. Esa posición fue especialmente sustentada por los dirigentes sindicales que prefirieron, entonces, postergar la firma del pacto. Se entendía que si bien era posible un consenso en materia de política de ingresos entre el Gobierno, obreros y empresarios, era más conveniente que aquel consenso abarcara todos los aspectos de la política económica y no sólo la cuestión de ingresos.” (LN, 26/5/1973)

Se muestra el análisis que **La Nación** hace sobre la economía, y su visión de relacionar términos remarcando el pluralismo. Sin embargo, en este caso utilizaba titulares informativos, pero estáticos. El 1 de junio **La Nación** titulaba (nuevamente de forma informativa estática) en el margen superior derecho de su tapa *“Objetivos del acuerdo social”* y en su desarrollo enunciaba:

**“Búscase devolver a los salarios el nivel que tenían en 1955; el aumento de sueldos podría ser cercano a un veinte por ciento”.** Luego expresaba: **“El objetivo del acuerdo social que la Confederación General Económica y la CGT confían en poder suscribir en el próximo fin de semana será el de devolver a los salarios la participación que alcanzaron en la renta nacional de 1955. Las bases de la tregua, a la que se dará una duración de dos años, incluirán también el propósito de establecer un severo control sobre los precios en el que, se espera, habrán de participar activamente las organizaciones gremiales. En esta materia, por lo que se sabe, aspirase a que también asuman un activo grado de participación los jubilados, para lo cual habrá de invitarse a sus organizaciones representativas.**

Lo que desde ya debe descartarse es que figure en el texto del acuerdo social toda referencia concreta al aumento de salarios que habrá de concederse en estos días.” (LN, 1/6/1973)

Por un lado el diario destacaba la necesidad de conseguir el pluralismo tan buscado para lograr la unidad nacional y de este modo encarrilar la situación atravesada por el país. Y por otro lado, el titular denotaba la necesidad de una participación más activa del Estado que permitiera salvaguardar al acuerdo nacional, base del programa económico del gobierno de Cámpora. La importancia de este tema, fue reflejada por **La Naci3n** (el 9 de junio de 1973) con el título informativo dinámico **“El pacto social y medidas econ3micas anuncio Cámpora ante el Parlamento”**, que ocupaba todo el ancho de la página, y su respectivo desglose –en el cual explicaba las medidas a implementar, el discurso del presidente y el tratamiento de la asamblea- que ocupaba tres cuartos de la primera plana. En los siguientes días la portada, se refiri3 a la puesta en marcha del acuerdo, hasta el 15 de junio **La Naci3n** mantuvo en su primera plana titulares referidos al acuerdo social y las medidas econ3micas, como por ejemplo: **“Congelamiento de los precios”** (LN, 10/06/1973), **“Alza de tarifas y combustibles”** (LN, 10/06/1973), **“Las medidas sobre precios”** (LN, 11/06/1973), **“Las nuevas tarifas de los transportes”** (LN, 12/06/1973), **“El apoyo empresario al acuerdo social”** (LN, 13/06/1973), **“Establ3cese nuevos precios”** (LN, 14/06/1973), **“Amplio apoyo al acuerdo social”** (LN, 15/06/1973).

En cuanto a la labor presidencial, también era reflejada en la tapa del diario. Por caso la tan ansiada reuni3n de Cámpora con los gobernadores, fue jerarquizada durante fin de mayo y principio de junio de 1973<sup>63</sup>. Bajo el título informativo estático **“La reuni3n de gobernadores”** **La Naci3n** explicaba:

**“En términos generales, las reseñas efectuadas por los mandatarios provinciales reflejaron un panorama realmente grave en el interior del país, coincidiendo con la inmensa mayoría en que los déficit presupuestarios ponen a las provincias prácticamente en cesaci3n de pagos.**

**La sesi3n de ayer fue abierta por el subsecretario de Hacienda y Finanzas, quien en base a lo ya expuesto por los gobernadores dijo que ‘este gobierno tiene que trabajar sobre las ruinas de la República’. No vario el tenor de las exposiciones efectuadas ayer y en general, los gobernadores coincidieron en afirmar su confianza al gobierno nacional.**

**Poco antes de finalizar la reuni3n, el ministro de Hacienda y Finanzas, señor Gelbard, tuvo una breve intervenci3n.**

---

<sup>63</sup> **“La reuni3n de Cámpora con los gobernadores”** (LN, 29/05/1973); **“Cámpora con los gobernadores”** (LN, 1/06/1973)

**Destacó la labor efectuada por los gobernadores a poco más de 48 horas de haber asumido y señaló la difícil situación por la que atraviesan las provincias no admite demoras. Calificó de descarnada realidad a las exposiciones oídas y anunció que se preparaban a ofrecer un balance de la situación y las medidas inmediatas a adoptarse.**

**Finalmente, el doctor Cámpora clausuró las deliberaciones pronunciando un breve discurso en el que exaltó la solidaridad del pueblo en su camino de liberación. Exhortó a la austeridad y reiteró que el gobierno será para todos los argentinos con libertad, justicia y seguridad. Señaló que el déficit es de 26.000 millones de pesos.” (LN, 2/6/1973)**

En otro orden, la presencia de Cámpora en la primera plana del diario, fue reiterada, en ocasión del viaje que realizó a España; cuyo fin era acordar el regreso definitivo del General Perón al país. Este tema en su mayoría fue abordado con titulares informativos y dinámicos durante la cobertura que se extendió entre el 15 y el 19/7/73. El 15 de junio **La Nación** titulaba *“Viajó a España el Dr. Cámpora”*. Al día siguiente titulaba en forma expresiva *“Cálida recepción al Dr. Cámpora”*. En el cuerpo de la nota desglosaba el itinerario de viaje del presidente y destacaba la ausencia de Perón en el agasajo preparado al mandatario argentino. Mientras que el 17 de junio usaba un título informativo dinámico *“Agasajó Franco al Dr. Cámpora”* para luego destacar en el comentario las reuniones del dictador con el líder justicialista. El 18 de junio **La Nación** explicaba las reuniones entre Perón y el presidente argentino, tratando de minorizar la ausencia del primero en los agasajos propuestos por el gobierno español a Cámpora, y relataba los pormenores que le faltaban a éste, por realizar, en una nota titulada de modo expresivo *“Nueva reunión de Perón y Cámpora”*. *“Culmina el viaje del Presidente”*, es el titular informativo dinámico que eligió el diario para el 19 de junio. En el resto de la noticia, hacía un detallado resumen de la cena de despedida y los distintos actos que realizó el presidente en su último día en España.

Curioso resulta que el título comenzara con la palabra “culmina”, porque fue cuando se produjo el quiebre, y era entonces el general Perón el dueño, casi absoluto, de todas las tapas y noticias, haciendo a un lado al presidente Cámpora. Por caso, el 20 de junio el título central de la tapa (informativo dinámico) era *“Perón regresa hoy al país con el presidente Cámpora”*. En el medio de la portada, se manifiesta un mensaje del gobierno nacional apelando a un título expresivo: *“Es la hora de la paz y de la construcción”*, y en el se enuncia:



**“Tras señalar que es menester superar falsas antinomias ‘que en el pasado consumieron nuestras fuerzas’, agrega que reivindica para Perón ‘la honra de haber propuesto desde su injusto exilio un llamamiento generoso que el pueblo entero hizo suyo’. Recuerda luego la gestión de Perón en noviembre de 1972 y la respuesta de los diversos sectores que acudieron a prestar su concurso. Finalmente tras afirmar que la unidad nacional está sellada y que el odio ha quedado atrás invita –entre otros conceptos- a todos los argentinos a recibir al ex presidente.” (LN, 20/6/1973)**

En la misma tapa, **La Nación**, presenta la opinión de Rolando Rivière, corresponsal del diario en España. La misma toma relevancia, ya que las columnas de colaboradores tiene su lugar determinado dentro del periódico, por lo que al aparecer en la primera plana merece un especial análisis. La nota era titulada de modo expresivo **“Anticipaciones del mensaje de Perón”** y expresaba:

**“De acuerdo con fuentes generalmente bien informadas, hoy a las siete, cuando el presidente argentino doctor Cámpora y el ex mandatario Juan Domingo Perón regresen a Buenos Aires, la ceremonia de despedida, a la que asistirá el generalísimo Francisco Franco, será compartida por los tres. Revistarán las tropas y escucharán los dos himnos en el podio. El hecho, sin precedentes, revela hasta que donde el gobierno de España considera al huésped que parte hoy con nuestro primer mandatario, una figura que merece también los honores de jefe de Estado. De otro lado parece una ratificación de que la ausencia de Perón a los actos que cumplió el doctor Cámpora en su extensa estada en Madrid se ha debido, efectivamente, a esa indolencia pasajera que le produjo su revisión última en la clínica del doctor Puigvert. Todo esto no impide que las siete entrevistas sostenidas entre Cámpora y Perón hayan comenzado en una atmósfera nerviosa, cuyas tensiones comienzan a disiparse.**

**En cuanto a otro punto clave del retorno de Perón, es decir su discurso de hoy, hay coincidencias que permiten afirmar algunas de sus características más salientes. Ideológicamente prevalecerá la línea moderada a favor de un orden que detenga algunos excesos de los últimos tiempos y en oposición, *de toda ingerencia marxista* en el actual proceso argentino. De acuerdo con los datos en poder de este corresponsal, Perón hará una afirmación muy nítida de su autoridad como jefe absoluto del Movimiento Nacional Justicialista.**

**En esta parte de su alocución perseguiría el objetivo de fusionar en torno suyo a los distintos sectores del peronismo, proponiendo la figura de un líder cuyo compromiso con una reconstrucción del país, bajo el signo justicialista, no admitirá disensiones internas.**

**El hecho de *que Perón haya concebido esta alocución conciliadora y a la vez afirmativa de su autoridad*, se considera como el intento último de obtener la unidad nacional sin compromisos partidarios o ideológicos. El éxito del plan que lleva el ex mandatario en el bolsillo depende igualmente de la colaboración que las Fuerzas Armadas y las fuerzas político-económicas le presten” (LN, 20/6/1973).**

Esta especie de editorial que planteaba **La Nación** en su tapa, ponía de manifiesto la opinión favorable que tenía sobre Perón ante la opción de Cámpora dirigente de las nuevas corrientes de izquierda ligadas al peronismo que fenecían al gobierno popular. El matutino preveía, como finalmente sucedió, que el líder justicialista le diese la espalda a esa corriente y condenara la violencia insurrecta provocada por la juventud peronista; por lo cual veía positivamente el regreso del líder, que venía con intenciones de unir al país (sociedad, política, fuerzas armadas, Iglesia, instituciones) dejando atrás revanchismos, rencores y odios, y era precisamente, a Perón, a quien creía como el único capaz de salvaguardar la paz en la argentina.

En ese sentido, el 25 de junio, nuevamente el general ocupaba su primera plana, con un título informativo **“Efectuóse una reunión entre Balbín y Perón”**. En contraposición a la figura presidencial, quien era consignado en un recuadro, con letras visiblemente menores: **“Cámpora dirigirá un mensaje al país”**. En la nota expresaba que **“El discurso del primer mandatario estará relacionado, según la información oficial, con la nueva etapa de orden que el país debe transitar, para alcanzar los objetivos propuestos por el teniente general Juan Domingo Perón en el histórico mensaje del 21 de junio.”** (LN, 25/6/1973) Mostraba de esta manera a Cámpora como un subordinado de Perón. “La consigna Cámpora al gobierno, Perón al poder”, que había triunfado en las elecciones del 11 de marzo de 1973, se cristalizaba oficialmente y salía a la luz. Cámpora, como él ya lo había expresado, se convertía más que nunca, en un hombre del partido.

En su discurso no hubo sorpresas, y el día posterior fue registrado por el diario informativamente: **“Habló al país el presidente”** cuando anotició:

**“El presidente de la República pronunció anoche un mensaje al país desde la Casa Rosada para exponer el pensamiento del Poder Ejecutivo acerca de la presencia del ex presidente Juan D. Perón y de las urgentes tareas que aguardan al gobierno nacional.**

**‘La autoridad del Gobierno emana del pueblo y ella no será concedida ni cedida en modo alguno a ningún grupo de intereses ni a ningún sector’, dijo el doctor Cámpora. Expresó luego que ‘la represión ha sido reemplazada por el total respeto a la dignidad humana y a las libertades individuales’ y que ‘la autoridad del Estado será ejercida en plenitud’.**

**Indicó el jefe del Estado que una de las tareas más urgentes es lograr la reactivación económica del país. Subrayó que el objetivo es alcanzar una economía social poniendo al capital al servicio de la economía y esta al servicio del bienestar social”.**

**Sostuvo el presidente en el párrafo final de su exposición: ‘El marco político de la reconstrucción y la liberación no admite la anarquía ni la intolerancia’. Los grupos que asumen reivindicaciones por sí deben saber que ‘su activismo está al margen de la ley’.**

**El Ministerio del Interior, posteriormente, dio a conocer las instrucciones que ayer fueron enviadas a las fuerzas de seguridad.” (LN, 26/6/1973)**

La Nación daba cuenta así de la pérdida del principal bastión de la izquierda peronista. Obligado, Cámpora le soltaba la mano a aquéllos que tanto lucharon por la vuelta a la democracia, y que creyeron en el líder, levantando las banderas de liberación nacional; aquéllos que sin resquemor forjaron una nueva ilusión en pos del beneficio popular, y que poco a poco fueron perdiendo su lugar. Lugar que nuevamente fue ocupado por las viejas guardias peronistas, quienes por mantener su statu quo dilapidaron una nueva oportunidad para el resurgir nacional.

Los días siguientes Cámpora fue jerarquizado en forma poco destacada en la tapa del diario, con títulos secundarios, compartiendo la portada con otras noticias.<sup>64</sup> La escasa cobertura de titulares informaba mayoritariamente sobre su agenda, además de mantener en la agenda las repercusiones que se habían generado tras su discurso.

Finalmente, en la edición del 13 de julio, Cámpora recobró el protagonismo en el diario en contraposición de perderlo políticamente. Ese día, **La Nación**, en su título

---

<sup>64</sup> **“Habló Cámpora de la política de austeridad” (LN, 1/7/1973); “Mañana se reúne Cámpora con los brigadieres” (LN, 3/7/1973)**

central, con un estilo informativo, anunciaba ***“Renuncian Cámpora y Lima: habría elecciones en 40 días”***. Ya con la renuncia consumada, se jerarquizaba al nuevo presidente, Raúl Lastiri. ***“Ha asumido la presidencia de la Nación el señor Raúl Lastiri”*** era el título central de la edición del 14 de julio de 1973. Luego, expresaba:

**“A poco de asumir su cargo en la Casa de Gobierno el nuevo presidente dirigió un mensaje al país en el que anticipo la próxima convocatoria a elecciones, y, minutos después, por radio y televisión, el teniente general Juan Domingo Perón declaró que ‘a esta altura de mi vida no puedo tener otras aspiraciones que el ser útil a mi patria a medida que la patria lo exija’. Admitida así la eventualidad de la candidatura, en un mensaje en el cual se abogó por la armonía, la paz y la tranquilidad del país, y en que sostuvo que sólo ‘se puede ser libre si se dispone uno a ser esclavo de una constitución’. La serie de mensajes que se digieran ayer a la ciudadanía se había iniciado pasado el mediodía con el discurso en el cual el Doctor Héctor J. Cámpora comunicó su decisión de renunciar y de sumar su voto de simple ciudadano al deseo popular de ver a Perón como presidente de la República.”** (LN, 14/7/1973).

Nuevamente mostraba a Cámpora como un súbdito de Perón y del partido, de allí la elección de recalcar ese tramo del mensaje del ya ex presidente.

Resulta llamativo que el diagramado de la primera página guarde cierta similitud con la primera plana del 25 de mayo de 1973, fecha en la que asumió Cámpora. Dividía la portada en seis notas, cinco de ellas con un adelanto de la noticia. La central, ya comentada. A un lado, un título menor, con la actividad a realizar por Cámpora durante ese día (***“Actividad de Cámpora en la C. Rosada”***). Sobre el margen izquierdo una breve biografía de Lastiri; y debajo de la noticia central, se hacía referencia al mensaje emitido por Perón, y por otro lado al juramento que prestó en nuevo presidente. Por último titulaba, sobre su parte inferior izquierda, ***“La renuncia del doctor Cámpora”*** (LN, 14/7/1973), sin desarrollar, sólo la foto de Cámpora y Solano Lima, al momento de manifestar su dimisión.

## **b) EZEIZA**

Al día siguiente del regreso de Perón al país, **La Nación** titulaba de manera informativa dinámica, a lo ancho de la página ***“Retornó Perón: una multitud se***

*congregó para recibirlo*”; mientras que en el cuerpo de la nota refería a la violencia que se produjo en Ezeiza, cuyo dramatismo fue expresado en los subjetivemas:

**“La expectativa creada por el regreso del jefe del justicialismo tornose entonces en nervios y angustiosa inquietud por el desarrollo de los acontecimientos y lo que había sido preparado como una fiesta de alegría popular constituyose en inesperado marco de gravísimos hechos de violencia. Los tiroteos en la zona del palco levantado en el puente El Trébol, en la autopista que va al aeropuerto de Ezeiza, fueron numerosos y resultó imposible a los centenares de periodistas distribuidos por la zona verificar todos los episodios sangrientos que se produjeron en dramática sucesión. Imposible, asimismo, resultaba hacia la medianoche determinar fehacientemente el número de muertos y heridos registrado en los enfrentamientos. Las múltiples versiones sin embargo, coincidían en que los muertos podrían ser alrededor de veinte y más de doscientos los heridos.”**

Sobre un lado de la misma tapa, los enfrentamientos en el aeropuerto tuvieron su titular, siempre de carácter informativo, *“Disturbios reiterados en la concentración”*, y luego afirmaba:

**“Alrededor de 20 muertos y más de 200 heridos ha sido el saldo de los graves enfrentamientos que se produjeron desde las primeras horas de ayer en la concentración que se organizó para recibir al ex presidente Perón. Los muertos y los heridos fueron trasladados a distintos hospitales y sanatorios ubicados en el Gran Buenos Aires y en la Capital Federal. Algunos heridos, por la gravedad de su estado, fueron nuevamente llevados a otros establecimientos para su mejor atención, lo que causó dificultades para establecer con exactitud el número de víctimas.**

**Los sangrientos sucesos fueron provocados por grupos armados, aunque no existe la seguridad acerca de la filiación política de quienes iniciaron los graves hechos. Las noticias al respecto son contradictorias y sólo coinciden en el sentido de que uno de los grupos actuó bajo la consigna de ‘Patria Socialista’, al que se le opuso el lema de ‘Patria Peronista’.” (LN, 21/6/1973)**

Ya las cosas habían cambiado, ya era Perón el centro de la escena. Y si algo faltaba para acelerar y profundizar las críticas hacia Cámpora, era la violencia reinante en Ezeiza. Si en lo que se había proclamado una fiesta, la masacre, el terror, y el crimen se hicieron presentes, ya no se veía solución posible. Cámpora no había logrado unificar

al pueblo argentino. Perón era el indicado. *“Exhortación de Perón a todos los argentinos”* era el título informativo de la tapa de **La Nación** del 22 de junio de 1973. Además, en la primera plana, exponía el mensaje emitido por el general Perón la noche anterior, y un título expresivo menor referido al ejecutivo *“Análisis de los hechos en la presidencia”*. También presentaba dos titulares informativos sin relación a los hechos de Ezeiza. Uno referido a lo económico (*“Las reformas económicas”*), y el otro, sobre el plano internacional (*“Pedido argentino en la OEA sobre Cuba”*):

Pero lo importante de la tapa en esta edición es la complacencia del diario luego de escuchar el mensaje del líder justicialista, luego de que éste repudiara la violencia producida, y recriminara a las nuevas tendencias culpándolas de los hechos acontecidos, volcándose firme y decididamente hacia el costado más ortodoxo del peronismo. Por eso **La Nación** remarcaba las palabras de Perón: **“Nosotros somos justicialistas. Levantamos una bandera tan distante de uno como de otro de los imperialismos dominantes. No creo que haya un argentino que no sepa lo que ello significa. No hay nuevos rótulos que califiquen a nuestra doctrina ni a nuestra ideología.”** (LN, 22/6/1973) El sueño de la patria socialista dejaba paso a las viejas prácticas peronistas, apenas el viejo líder y caudillo volvía a pisar suelo argentino, y **La Nación** lo festejaba.

### c) UNIVERSIDAD Y ORGANIZACIONES ARMADAS

Durante los cincuenta (50) días que Cámpora ocupó el sillón presidencial, **La Nación** destinó escaso espacio en sus primeras planas a lo que sucedía en las universidades. Sólo cinco títulos se publicaron en los casi dos meses de gestión del camporismo. Apenas iniciado el período justicialista el diario titulaba informativamente *“Intervendríanse hoy las universidades”* (La Nación, 29/5/1973) y al día siguiente rotulaba *“El PE intervino ayer las universidades”* (La Nación, 30/5/1973). Nuevamente utilizaba un titular informativo dinámico para informar sobre el actuar del ejecutivo sobre la universidad.

Ambos titulares ocupaban un lugar secundario en la portada, a diferencia de la primera plana del 12 de junio de 1973 en la cual con el título expresivo *“La situación universitaria”* explicaba los cambios que iban a implementar en las casas de estudios, con el fin de respetar los programas propuestos desde el gobierno. Al día siguiente el tema volvió a ser tapa aunque con menos jerarquía, al titular de modo informativo estático *“Informe sobre la situación de la universidad”* (LN, 13/6/1973). Finalmente

la universidad fue protagonista menor en la portada del 26 de junio de 1973. El diario elige de nuevo un título informativo estático: ***“Cambio con orden en la universidad”***.

En cuanto a las organizaciones armadas, nos centraremos en las ocupaciones de distintos edificios públicos y privados que se sucedieron incontables veces durante el gobierno de Cámpora. Para el diario **La Nación** este tema sólo mereció cuatro titulares en tres primeras planas. Con títulos informativos dinámicos el periódico expone ***“Abal Medina instó a cesar las ocupaciones”*** (LN, 15/6/1973) y ***“Ofreció su renuncia el ingeniero Zubiri”*** (LN, 15/6/1973). Algunos días después retomaba el tema de las ocupaciones a través de un comunicado gubernamental, para el cual utilizaba un título informativo dinámico: ***“Pedido oficial para que cesen las ocupaciones”*** (LN, 18/6/1973).

Por último, y quizás el titular que tuvo el lugar más preponderante en la portada, en comparación con los anteriores, era expresivo y titulaba: ***“Sancionaráse a los perturbadores”*** (26/6/1973), definiendo así el posicionamiento del medio frente a los autores de “los disturbios”. En la bajada explicaba: **“El ministro del interior instruyó a las fuerzas de seguridad para que se cumplan la prohibición de tenencia de armas y se desalojen establecimientos ocupados.”**

#### **4.3 NOTAS DE OPINIÓN**

**La Nación** empleaba para sus notas de opinión, distintos artículos que repetían a lo largo de sus ediciones, teniendo en cuenta la temática y lo que acontecía. Entre otras encontramos opiniones bajo los títulos de **La Semana Política, En El Campo Laboral, Asuntos en Debate, El Parlamento**, etc. En total –dada la corta duración del gobierno de Cámpora- son siete (7) notas cada columna, a excepción de **La Semana Política**, que por una cuestión de calendario, tendrá ocho (8). Analizaremos cada una de ellas, esbozando lo más importante de las mismas, para lo cual ello se ha hecho una selección de las más ricas concernientes al trabajo, dejando de lado aquellas que se escriben con un tecnicismo marcado y que no son relevantes para la producción del mismo. De **La Semana Política** y **Asuntos en Debate** se tomaran en cuenta seis (6) notas de cada una de ellas y de **Parlamento y Política** y **En el Campo Laboral** se hará el análisis de tres (3) opiniones.

### a) LA SEMANA POLÍTICA

A los dos días de asumir Cámpora en su función **La Nación** opinaba sobre la conformación del gabinete argumentando explicativamente:

**“El Gabinete Nacional, como queda dicho, refleja fielmente el mensaje presidencial a través de los hombres elegidos para ejecutar el programa de gobierno allí expuesto. Frente a quienes han venido definiendo en los últimos tiempos a Perón como un paradigma de la ‘patria socialista’, este gabinete comporta otra tesis: la del justicialismo como una alianza de clases. Si se quiere ir más lejos aún, este Gabinete representa no sólo tendencias internas dentro de la fuerza triunfante sino también temperamentos, esto es modalidades distintas con las cuales unos y otros han ejercido su militancia en este movimiento.”** (LN, 27/5/1973)

De esta manera, el diario presentaba a los colaboradores que integraban el PEN, que distaba según lo expresado de tendencias socialistas. Ante la crisis institucional en que se hallaba sumergido el país, **La Nación**, postulaba su principios e intereses los que quizás no se correspondieran con los del peronismo, pero decididamente opuestos a las orientaciones izquierdistas.

Unos días después la línea que siguió el discurso fue crítico apelando a subjetivemas que construían un sentido de incertidumbre:

**“La crisis entre el terrorismo de izquierda y las estructuras clásicas del peronismo se ha acelerado de una *manera imprevisible* dentro de los primeros siete días del gobierno de Cámpora. Esta *crisis* debía estallar necesariamente, pero se hubiera dicho que algunos recaudos tomados por ambas partes conseguirían dilatar *la precipitación dramática del enfrentamiento*. Ya el 25 de mayo se había verificado, a través de las *consignas contradictorias* coreadas en las calles por quienes aparentemente saludaban con igual entusiasmo la instalación del nuevo gobierno, la existencia de una colisión latente”.**

Continuaba exponiendo sus juicios con un discurso político al afirmar críticamente que la izquierda era sinónimo de terrorismo y la causante de todos los males que sufría el país: **“... la izquierda violentamente lanzada a provocar un *cataclismo* cuyo objetivo es el *desmoronamiento definitivo* de las estructuras sociales y políticas del país.”** Sin embargo, no dejaba de apelar en forma predictiva a la medida para hacer un llamado a la juventud peronista: **“tarde o temprano tendrá también que**



**resolverse un conflicto de ideas y sentimientos latentes en el corazón mismo de las organizaciones juveniles peronistas. Sólo entonces se sabrá con claridad qué es la juventud peronista y hacia dónde quiere ir.”(LN, 3/6/1973)**

El diario, conociendo la lucha interna decidía jugar sus cartas, y la principal se llamaba Juan Domingo Perón; la única persona capaz de contener a esa masa de ideas marxista y revolucionarias que atentaban contra sus intereses corporativos: **“Pero es necesario saber, además, si Perón está dispuesto a mantener dicha política por encima de cualquier dificultad sería para imponerla e igualmente saber si aún está a tiempo de neutralizar convenientemente a las fuerzas extremistas, cuyo desenvolvimiento alentó antes de ahora con su silencio y alguna vez con su aprobación casi explícita”** (LN, 10/6/1973); advirtiendo, en este caso, el doble juego del líder quien alentó y usó a la izquierda -que le permitió hacerlo- para lograr su regreso, al tiempo que se acercaba a la derecha para que, una vez instalado en el país, no hubiese otra solución que la de su nombre en el alto mando político.

**La Nación** tenía su posición tomada y la ponía a consideración de sus lectores, expresaba sus reparos ante la capacidad de Cámpora y su gobierno para resolver los problemas que aquejaban al país:

**“Veinte días de gobierno han ido delineando la fisonomía del doctor Cámpora en el ejercicio de su cargo. Esta fisonomía sugiere, hasta el presente, los siguientes datos: primero, consideración hacia los adversarios; segundo, concepción realista de las limitaciones políticas entre las cuales debe desenvolverse; tercero, gestión oficial sin otra base estrictamente propia que la de los jóvenes abogados que lo rodean; cuarto, lentitud para responder ante ciertos problemas de Estado cuando éstos requieren ser conjurados con urgencia. Obviamente este punto origina una incertidumbre dramática concerniente a la forma, firme o endeble, con la cual el doctor Cámpora haya asumido la conciencia de que él es el presidente y que de él depende la evolución, el deterioro o la paralización del Estado.”(LN, 17/6/1973).**

Nótese que este comentario sobre Cámpora es anterior a lo ocurrido en Ezeiza. Consumada la tragedia, el periódico, profundizaba la idea de que Perón tenía todo organizado para condenar a la izquierda de su partido, quitándole el apoyo al gobierno que la amparaba.

**“El mensaje que Juan Domingo Perón pronunció el jueves por la noche ante la televisión argentina fue escrito en España y no en su residencia de Vicente López, como erróneamente se ha supuesto. En rigor, el texto que Perón traía en sus bolsillos para leerlo ante una enorme pero heterogénea muchedumbre en Ezeiza, conservó íntegramente su esqueleto. Así ocurrió, a pesar de los sucesos sangrientos que frustraron su lectura al aire libre y a la más vasta concentración política realizada en la Argentina.**

**En suma, lo que Perón hizo como respuesta a los hechos del día miércoles consistió en profundizar las definiciones que tenían por destinatarios directos a los peronistas y a quienes han venido operando bajo la cobertura resistente de este movimiento. De acuerdo también con informaciones provenientes de la residencia de Gaspar Campos, Perón no se vio precisado a introducir variantes en los conceptos que había preparado con destino a los argentinos ajenos a su propio partido, a quienes reservaba, en la parte final de su discurso, ‘un saludo afectuoso y lleno de respeto’.**

**El jefe del justicialismo dijo en una de las partes de su exposición del jueves por la noche: ‘conozco perfectamente lo que está ocurriendo en el país’. Existen evidencias de que este conocimiento era previo a su llegada, porque Perón ya venía con la decisión de afirmar ante la multitud que lo aguardaba que ‘hay que volver al orden legal y constitucional como única garantía de libertad’. No se puede prescindir de este dato. Perón sabía que no iba a predicar la pacificación en el vacío, sino ante un país dispuesto a escucharle esto y sólo esto.” (LN, 24/6/1973)**

Luego, especulaba sobre el futuro del ministro Righi, la figura preferida por el diario para convertirse en el blanco de las críticas como vimos en la sección editorial, llevando el ataque hasta el propio Cámpora:

**“Se ha especulado insistentemente, aún antes de los sucesos del miércoles, que Righi no está precisamente asistido por la simpatía personal de Perón. Pero la posibilidad de su desplazamiento inmediato deberá ser manejada con mayor cautela hasta que no haya una evidencia dramática sobre su suerte política. Mientras no se demuestre lo contrario, ha de suponerse que el Dr. Cámpora defenderá arduamente la cabeza de su ministro político. El doctor Righi y otros jóvenes abogados que lo rodean constituyen**

**prácticamente el único grupo de hombres que el Presidente tiene a su disposición por razones de confianza personal” (LN, 24/6/1973) E**

La estrategia de usar a Righi, como forma de agredir al gobierno fue empleada en las notas en la opinión y en los editoriales, ya que así atacaba a dos frentes: al joven ministro y abogado, cuya figura era reconocida en la escena política nacional, y mostraba sus diferencias totalmente contrapuestas con el presidente electo, quien para **La Nación** no contaba con mucho apoyo ya que **“era un hombre sólo, sin otra base de sustentación que el aporte intelectual de un grupo de abogados izquierdistas”** (LN, 15/7/1973). La construcción de la figura de Cámpora era sumamente desfavorable como podemos constatar.

## **B) PARLAMENTO Y POLÍTICA**

Bajo la nomenclatura de **El Parlamento**, los días jueves, **La Nación** analizaba lo ocurrido en el ámbito más importante de un sistema democrático: las cámaras legislativas y la discusión en ellas.

El regreso a la actividad parlamentaria, luego de años sin discusión, fue analizada por el diario de manera explicativa:

**“Para retornar, pues, con una expresión ya clásica, digamos que el Palacio Legislativo ha sido siempre la caja de la resonancia de casi todas las actividades políticas del país. Ello es así, no sólo porque en él tiene representación la mayor parte del espectro político del país, sino también porque en él se reflejan, con mayor o menor medida las tácticas y estrategias del oficialismo y de la oposición.**

**Pero los momentos particulares que ha vivido el país, especialmente en los últimos meses, convierten al Congreso en el centro de atracción de las expectativas, sobre todo porque en él habrán de plasmarse las leyes más importantes mediante las cuales el gobierno habrá de ejecutar su política.**

**La iniciación del período constitucional y, consecuentemente, del período ordinario de las sesiones del Congreso nacional ha registrado dos hechos de singular importancia, con distintas interpretaciones y distintos balances, según el ángulo con que se pretenda juzgarlos.**

**El mismo 25 por la noche el gobierno del Dr. Cámpora, a escasas horas de su constitución, debió enfrentar una difícil circunstancia: la situación de los presos políticos y comunes conexos, cuya libertad había prometido durante**

toda la campaña. El desarrollo de los acontecimientos, puede afirmarse, *desbordó a las flamantes autoridades*. Éstas se encontraron con un cuadro en el cual –interpretaron- no había otra alternativa que el indulto –sin entrar a juzgar o calificar la medida-, porque en caso contrario los episodios *hubiesen adquirido consecuencias imprevisibles*, sobre todo teniendo en cuenta que desde *el peronismo se había censurado siempre la represión a este tipo de exteriorizaciones*.

Los hechos tuvieron por cierto el consiguiente eco en el bloque parlamentario del FREJULI, más concretamente en el sector del peronismo, habida cuenta la activa participación de algunos de sus legisladores y del mismo secretario general del Movimiento Nacional Justicialista.

El tratamiento de la ley de amnistía, cuyo proyecto fue entregado por el doctor Cámpora durante la lectura de su mensaje a la Asamblea Legislativa, tuvo un trámite por demás trabajoso.

Si bien cabe apuntar que ya estaba decidido por ambas cámaras tratar con premura la iniciativa, psicológicamente se trató de influir en los legisladores –no todas las recibieron- con ciertas misivas remitidas en nombre del Ejército Revolucionario del Pueblo. Las misivas anunciaban las reacciones de ese grupo para el caso de que a éste no lo conformasen las actividades de los diputados y senadores con respecto a la amnistía. Este ‘mensaje’ tuvo su contrapartida en otro de un supuesto comando nacionalista, el cual advertía sobre los peligros de una amnistía indiscriminada y prometía represalias para los eventuales nuevos atentados que las ‘formaciones especiales’ consumaran con posterioridad a la sanción de la ley.

En esta atmósfera –todavía adensada con las exteriorizaciones de una concentración en el Congreso hecha por el Encuentro Nacional de los Argentinos y a la cual acudieron grupos que se declararon radicales, alfonsinistas, peronistas, socialistas argentinos, comunistas y simpatizantes del ERP- ambas Cámaras del Congreso debieron el sábado concluir los detalles de la redacción definitiva del proyecto. Finalmente, tal proyecto fue aprobado por la unanimidad de las representaciones, en su contexto general, aunque hubo algunas disidencias particulares.” (LN, 31/5/1973)

De modo explicativo resaltaba la importancia del congreso y la discusión en él para la vida y fortalecimiento de la incipiente democracia y la toma de decisiones inmediatas. Pero también demarcaba algunas diferencias entre congresales, inclusive dentro del peronismo, y principalmente, desconfiaba de la presión (amenazas) ejercida por grupos de “afuera”, tanto de izquierda como de derecha, que, con el fin de obtener sus conquistas, atentaban contra las instituciones, la democracia, la igualdad y un sistema multipartidario.

Estas influencias “externas” sobre las cámaras fueron jerarquizadas nuevamente por **La Nación** unos días después. El matutino en forma explicativa y predictiva aseveraba:

**“En estas últimas semanas, el país ha asistido a una serie de demostraciones cuya cuidada línea peronista en el montaje propagandístico no ha guardado perfecta correspondencia con las voces escuchadas en determinados recintos, pues éstas no se identifican totalmente con la ortodoxia del movimiento. De tal modo, asomaron actitudes teñidas de un izquierdismo con el cual disiente el peronismo”.** Luego continúa con un discurso militar y predecía: **“La guerra de comunicados y amenazas de uno y otro sector ha sido notoria. A ello siguió una serie de condenaciones categóricas de las organizaciones sindicales al ‘slogan’ de la ‘patria socialista’. Es obvio que se trata de una replica a los sectores más radicalizados e izquierdizantes y aún al Ejército Revolucionario del Pueblo, cuyo blanco preferido han sido, precisamente, los dirigentes de la rama gremial del peronismo. Todo esto ha dejado a la vista dos líneas o tendencias opuestas cuya coexistencia parece difícil que pueda prolongarse en el tiempo.”** (LN, 7/6/1973) Y no faltó mucho para que, como anticipara **La Nación**, la guerra estallara.

Los enfrentamientos entre las dos tendencias alcanzaron su punto cúlmine en Ezeiza; no se trataba sólo de una cuestión de ideologías, sino también de una lucha de poder y de ganar posiciones para consolidarse como hegemonía del partido, y eso a su criterio demandaba la eliminación del otro.

Luego de los acontecimientos violentos de Ezeiza, la columna **Parlamento y Política** analizaba el suceso con igual estilo crítico:

**“Las definiciones de Perón respecto del proceso y la ratificación de una acción que afiance las instituciones de la República merecieron por cierto**

**un consenso favorable, aunque en algunos sectores no se ocultaba una particular cautela a la espera de los hechos.**

**El discurso del presidente del lunes por la noche, tuvo precisiones particularizadas a acontecimientos vividos después del 25 de mayo, además de una excesiva, puesto que ya se le conoce, carga afectiva hacia Perón. El Dr. Cámpora, si bien admitió que algunos hechos eran inexplicables, al hablar de la autoridad del Gobierno precisó los límites de participación que no son –ni deben serlo- otros que los realizables a través de los mecanismos institucionales.**

**Las palabras del Presidente fueron acompañadas posteriormente por un comunicado del Ministerio del Interior. El documento señala que ha dado instrucciones a las fuerzas de seguridad para que velen el cumplimiento de las disposiciones que prohíben la tenencia de armas y explosivos, y que se actuará con energía frente a los hechos de usurpación, cualquiera sea el fin que persigan.**

**El comunicado del Ministerio del Interior importa una ratificación en los hechos de la política anunciada. Pero en cierta medida equivale a una contradicción. Esta surge de un cotejo con las expresiones vertidas por el Dr. Righi, en ocasión de la visita efectuada a la Policía Federal, y en el comunicado de la semana anterior, al refutar aseveraciones en el sentido de que existía una vacancia de poder.**

**El Dr. Righi soportó una carga de presiones y de ataques de dirigentes del justicialismo, sobre todo después de los hechos de Ezeiza, por mantener la política consignada: ataques que inclusive se localizaron en ambos bloques legislativos del FREJULI cuyas autoridades debieron frenar los pedidos de informes verbales que se reclamaban.**

**El comunicado ministerial afirma que hacer cumplir la ley –sobre todo si el poder emana de un gobierno representativo de las mayorías populares- no es asumir actitudes represivas, sino utilizar los mecanismos legales y constitucionales. La afirmación es válida, pero, de todos modos, la gestión del ministerio –puede decirse- ha quedado resentida. No se habla por el momento de cambio. Si así ocurriera, no sería antes de la sanción de la ley de ministerios, la cual podría derivar en una reestructuración. Esta sería la**

**oportunidad propicia para efectuar los reemplazos que el Gobierno considere necesarios.” (LN, 28/6/1973)**

En los párrafos anteriores hay algunos puntos clave para analizar. El primero, y como hemos visto a lo largo de este trabajo, como el diario, utilizaba la figura del Dr. Righi, para atacar al gobierno de Cámpora. Era en el ministro del interior en donde va a centraba su ofensiva para golpear al gobierno popular, que obviamente iba contra sus intereses.

Siempre latente instalaba la idea de la “ausencia de Poder”. Para **La Nación**, no reprimir era sinónimo de inoperatividad, de un “vacío”, de un gobierno sin autoridad y no apto para tomar decisiones. Pese a que el ejecutivo y los ministros siempre refirieron -y se cumplió- al respeto de las instituciones, la constitución y las libertades. Bases para un gobierno, que paradójicamente, **La Nación** tendría que respetar, ya que su fundación y su historia, se “jactaba” de la constitucionalidad del sistema y la legalidad de las instituciones.

También se ve como **La Nación** instalaba y repetía versiones o rumores, cuando hacía mención de una posible renuncia de Righi. No sólo que no las criticaba sino que las aceptaba y además se ponía en un lugar de privilegio, al recomendar en su conclusión admonitoriamente que era necesario pensar en un cambio de ministros. Por supuesto, que la reflexión recaía sobre aquellos dirigentes más cercanos al presidente, quienes no eran del agrado del matutino y de los sectores poderosos económicamente.

### **c) ASUNTOS EN DEBATE**

Los martes **La Nación** presentaba entre sus páginas la columna “**Asuntos en Debate**”, centrada únicamente en los hechos que acontecen en el plano universitario.

La primer nota que analizamos refería al inicio del gobierno camporista el mismo 25/5/73, expresaba su inquietud y dudas frente al posible avance del “tercermundismo” en las casas de altos estudios, con una nota explicativa y predictiva y algunos subjetivemas claves en ese sentido;

**“La duda estriba en saber si el fogón será eso solamente: una estudiantina vestida con los ropajes de la rebeldía y el cuestionamiento generacional, o si encierra decisiones más graves. Los cartelones mediante los cuales se explicaban las intenciones de los grupos universitarios de diversas facultades que simbólicamente ocuparon esa madrugada la citada casa de estudios, no eran, por cierto, humorísticos. Con obtener apenas un modesto**

**porcentaje de los *planteos tremendistas* allí expresados, bastaría para que la *Universidad argentina sufriera uno de los remozones más fuertes de toda su historia*”.**

Claro está que al periódico le preocupaban las ideas que se podían desarrollar en una universidad autónoma en todas sus líneas, y que intentaría llevar a cabo sus ideales en los espacios concretos que le permitiera la política nacional. De ahí que **La Nación** tratara de persuadir al gobierno para que tomara medidas que frenaran la anarquía en la universidad, **“Por ahora, el ministro de Cultura y Educación deberá comenzar a buscar aproximadamente veinticuatro rectores y más de un centenar de decanos para poner en marcha la tarea de ‘ubicar a la universidad dentro del proyecto político’. Esa tarea, ¿se hará junto a o a pesar de los muchachos del fogón?”** (LN, 29/5/1973) La respuesta no tardó en ser contestada por el gobierno nacional.

A la semana siguiente, **La Nación**, en su columna, afirmaba críticamente expresando su disgusto;

**“Nadie, probablemente, esperaba una definición tan rotunda en el campo universitario. Las especulaciones, los cálculos, las esperanzas, en fin, sobre candidatos posibles para ocupar los cargos fueron arrasados de manera total. La sorpresa fue absoluta. Las nuevas autoridades, por fin, no escatimaron la dureza en los términos para señalar sus posiciones ni la claridad de sus juicios de valor. ‘Aquí ha penetrado la verdadera revolución’, dijo también el Sr. Rodolfo Puiggrós<sup>65</sup>.**

**El interventor de la Universidad de Buenos Aires declaró la ‘inauguración’ de una nueva casa de estudios, de carácter nacional y popular, en pos de la construcción de la patria socialista elegida –sostuvo– por el pueblo en las elecciones últimas.**

**Esta especie de ‘segunda fundación’ de la Universidad está de acuerdo con la tónica del decreto de intervención en sus párrafos introductorios. Allí se insiste en una concepción claramente maniquea: antes de ahora, la Universidad sólo estuvo al servicio de la dependencia, del colonialismo cultural. A partir de hoy servirá, por vez primera, al país y a la construcción de una cultura nacional.”** (LN, 5/6/1973).

---

<sup>65</sup> Al iniciar su gobierno Cámpora designó en el Ministerio de Educación, a Jorge Taiana y como interventor de la Universidad de Buenos Aires a Rodolfo Puiggrós, cuya gestión cambió el nombre a esa casa de altos estudios que pasó a denominarse UNPBA, Universidad Nacional Popular de Buenos Aires.



Esta crítica del gobierno hacia la universidad previa a la asunción de Cámpora, la “del colonialismo”, tendría una respuesta feroz del periódico. El 12 de junio titulaba su columna de opinión “**La caída en el vacío**” y se encargaba de cuestionar el caos que invadió a la Universidad:

**“Sólo queda en pie una realidad concreta: las aulas, las cátedras, las instalaciones universitarias están *en manos de grupos cuya filiación precisa es desconocida y cuya calidad de estudiantes o de docentes es dudosa*. Esos grupos son los encargados de elegir arbitrariamente profesores o autoridades a los cuales atacar bajo excusas diferentes y a menudo opuestas unas a otras.**

El debate parecía circunscripto, durante los últimos años, a la universidad de ‘antes’ y ‘después’ del 66. Réprobos y elegidos se distinguían de ese límite cronológico. Poco antes del 25 de mayo último apareció un mojón ubicado más atrás: septiembre de 1955. Allí empezó a complicarse el panorama. ¿Quiénes son, entonces, aquellos que pueden ostentar derechos o qué deberán confesar sus culpas? Las acusaciones sobre ideologías marxistas y fascistas se entrecruzan con ligereza tal que sólo sirven para disimular a los verdaderos cultores de ambas. Los grupos que pretenden reivindicar su ortodoxia peronista no saben en este instante dónde están parados. La entrevista de un vasto sector de profesores de esa orientación con el ministro de Cultura y Educación lo ha demostrado fehacientemente. Pero, para concluir esta ampliación de culpas y cargos, las palabras del interventor en la Universidad de Buenos Aires –recogidas en nuestra columna anterior- llevaron la crítica hasta el momento de la fundación de esa casa. Es decir, en síntesis, que parecería que el debate actual se centra en la construcción total de una casa de altos estudios desde la nada. Apenas se extreme un poco la idea, habrá de terminarse en la extinción de títulos y diplomas o en la condena académica de cualquier egresado desde 1821 hasta hoy.

Era éste el cuadro existente, al menos hasta ayer. A partir de hoy habrá de observarse en qué medida se acatan las palabras severas pronunciadas por el ministro de Cultura y educación. Dijo el doctor Taiana: ‘El orden, la disciplina y la jerarquía deben restaurarse de inmediato en todos los

establecimientos de enseñanza y de cultura. En el desorden, la anarquía y el caos nadie puede gobernar, estudiar ni trabajar’.

En la universidad de Buenos Aires, la intervención ha dado una resolución sobre la cual los juristas tendrán mucho para espigar. Dispone ‘rechazar’ todas las renunciaciones presentadas por el personal docente entre el 19 de septiembre de 1955 y el 25 de mayo de 1973 ‘por causas que hicieron al imperio de una política antinacional y antipopular’, además de anular las cesantías y expulsiones del mismo período.

No se entiende bien cómo es posible rechazar renunciaciones ya aceptadas. Quizá, lo que se pretendió hacer fue dejar sin efecto la aceptación de aquellas dimisiones, pues sobre el texto de una de ellas no pueden recaer, simultáneamente, dos respuestas diferentes. Son detalles, como se ve, que no preocupan excesivamente en estos momentos.” El discurso indignado del matutino continuaba: “En estos recientes siete días un hecho significativo ha dado la tónica de los sucesos. Quizá sea el único dato dotado de alguna luz para entender parte, al menos, de estos acontecimientos. En ninguna facultad del país como en la de Derecho se sucedieron *episodios tan definitivamente vejatorios de hombres e instituciones. El terror campeó por sus aulas y pasillos* a partir de la asunción de las nuevas autoridades y después que el interventor de la Universidad *calificó a la casa con términos de crudeza inusitada.*

El clima imperante en la institución destinada a estudiar, precisamente, el orden jurídico como esencia de una civilización fundada en la razón y no en la fuerza, mostró la intención visible de atacar cuanto tiene una sociedad de tradición y de prestigio. Pues si alguien pudiera explicar de otro modo el ultraje inferido a la benemérita figura del primer rector de la Universidad de Buenos Aires, el presbítero Antonio Sáenz, seguramente conseguiría resolver un dilema presente hoy en la conciencia de muchos hombres de la República Argentina.” (LN, 12/6/1973)

Esta opinión del diario, vertida en esta columna, es la síntesis perfecta de lo que pensaba **La Nación** sobre los adeptos al nuevo gobierno. Esta nueva masa de peronistas surgidas en la opresión de las dictaduras pasadas era totalmente diferente de aquella de obreros de 1945. Se centraba en ámbitos de pensamientos, en universidades, en casas de culturas, avanzadas desde la ideología y se nutría de pensadores de distintas corrientes

de la izquierda revolucionaria y del campo popular. Y esto los volvía más peligrosos para los núcleos jerárquicos del poder político y económico, entre los que está incluido el periódico.

**La Nación** entendía perfectamente el riesgo de controlar las casas de altos estudios:

**“El dominio de los ámbitos universitarios no se agota en los claustros. Sirve para proyectar una poderosa acción política fuera de los muros de las casas de estudios. Alguna vez se analizará un fenómeno hasta ahora casi inadvertido: la punta de lanza de la gran conmoción social de 1945 fue el sindicalismo obrero. Por eso la Secretaría de Trabajo fue el puente de mando. En 1973, el centro de la acción está en el movimiento universitario. Y el puente de mando está más alejado de los ámbitos obreros de lo que aún muchos suponen.”** (LN, 10/7/1973). No dejaba de denunciar que el culpable de esta situación era el gobierno: **“El ministro de Cultura y Educación recordó a los interventores universitarios una norma, calificada por él mismo como ‘muy clara’: ‘Deben comprender todos los que participan del quehacer educativo que el ritmo revolucionario será determinado por las áreas específicas de decisión del gobierno y que nadie puede tomar por sí la iniciativa sin traicionar y enfrentar el propio proceso’. Reiteró luego: ‘La conducción de la Universidad no es fragmentable en decisiones unilaterales de los interventores o delegados, sino que es responsabilidad en conjunto del Ministerio de Cultura y Educación’. Confesión de parte relevo de prueba. El país sabe ahora de quién es la responsabilidad de todo lo que sucede en los ámbitos universitarios.”** (LN, 3/7/1973)

Nuevamente utilizaba **La Nación** la figura de un ministro para atacar al gobierno de Cárdenas; en este caso como principio de autoridad pero para reforzar sus argumentos catastrofistas. Como en otro momento fue la persona del ministro Righi, ahora lo hacía a través de Jorge Taiana. Pero el destinatario de las críticas, no sólo era el ejecutivo, sino que también aprovechaba para criticar a las nuevas tendencias crecientes, provenientes de orientaciones de izquierdas y de los nuevos peronistas, que proponían desde sus bases doctrinarias un modelo contrario a la “república liberal”.

#### **d) EN EL CAMPO LABORAL**

Los lunes, **La Nación** en su columna “**En el campo laboral**” **La Nación** analizaba las relaciones entre el gobierno y los trabajadores, en especial, con la CGT.

Luego de concluidas las sesiones del Congreso nacional Extraordinario de la CGT, el diario afirmaba introduciendo el discurso político y el jurídico:

**“A juicio de los hombres que tienen la responsabilidad de la conducción sindical, la conferencia realizada en el Teatro General San Martín permitió demostrar a las delegaciones extranjeras asistentes y a algunos sectores de la vida argentina que uno de los pilares fundamentales del movimiento justicialista continúan siendo las fuerzas obreras, como que también mantuvieron su cohesión desde 1955 a pesar de las vicisitudes que muchas veces originaron conflictos de inocultable gravedad.**

**Anotan esos ministros gremialistas que, tanto en el recinto en el cual se llevaron a efecto las reuniones como en la Casa de Gobierno y en la Asamblea Legislativa, los congresistas se definieron en su condición de ‘peronistas puros’, sin ningún alimento que los acerque o enrole en inspiraciones foráneas.**

**Este es el aspecto del reciente congreso que los dirigentes de la CGT subrayan con mayor énfasis y sobre la cual muestran especial interés en que se despejen todas las dudas posible a raíz de las alternativas que se vienen registrando en el peronismo. Las actividades y expresiones de ciertos núcleos que se incluyen en el ala juvenil del movimiento triunfante en las elecciones del 11 de marzo último explican suficientemente el afán de esos dirigentes laborales de evitar confusiones y equívocos. No se ha creído conveniente, todavía, formular una declaración que puntualice las diferencias de fondo que separan al sector obrero y a las formaciones que en estos días agitan llameantes banderas de combate, aunque el Congreso Nacional Extraordinario de la CGT ha servido, según piensan sus organizadores, para fijar a los ojos de los observadores y de la opinión pública una línea de trazo nada débil que escinde dos actitudes distintas.**

**Podría decirse, a manera de síntesis, que la dicotomía visible en el peronismo ha comenzado a derivar hacia el enfrentamiento, no por verbal menos encendido de ardor.” (LN, 4/6/1973)**

Esta diferencia de criterios y de ideologías que-de manera explicativa y críticas marcara **La Nación**, no tardaría en convertirse en irreversible, con enconos insalvables que los convertirían en enemigos. Y ya se sabe quienes fueron los ganadores de esta contienda. El justicialismo tenía su fuerza, sus bases, su origen, su piedra fundamental en los obreros, por ende era evidente la importancia de la CGT para el movimiento. El diario explicaba muy claramente la relación entre trabajadores y gobierno en 1973:

**“Dentro de este aparato, el Ministerio de Trabajo es parte de un engranaje combinado con su complemento natural, la CGT. La dependencia recíproca de las dos partes hace que la CGT adquiera, funcionalmente, un verdadero peso ministerial.**

**La descripción sumaria que hemos hecho apunta a destacar la razón por la cual en un gobierno como el encabezado por el doctor Cámpora no puede existir simplemente una buena relación entre el Ministerio de Trabajo y la CGT –presupuesto básico aplicado desde el gobierno del Dr. Frondizi en adelante-, sino que la eficacia del mecanismo consiste en que el citado Ministerio y la central obrera sean un todo compuesto por dos entidades administrativamente diferentes.” (LN, 28/5/1973)**

Frente a este escenario la CGT jugó sus cartas y no fueron de apoyo a Cámpora. Apostó a utilizar al delegado como un camino hacia el verdadero fin. Con Perón en el país, el juego salió a la luz, y por eso el diario opinaba:

**“Es explicable, en consecuencia, la atmósfera de tranquilidad y de seguridad que se advierte en los hombres que tienen en sus manos la conducción de la CGT o que, sin tenerla, están plenamente identificados con ellos. Desde luego, alguna palabra literal del mensaje de Perón señala expresamente su apoyo a quienes manejan la institución de la calle Azopardo, aunque de todos modos, en este caso, las entrelíneas cuentan mucho más que los vocablos o las frases. Se entiende obviamente lo que quiso subrayar, por ejemplo, cuando afirmó que ‘nosotros somos justicialistas. Levantamos una bandera tan distante de uno como de otro de los imperialismos dominantes. No creo que haya un argentino que no sepa lo que ello significa. No hay nuevos rótulos que califiquen a nuestra doctrina ni a nuestra ideología’. De este párrafo y de algún otro infieren los dirigentes que Perón ha definido concluyentemente el arduo pleito que venía empujando a un enfrentamiento cada vez más peligroso. En ese**

**aspecto, los episodios del miércoles en Ezeiza dieron la imagen cabal de la honda división que colocó en trincheras contrapuestas a dos sectores del peronismo.” (LN, 25/6/1973)**

Y así como la CGT triunfaría en la interna partidaria, **La Nación** también lo haría. Entre esa dicotomía, el diario se había puesto del lado de la derecha ortodoxa del partido. Prefería, o más bien le convenía para sus intereses, que triunfara el justicialismo en su más pura raíz, en contraposición de las distintas vertientes e ideologías que se agrupaban en el movimiento peronista de izquierda, que atentaba contra el corporativismo y el mismo capitalismo.

# Capítulo 5

## EL DÍA

### 5.1 EDITORIALES

A diferencia de **La Nación**, el diario **El Día** analizó aspectos más específicos de la gestión del gobierno camporista y con una presencia cuantitativa mucho menos significativa de notas en relación con su colega. Por caso, la política económica fue la que concentró la mayoría de las editoriales (ocho, 8), mientras que las que hacían referencia la educación fueron solo cinco (5), y tres se relacionaban con lo económico; en tanto las políticas públicas y las concernientes a la política partidaria y la consolidación de la democracia fueron solo cinco (5). Otra diferencia con **La Nación** se observa en su posicionamiento sobre la izquierda peronista, a quién el matutino porteño culpaba de todos los males que sufre el país, en tanto **El Día**, sin hacer una defensa, no realizaba una crítica tan extrema sobre la creciente tendencia juvenil. Sobre Perón, sólo va a editorializar el día de su regreso y su mensaje posterior va a ser utilizado para analizar los hechos sucedidos en Ezeiza.

#### a) CÁMPORA, SU GOBIERNO Y PERÓN

El editorial publicado el día de la asunción de Cámpora no mencionaba al presidente sino que se resaltaba la necesidad de la defensa de la democracia como sistema de gobierno y culpando al régimen militar previo de la inactividad parlamentaria tan necesaria para las libertades cívicas.

**“Por de pronto, casi siete años sin funcionamiento de los diferentes cuerpos deliberativos –Congreso, Legislatura y Concejos municipales- ha impedido al pueblo valiosa e indispensable información que emana de los debates abiertos en torno a las principales iniciativas y ello le ha privado de uno de los mejores instrumentos para su educación cívica.”** Proseguía con su editorial explicativo argumentando: **“La inactividad política pública, por la disolución de las agrupaciones dispuestas entre los pasos iniciales de la revolución de junio de 1966, se prolongó por espacio de cinco años. Quiere decir entonces que este restablecimiento de la plenitud institucional empieza siendo un acontecimiento que otorga a la asunción por los electos el 11 de**

**marzo pasado rasgos y proyecciones distintos de lo que podrían acompañar a una normal transmisión de mando.”**

Lo primordial para **El Día** era la restauración de la democracia, de la vida constitucional, de las libertades, sin importar que partido estuviese al mando. Pero también diferenciaba las cúpulas militares que manejaron los designios de la Argentina durante siete años, reconociéndole cierto mérito a Lanusse por haber llevado a dicha recomposición constitucional: **“... complace que el arduo y prolongado proceso decidido por la Junta de Comandantes pueda coronar dentro de los términos previstos”** (El Día, 25/5/1973) otorgándole cierto reconocimiento al presidente de facto saliente.

Luego, en pos de defender el pluralismo político y las libertades partidarias, llamaba a la unidad nacional expresando con un tono admonitorio **“La superación de viejos antagonismos y la espontánea concertación de compromisos interpartidarios sobre términos cuyo leal cumplimiento acaba de ser refirmado, aportan también notas que no tienen precedente, por lo menos en este agitado medio siglo argentino.”** Para finalizar adoptaba un mensaje admonitorio haciendo hincapié en los valores de la democracia:

**“La conciencia de que es urgente emprender fervorosamente una obra llamada a aprovechar de una vez para siempre las todavía inéditas posibilidades de nuestro potencialmente rico territorio ha promovido, por su parte, coincidencias programáticas cuya concreción, a tono con lo que la realidad consienta, se aguarda ahora. En este aspecto hemos asistido a la estructuración de una *convivencia alentadora y auspiciosa* que debiera marcar el comienzo de una etapa definitiva, para bien de la República, sustentada en el legítimo gobierno de la mayoría y en el respeto a las minoría como corresponde a toda democracia inconcebible sin una pluralidad de opiniones, garantía de autenticidad y fecundidad.”** (El Día, 25/5/1973)

Los subjetivismos empleados por los enunciados del diario dan cuenta de su valoración positiva del momento entendido como una instancia de resurgimiento para el país y para emprender un camino en defensa de la democracia, la constitución y el pluralismo y así romper definitivamente con las interrupciones golpistas. Para el matutino el pueblo, a través del voto, había demostrado



**“... en forma inequívoca, la voluntad y deseo de un reencuentro efectivo y definitivo con la Constitución. A partir de allí cabe esperarse la gestión de los poderes públicos recientemente advenidos y aguardar de ellos las determinaciones correspondientes...”** y con un tono explicativo y admonitorio, le indicaba al gobierno que **“Cualquier otro procedimiento debe ser evitado o convenientemente encauzado, sin perjuicio de las buenas intenciones o propósitos tenidos en mira para sus ejecutores ni de prioridad que pueda asignarse a ciertas realidades cuya remoción o perfeccionamiento se procura.”** Y concluía: **“Los anhelos de colaboración alentados por diferentes sectores tienen su vía lógica y coherente; apartarse de ella empieza por comprometer todo el mecanismo constitucional, al que se infringe, y supone al mismo tiempo algo más que un grave riesgo para el correcto y apacible desenvolvimiento de los organismos de gobierno.”** (El Día, 5/6/1973)

Siguiendo con esta defensa de las instituciones, convocaba a la población para que participara en la política y de la vida institucional ante el decreto gubernamental de crear Juntas Vecinales de Consumidores. Por eso expresaba en forma admonitoria: **“Para ello hace falta que *el público abandone la postura resignada y conformista habitualmente observada y adopte una línea si se quiere más activa...*”** al tiempo que empleaba el tono apologético de la medida del gobierno popular para augurar que **“...es dable esperar una respuesta afirmativa a este oportuno propósito gubernativo, merecedor de auspicio como todo cuanto procure por las vías de una colaboración orgánica, resolver los problemas de la hora actual.”** (El Día, 6/6/1973) Así, exhortaba a la sociedad a trabajar conjuntamente para alcanzar la meta deseada por todos.

Por esta razón, y consecuencia de esa lucha mancomunada, se lograría el éxito del Acuerdo Social. El Día lo entendía así:

**“La *comprensión* demostrada en cuanta oportunidad se exhortó en ese sentido mostró siempre, a través de *las coincidencias logradas*, que había *firme conciencia* acerca de la *indispensable participación de todos en la formulación de las grandes orientaciones* con ajuste a las cuales debía emprenderse esa acción, como igualmente en cuanto al papel y contribución a cargo de cada sector. No sorprende, entonces, que apenas normalizada institucionalmente la República haya podido suscribirse el acta de**

**Compromiso Nacional entre la entidad representativa de los trabajadores y una de las principales organizaciones empresarias, con el implícito asentimiento de las restantes.”** Y continuaba reflexionando de modo predictivo, sobre el acuerdo entre la CGT y la CGE: **“No sorprende, decimos, porque testimonios de esa *común preocupación y similares sentimientos patrióticos* se habían rendido otras veces, pero de cualquier modo complace que así sea, en la misma medida con que en lo político satisfizo que pudieran surgir instrumentos de idéntico espíritu, a los que se debe el retorno a nuestro régimen democrático-representativo. Así considerado el reciente acuerdo, destacado *su trascendente significado como método especialmente utilizable en circunstancias críticas, hay razones para refirmar una confianza que los hechos positivos ahora aguardados en consecuencia, deben contribuir a consolidar.*”** (El Día 12/6/1973, el destacado es nuestro)

El periódico insistía en la consolidación democrática, por eso cada logro, cada objetivo cumplido, ya fuese por parte del gobierno o por los distintos sectores de la sociedad, eran aplaudidos desde sus páginas, como puede verse nuevamente a través de los subjetivemas empleados.

En relación con la reformulación del sistema judicial, cuya intención era romper con todo el aparato proveniente del régimen anterior, el matutino coincidía y aclaraba **“...que la opinión pública habrá de compartir toda iniciativa que responda al deseo de asegurar la libertad y derechos individuales.”** Sin embargo, pese a pensar como positiva la modificación del Código de Procedimientos en lo criminal, encontraba algunas grietas que, a su entender, debía revisar el gobierno para que los cambios fuesen positivos para la sociedad toda. La crítica recaía, especialmente, en el escaso valor funcional que le otorgaba a la policía, ya que con las innovaciones **“Carecerán por completo de valor las manifestaciones del prevenido recogidas en actas policiales, quedando alcanzado del vicio de nulidad todo pronunciamiento judicial que mencione una declaración que mencione una declaración así rendida, aunque no se funde en ella.”** Además, exponía su desacuerdo con los plazos otorgados a los detenidos para su declaración, porque con los cambios introducidos, tendrían ahora, veinticuatro horas antes de brindar su exposición ante un juez, y **“...la incomunicación no impedirá al imputado consultar con su defensor ‘a solas, como trámite previo a todo interrogatorio’, pues se arriesga ya en demasía la espontaneidad del testimonio.”** (El Día, 11/6/1973) Esta visión, es coincidente con la de **La Nación**. Para

ambos periódicos, implícitamente, la reforma era beneficiosa para los acusados y perjudicaba al resto de la población.

En cuanto al sistema carcelario, otro asunto que mereció un editorial predictivo, **El Día**, se concentraba en las deficiencias edilicias que sumadas a las administraciones deficientes, eran el causal de todas las penurias sufrida por los penales y sus internos. Y lo extendía, en modo de comparación y justificación, a otras instituciones de igual importancia social que sufrían estas problemáticas, que llevaban al diario a pensar que **“Esta cruda realidad lleva a no hacerse muchas ilusiones en cuanto a la posibilidad de soluciones integrales cercanas, no sólo en lo que atañe a la situación carcelaria, sino a los otros y no menos urgentes asuntos”** (El Día, 25/6/1973). Otro aspecto cuestionado por el matutino fue la liberación de presos políticos el día de la asunción presidencial, que según **El Día**, llevó a la confusión y perjudicó su gestión recién iniciada al aclarar que **“...el clima que se fue gestando a partir del 25 de mayo, caracterizado por expresiones de acción directa nada constructivas que estuvieron lejos de implicar formas de solidaridad hacia un gobierno recién advenido, necesitado, por el contrario, de testimonios de confianza.”** (El Día, 25/6/1973)

Como ya se había adelantado, las editoriales sobre la cartera económica, fueron moneda corriente en **El Día**. Siempre en un modo explicativo, el diario exponía proyectos, planes, contexto, porcentajes, realidades y relaciones, con el fin de analizar la situación de la economía argentina. De este modo se refería a los servicios públicos, a las obras públicas, a los municipios, a las provincias, a diferentes sectores de la producción - **“Los Parques industriales”** (2/6/1973), **“La Producción Siderúrgica”** (26/6/1973), **“Nuestra Política Energética”** (29/6/1973), **“Consumo de Petróleo y Política Energética”** (4/7/1973), **“La Baja Producción Lechera”** (7/7/1973), **“Nuevo Estudio de la Autopista a Buenos Aires”** (9/7/1973)-, entre otras llevándolas a un plano nacional, a fin de socavar todas las dudas en la sociedad.

Sobre la deuda externa, que según el diario **“...aparece acusando a la fecha un monto excesivo, con un desarrollo muy acelerado en los últimos tres años.”** (El Día, 4/6/1973), explicaba que era un mal que aquejaba a toda América Latina y, pese a ser pesimista en el tema, aducía que posponer los pagos en pos de consolidar la economía sería la vía de solución.

En otra editorial, **El Día**, planteaba admonitoriamente la grave situación que sufrían las provincias afirmando:

**“...la emergencia no admite demoras ni siquiera de días, será necesario la elaboración de proyectos que contribuyan definitivamente al despegue del interior y a revertir un proceso de concentración económica en la capital federal y el Gran Buenos Aires...”** y proponía como medida **“...una acción continuada que tenga como objetivo alentar la industrialización del interior e incrementar las posibilidades que una reactivación general de las economías locales deparará a sus administraciones”** (El Día, 13/6/1973).

Exponía lo que evaluaba necesario concretar: romper con la centralización económica y revertir el modelo, logrando un verdadero país federal.

Bajo el título **“Las Soluciones de Emergencia”**, **El Día**, editorializaba sobre el problema habitacional, y sobre la ley que suspendía los desalojos urbanos. Marcaba el déficit entre el millón y medio, y dos millones de unidades, y culpaba –en gran parte– del deterioro, al congelamiento de alquileres y suspensión de lanzamientos propuesto y llevado a cabo desde 1943. Explicaba que **“El prolongado bloqueo de la renta inmobiliaria desalentó inversiones y, por lo demás, colocó en situación injusta al sector de propietarios, integrado en alto porcentaje por modestos ahorristas que habían procurado por ese medio asegurarse prudentemente una suerte de jubilación autónoma.”** (El Día, 21/6/1973) Esta defensa de la propiedad privada es consecuente con lo que afirmaba **La Nación**, coincidiendo con la postura de “castigo” hacia los propietarios en pos de amparar a los inquilinos, sin embargo, la crítica que realizaba **El Día** no era tan tajante ya que sólo instaba al gobierno a tratar de evitar adoptar soluciones momentáneas para solucionar el problema de raíz.

Ya hemos mencionado, la escasa esperanza que **El Día** exponía ante cada nuevo proyecto. También hemos expresado, que esto es, por contadas promesas incumplidas por gobiernos anteriores y por el contexto económico, que no ayudaba a paliar la situación. Y hay que sumarle, que para el diario, más allá de buenas intenciones, Cámpora y su gobierno no eran la solución.

El problema sobre la vivienda resulta una clara muestra de ese pensamiento. **“Sus frustraciones [refiriéndose a las iniciativas en pos de solucionar el problema habitacional] obedecen a los factores que siempre se han debido señalar, derivadas generalmente de la inestabilidad de los planteos y de la limitación de los fondos asignados, a despecho no pocas veces de su afectación específica”**(El Día, 3/7/1973) Y así, con ese mismo lineamiento, también abordaba las políticas públicas y el manejo y explotación de los recursos, siempre exigiendo medidas de fondo en un marco de

austeridad y responsabilidad, con el propósito de no caer -como sucesivamente ha sucedido a lo largo de la historia- en los mismos errores. Sólo de esta manera se alcanzarían los objetivos propuestos, y pese a que el diario no era afín al gobierno popular electo, consideraba que la apertura política conseguida era la base para conseguir tal fin.

Siguiendo a sus ideales de defender al sistema democrático y su pluralismo, destacaba explicativamente la coherencia de los proyectos económicos oficiales y el amplio marco para trabajar en ellos, ante la solidaridad partidaria existente ya que **“...hubo coincidencias interpartidarios reflejadas en los documentos emanados de la Hora Del Pueblo, de donde puede interferirse que sin perjuicio de ciertos ajustes y mayores precisiones, los aludidos proyectos tendrán favorable recepción legislativa.”** (El Día, 27/6/1973) Y resaltaba su opinión favorable sobre los pasos a seguir en esta materia, cuando afirmaba de modo explicativo:

**“...lo dado a conocer demarca rumbos que si bien en algunos capítulos pueden generar las reservas provocadas por tendencias estatizantes –no muy propicias ni fecundas en nuestro país-, aparecen discretamente atenuadas por la flexibilidad de los propios textos y por alusiones de sus autores al aprovechamiento y corrección de experiencias anteriores, de inspiración similar, que precisamente constituyen serios llamados a la prudencia.”**

Se puede observar que, pese a cierta desconfianza hacia lo que podía producirse en tanto una mayor intervención estatal, la expectativa que generaban quienes se encargaban de los proyectos, y por supuesto, el ámbito multipartidario existente en las cámaras legislativas, sería lo que dotaría al país de un clima de paz y cordialidad política, objetivo largamente buscado. En pos de esta iniciativa argumentaba **“No se trata simplemente de respetar situaciones creadas, si no de ir acondicionando los cambios a una adaptación gradual que permita a la vez, la consolidación de las nuevas estructuras.”** Recayendo nuevamente en la importancia de la discusión legislativa, **El Día** editorializaba de modo predictivo, que con el **“...debate en la Cámaras dará oportunidad a que la población se forme concepto sobre el rumbo que se imprimirá a nuestra economía necesitada, como tantas veces lo hemos dicho, de una acción seria, coherente y estable.”** (El Día, 27/6/1973) Dando a entender así, como ya se había expresado anteriormente, la necesidad de la participación

social ya que es la misma sociedad la beneficiada o perjudicada de los programas económicos.

Otro punto importante a destacar en el discurso editorial de matutino platense fue la relación entre la prensa y el gobierno. En este caso, en ocasión de celebrarse el día del periodista, reflexionaba sobre la necesidad de preservar y defender la libertad de idea y pensamiento. El matutino analizaba positivamente las acciones propuestas en este plano desde el aparato gubernamental, y realizando una comparación con países totalitarios, afirmaba de modo explicativo, que **“Afortunadamente respecto a la Argentina cabe destacar que en los últimos años, salvo la clausura de un semanario y la sanción de un agregado restrictivo al Código Penal –ya derogado-, no ha habido interferencias para el ejercicio de ese elemental derecho popular.”** Nuevamente se veía esbozada una opinión favorable sobre la última etapa del gobierno militar cuando expresa:

**“En el período preelectoral esto fue particularmente notable y los medios de comunicación masivos, aún los administrados por el Estado, sirvieron como vehículo a todas las tendencias políticas. Ningún tema personal, social o institucional fue evitado sin que se pretendiera imponer algún tipo de censura, tácita o expresamente. Asumidas las autoridades elegidas por el pueblo de la República sus reiteradas declaraciones de respeto a la Constitución Nacional y a los derechos individuales y sociales crean un ambiente propicio para la utilización de este instrumento por todos los argentinos.”** (El Día, 7/6/1973)

En contraposición a esta primera visión, unos días después aludió a la censura sufrida por un diario en Bahía Blanca, que editorializó sobre la instalación de una petroquímica en dicha ciudad. Más allá de instar a asumir ciertas responsabilidades a los periodistas, criticaba con subjetivemas categóricos la actuación del municipio bahiense;

**“Inadmisible es, en cambio, que por desacuerdo con conceptos emitidos desde las columnas de la prensa se intente tomar *medidas discriminatorias* y mucho menos aún, que se procure *vedar* la presencia de cronistas en reuniones tan públicas como son las sesiones de un Concejo Deliberante. Más grave e *inquietante* por lo que podría significar desde el punto de vista jurídico es que llegue a *amenazarse públicamente* con un impedimento de hecho emanado de grupos, organizados o no, afines al partido gobernante.”** (El Día 19/6/1973)

Finalmente, aseveraba en forma admonitoria que era responsabilidad del gobierno evitar dichos actos censurables, que se contradecían con las palabras emitidas en el mensaje de la asunción, y exigía el respeto por la libertad de prensa.

Por otra parte, a escasos días de cumplirse un mes de gobierno, regresaba al país el general Perón, y **El Día** editorializaba de manera explicativa sobre su retorno; al que consideraba un momento significativo en la historia nacional: **“A la Argentina le toca vivir uno de esos trascendentales y críticos momentos, porque es evidente, se dan ahora condiciones excepcionales para poner definitivo término a un largo proceso que ha dañado muchísimo al país y, consecuentemente, a todos sus sectores, en especial, como ocurre en estos casos, a los más débiles.”** Nuevamente marcaba el deterioro provocado por la dictadura precedente, contraponiéndolo con la mancomunidad obtenida en este modelo. Luego, recordaba y realizaba el acuerdo social sin dejar de advertirle al gobierno, algunos errores cometidos en el manejo de ciertos grupos ideológicos de izquierda afines al oficialismo:

**“Esto no implica desconocer la significación negativa y hasta inquietante de algunos hechos de acción directa –entre ellos las numerosas ocupaciones– que evidentemente afectan la imagen del propio gobierno y crean precedentes que a las mismas autoridades debe interesarles impedir”.**

Por último se centraba en la figura del viejo caudillo justicialista, quien era el que **“...representa el principio de la verticalidad con que se rige el movimiento que en él se personaliza...”** por lo que su presencia era crucial para los tiempos futuros. Su llegada marcaba un punto de inflexión que **El Día** exponía de la siguiente forma:

**“...ábrese a partir de hoy una lógica expectativa. Así como el 11 de marzo la Argentina centró la mirada en todo el mundo democrático, ahora también esta complementación del proceso institucionalizador atrae la misma atención.”** (El Día, 20/6/1973)

Si con Cámpora, el diario vio la puerta de entrada a una democracia, entendía que era Perón el continuador de ese cambio, ya que era la figura con el poder necesario para solventar y salvaguardar la libre acción de las instituciones en el país.

Por último, mencionaremos que en relación con el clima de violencia de ese momento, el diario coincidía con el pedido de unidad expuesto en el mensaje del presidente electo:

**“La creación y mantenimiento de ese clima interno [unidad] empiezan por ser, a nuestro modo de ver, tan indispensables como esenciales para que, de**

**verdad, todos participen de la obra cuya necesidad y urgencia nadie discrepa. Es en virtud de esa convicción que han podido superarse viejas y recientes antinomias y ofrecerse, por primera vez en dichísimos años, un panorama político alentador y auspicioso.”**

Sin embargo, alertaba sobre los hechos de violencia y sus responsables, despolitizando su accionar, al argumentar de modo crítico que

**“Sólo pueden quedar marginados de esa posición los reducidos grupos que predicán las acciones de violencia y que impacientes o más frecuentemente *sin nada constructivo que ofrecer a la consideración de sus compatriotas, apelan a medios y recursos reprobados por todos.*”** (El Día, 28/5/1973)

La posición que marcaba el diario hacia las agrupaciones juveniles de izquierda, era claramente de oposición, en relación con los métodos empujados por las mismas, pues entendía que atentaban contra el orden y los valores de la democracia.

Finalmente, ante la evidencia, la evaluación que efectuaba del breve lapso transcurrido del gobierno camporista, resulta interesante para analizar la posición institucional del matutino:

**“Una crisis institucional sin precedentes en el país, destinada según todas las evidencias a instalar en el gobierno a Juan Perón, se abrió sorpresivamente ayer mientras la opinión pública conocía con asombro el anuncio –no desmentido oficialmente- de la inminente renuncia del presidente Héctor Cámpora y el vicepresidente Vicente Solano Lima, juntamente con todos los integrantes de los más altos niveles gubernativos. La consolidación de ‘poder’ con ‘gobierno’ –siguiendo la frase utilizada por el FREJULI durante la campaña electoral- en cabeza de quien personalizó el primero de esos instrumentos –Juan Domingo Perón- apareció en estos días lanzada a la calle como una fórmula perentoria.**

**Sería entrar en conjeturas emitir cualquier consideración sobre si antes del 11 de marzo, al proclamarse la fórmula Cámpora-Solano Lima algunos sectores la aceptaron como una etapa de tránsito de incierta duración en el tiempo. Pudo o no ser así, pero evidentemente esto no juega ahora, porque este escaso mes de gestión gubernativa se diseña más bien como desencadenante de la expectativa que la República vuelve a vivir.”** (El Día 13/7/1973)



No deja de llamar la atención el empleo del calificativo “sorpresivo” para la renuncia del presidente ya que era más que sabido el final del gobierno; sin embargo, quizás haya sorprendido al diario la inmediatez con que se produjo.

#### b) EZEIZA

Como bien sabido es, la recepción al General fue frustrada por la acción de sectores internos del justicialismo, cuyo enfrentamiento llevo a la desazón, más por las consecuencias que por la lucha en sí, porque para el diario **“...el retorno se afirmaba como prenda de conciliación...”** y agregaba que por los hechos acaecidos **“...aparecen comprometidos los esfuerzos y sacrificios individuales y colectivos efectuados para reencontrarnos todos, sin los antagonismos y antinomias que durante muchos años obstaculizaron el advenimiento de mandatarios surgidos de comicios inobjetables.”**

A diferencia de **La Nación**, **El Día** no culpaba de la violencia producida en Ezeiza a la izquierda del partido, pero reconocía las contradicciones ideológicas dentro del justicialismo, que derivaron en el choque de fuerzas en Ezeiza y advertía:

**“...el problema, si empieza siendo de un partido, se convierte y adquiere la dimensión de una cuestión de interés nacional. No puede bajo concepto alguno fomentarse y tolerarse semejante estilo de acción y menos otorgarse el reconocimiento de una personería especial a núcleos estructurados con ese espíritu, aun cuando se pretenda justificarlos como destinados a cubrir la autodefensa partidaria.”** En consecuencia, señalaba críticamente la responsabilidad del gobierno: **“...se impone señalar que la custodia y protección de todo acto público corresponde inexcusablemente a la policía y a las instituciones aplicadas a la preservación del orden. El haber prescindido de la policía –o haberle confiado misiones tan secundarias que ni siquiera permitieron notar su presencia- es otro aspecto que no puede ser pasado por alto en esta evaluación de un suceso que tan profunda y penosamente ha repercutido en toda la República.”** A su vez volvía a ratificar a Perón como la vía para la unión con subjetivemas categóricos aunque distanciándose de entre sus seguidores: **“Su definición fue clara, firme e inequívoca en cuanto a lo que espera y exige de sus adictos y en cuanto al acatamiento a un veredicto electoral que impone respeto a las autoridades legítimas, a la Constitución y a los derechos y garantías que ella**

**naturalmente implica. Nadie puede apartarse de estos conceptos, que por nuestra parte hemos expuesto en más de una ocasión, porque condicionan el único camino que puede conducir hacia la paz y bienestar del pueblo.”** (El Día, 22/6/1973)

Contraponía el estilo elogioso sobre el mensaje de Perón y sus virtudes con la ineficacia del gobierno para garantizar la seguridad individual en espacios públicos.

### **c) EDUCACION Y ORGANIZACIONES ARMADAS**

Como ya advertimos la cuestión educativa no fue jerarquizada cuantitativamente por la columna editorial de **El Día** y en comparación con **La Nación**, no presentó en sus columnas una identificación entre Universidad-organizaciones armadas-juventud.

Uno de los temas que concitó su análisis editorial fue la supresión de la materia Educación Democrática en el nivel medio. **El Día** explicaba:

**“En los fundamentos de la medida el Poder Ejecutivo Nacional hace referencia a la necesidad de crear en el seno de la sociedad las condiciones deseables ‘para el desarrollo de la conciencia argentina del niño y del joven’ y se añade que para el dictado del correspondiente decreto se tomó en consideración ‘la falta de objetividad y de educación con la realidad nacional’ de los programas de la materia suprimida’.”** Luego exponía su desacuerdo sobre la quita del dictado de la asignatura, enfatizando que **“No puede parecer censurable aquello que signifique corregir la ‘falta de objetividad’ en un campo en el cual precisamente debe exigirse al máximo esa cualidad para evitar que la escuela se transforme en centro de adoctrinamiento ideológico...”** Y proseguía criticando la medida gubernamental: **“...no se advierte en qué medida esas deficiencias, de existir, no pudieron ser corregidas a través de una revisión de programas y textos, sin recurrir a la decisión extrema de eliminarla.”**

Existe aquí cierta contradicción en lo que exponía el diario, ya que por un lado declaraba, que la corrección de programas educativos era preferible a la eliminación de la asignatura, pero contrario a esto, anteriormente afirmaba que la escuela no debía que ser un centro de formación de ideologías, lo cual resultaba inevitable, independientemente del dictado de la materia. En forma admonitoria advertía: **“Sin la disciplina adquirida a través del aprendizaje y el ejercicio de los principios básicos de la democracia nuestra sociedad corre grave riesgo de disgregarse y constituirse**

**en ámbito propicio para que medren sectores minoritarios agresivos...”** (El Día, 6/7/1973) En este punto existe una coincidencia de opiniones entre **El Día** y **La Nación**. Para ambos –y negando u olvidando la lucha llevada a cabo- la izquierda peronista es minoritaria y violenta.

Esta fue, durante los cuarenta y nueve días de la presidencia de Cámpora, la única crítica explícita que expuso **El Día** en el plano educacional. En otras editoriales referidas a la problemática se centraba en el punto de vista económico. Así, el día posterior de asumir Cámpora, analizaba explicativamente la creación de nuevas universidades producidas en los últimos años presentando las inquietudes que le surgían acerca de “...si habrá fondos suficientes para todas o, por el contrario, se generalizarán las *penurias y los conflictos*” (El Día, 26/5/1973). Para el matutino habría que hacer una evaluación, sobre si era viable el mantenimiento económico de todas las entidades, y se preguntaba si no era mejor optimizar las universidades ya existentes, a sumar nuevos problemas sobre los ya evidentes.

En el mismo plano abordaba el problema del analfabetismo (El Día, 17/6/1973) y del estado de las bibliotecas populares (El Día, 8/7/1973); concluyendo en ambos casos sobre la necesidad urgente de reparar el daño causado por años de deterioro y acerca de la erogaciones costosas necesarias para superar ese estado de cosas. El diario entendía que no toda la responsabilidad era del gobierno camporista, sobre el que advertía buenas intenciones, y llamaba admonitoriamente a la solidaridad gremial, empresarial y vecinal para sumarse al llamado de unidad propuesto desde el gobierno popular.

## **5.2 PRIMERAS PLANA Y TITULARES**

### **a) CÁMPORA, SU GOBIERNO Y PERÓN**

A diferencia de lo que sucedió con **La Nación**, en **El Día**, Cámpora tuvo una marcada presencia en las primeras planas. Y este protagonismo, no se vio reducido por la llegada de Perón como lo hizo el diario capitalino. En lo que coincidían con **La Nación** era en el estilo elegido para sus titulares, el informativo.

*“Asumen hoy las autoridades constitucionales que gobernarán la República durante cuatro años”*, era el titular publicado en la primera página del 25 de mayo de 1973. Era un título informativo y sin desarrollo. Luego, en el diagramado de la portada, se pueden identificar tres partes. Primero, a lo largo de la columna derecha de la página,

se informaba sobre la asunción presidencial. Con la foto de los electos Cámpora y Solano Lima, titulada ***“La ceremonia de transmisión de mando se hará al mediodía”***, detallaba la cronología de los actos ceremoniales. Al lado, aludía al mensaje del hasta ese entonces presidente, Agustín Lanusse; y por debajo, presentaba los miembros posibles del futuro gabinete.

Teniendo en cuenta el origen municipal y provincial del diario, en la segunda parte del plano de la portada, a la izquierda de la página, hacía mención de la asunción del gobernador de la provincia de Buenos Aires y del intendente de la ciudad de La Plata. En ambos casos, los títulos de las noticias mencionaban el juramento que prestarían ambos al asumir. La última parte de la primera plana, informaba sobre algunas de las primeras medidas que iban adoptarse (en este caso, aumentos a jubilados bonaerenses, restricción a los servidores del sector público, y cambios en la edad para realizar el servicio militar).

Al día siguiente, **El Día**, publicaba una primera plana similar a la previa en lo relativo a su diagramación. En este caso, el título central era ***“Prestó juramento y asumió sus funciones el nuevo presidente de la nación, doctor Héctor J. Cámpora”***, dando cuenta del mensaje emitido por el primer mandatario luego de asumir, el armado del gabinete, la asunción del gobernador y vicegobernador de Buenos Aires, incluyendo el mensaje del primero de éstos, además de jerarquizar la noticia sobre el indulto a los presos políticos (***“Cámpora decidió el indulto para todos los presos políticos”***).

En los días subsiguientes, las medidas, tanto políticas y económicas, y la agenda presidencial, fueron temas recurrentes para las primeras planas de **El Día**. La ley de amnistía, cuyo proyecto fue elevado por el presidente a pocas horas de asumir, acaparó la portada en los primeros días de Cámpora:

***“Aprobó el Senado nacional el proyecto de ley de amnistía”, “Sancionó la legislatura la ley de indulto a 19 procesados que ayer mismo recuperaron su libertad”, “Son 371 los indultados mediante un decreto del Poder Ejecutivo”*** son los títulos que mayoritariamente ganan espacio en la edición del 27 de mayo de 1973, respetando siempre el estilo informativo en sus titulares.

La jornada posterior, bajo el rótulo ***“Promulgó Cámpora las tres leyes que aprobó el Congreso Nacional”***, **El Día** informaba:

***“Después de suscribir el decreto número 18 promulgando la ley de amnistía, hizo otro tanto con el decreto 19 que promulga la ley 20.509, por cuyo artículo primero se dispone que ‘a partir de la entrada en vigencia de esta***

**ley, perderán eficacia las disposiciones por las que se hayan creado o modificado delitos o penas de delitos ya existentes y que no hayan emanado del Congreso Nacional, derogando toda la legislación represiva.**

**El decreto 20, dictado al promulgar la ley 20.510, deroga todas las leyes que establecieron tribunales especiales y fueron represivos, establece asimismo, la cesación de inmediato de los magistrados y funcionarios que ocuparen los cargos creados por el artículo 69 de la ley 19.053 y su modificatoria número 19.959, en tanto que faculta a la Corte Suprema a resolver la situación del personal administrativo y de maestranza”**

Haciendo esta primera observación meramente informativa, luego se expresaba, particularmente, sobre la ley de amnistía:

**“Fue promulgada bajo el número 20.508 a través del decreto número 18, y según un comunicado oficial del gobierno ‘por primera vez se registra en el Parlamento Argentino la aprobación de un proyecto de ley por unanimidad y aclamación de los señores legisladores’.**

**Añadióse que ‘tanto en la Cámara de Senadores como en la de Diputados, hubo expresiones de elogio al presidente Cámpora por el contenido y significado del proyecto aprobado’.**

**‘La voluntad pacificadora del gobierno nacional ha quedado claramente evidenciada con esta determinación tomada en aras de la necesidad del reencuentro de todos los argentinos para la reconstrucción nacional’, concluyó diciendo el comunicado oficial” (El Día, 28/5/1973).**

El diario subrayaba la unión política que surgió bajo la opresión, con La Hora del Pueblo, y que como bien se había marcado en los distintos mensajes, era cuestión de romper con viejas rivalidades para encaminar al país hacia la libertad y la igualdad, de ahí, la unanimidad de la votación y la reafirmación de la necesidad del reencuentro nacional.

En las jornadas subsiguientes la cuestión económica fue tema de varias primeras planas; por caso el precio de la carne, y su máximo establecido, en pos de lograr abastecer a toda la sociedad de este alimento tan necesario para la canasta básica familiar. Fue tapa a lo largo de varios días incluyendo también las medidas a implementar, bajo el título *“Esta semana serían anunciadas importantes medidas económicas referidas a precios y salarios”*, además de informar:

**“Antes de fin de semana serían dadas a conocer varias medidas económicas de importancia, según anuncio el ministro de Hacienda y Finanzas luego de la reunión que, durante sesenta y cinco minutos, mantuvo el equipo económico con el presidente de la Nación, doctor Héctor J. Cámpora.**

**En dichas deliberaciones, según fuentes oficiales, se habrían considerado esas disposiciones a dictar, que tendrían directa relación con la política a aplicar para frenar el aumento de los precios de los artículos de primera necesidad y con la que se seguirá en materia de salarios en el plano inmediato. En medios allegados al equipo económico señalo que aún no han concluido los estudios sobre salarios y que el tema sería objeto de nuevos análisis en la reunión prevista para el próximo lunes.**

**Los encargados de la conducción económica, a estar de lo trascendido, auguran que la Confederación General del Trabajo y la Confederación General Económica concluyan un acuerdo social para que luego eleven las conclusiones respectivas.”** (El Día, 31/5/1973)

El primero de junio, *El Día* titulaba **“El Dr. Cámpora impartió directivas a los gobernadores”**, para informar sobre los problemas que urgían a las provincias. Destacaba el mensaje del primer mandatario a los gobernadores afirmando:

**“El presidente Héctor José Cámpora reunió ayer por primera vez a todos los gobernantes de provincia, a quienes reclamó ‘que sean vigías permanentes del cumplimiento de nuestras obligaciones de gobernantes justicialistas’ y los comprometió para solucionar los ‘difíciles problemas que en estos momentos aquejan a la República.**

**Por su parte, el ministro de Hacienda y Finanzas, José Gelbard, que expuso junto al jefe de Estado en la reunión, manifestó que el déficit real dejado por la anterior administración y que deberá afrontar el actual gobierno, se calcula en más de dos millones de pesos viejos.**

**Concluyó anunciando el Presidente que viajará a todas las provincias para observar ‘sobre el terreno’ los problemas que se planteen y procurar su solución.”** (El Día, 1/6/1973)

Así, como por ejemplo, Cámpora pidió la colaboración de los gobernadores, se vio obligado a actuar en todos los frentes tratando de solucionar problemas, dirimir cuestiones y diferencias entre grupos -no muy anteriormente- antagónicos. El Acuerdo Social, fue dura y largamente discutido entre las dos Confederaciones, la CGT y la

CGE, vitales para el andamiaje nacional. Luego de varias ediciones, adelantando opiniones y desacuerdos -**“Clausuró el jefe del Estado el congreso realizado por la CGT”**(El Día 3/6/1973), **“No hubo definición en el acuerdo social”** (El Día, 5/6/1973), **“El pacto social sería elevado hoy a Cámpora”** (El Día, 6/6/1973)-, El Día anunciaba, con un título informativo, el 7 de junio que **“FUE SUSCRITO EL ACUERDO SOCIAL DE LA CGE Y LA CGT”**. La noticia exponía:

**“Tras numerosas y prolongadas reuniones dirigentes empresarios y obreros suscribieron el ‘acuerdo social’ sobre el cual se asentará firmemente el plan económico anunciado por el gobierno nacional anticipando que regirá a partir del primero del corriente mes un aumento masivo de salarios de 20.000 pesos moneda nacional además de un incremento del 40 por ciento en las asignaciones familiares.**

**De acuerdo a lo que se supo, también se conceden aumentos para los jubilados en un 18 por ciento, llegando al 23 por ciento para los pensionados. Además, según la versión recogida en fuentes habituales bien informadas, el acuerdo contempla un aumento en las tarifas de los servicios públicos.**

**Por lo menos serán congelados los precios de veinte artículos de los que integran la denominada ‘canasta familiar’, y se proseguirá activamente la campaña destinada a aplicar sanciones a quienes no cumplan los regímenes de comercialización vigentes.**

**Tras la firma del acuerdo, ahora el mecanismo sigue con una solicitud al gobierno nacional para la implantación de una serie de medidas que posibiliten la puesta en vigor del pacto. Para ello, muchas de las medidas que serán leyes, deberán ser giradas al Congreso Nacional para su aprobación y posterior promulgación del ejecutivo. Según se explico, la filosofía principal del acuerdo apunta a que el sector asalariado tenga una participación mayor en la distribución del ingreso hasta conseguir aproximadamente el 47 por ciento que era lo que existía en el año 1955. La participación actual está estimada en el 35 por ciento.**

**Según lo que trascendió, los dirigentes obreros eran partidarios de un incremento mayor para los sectores de menores ingresos pero finalmente se habría llegado a ese acuerdo.”** (El Día, 7/6/1973)

Dos días después nuevamente usaba un título informativo, con grandes letras, en la parte derecha de la primera plana: ***“Cámpora dio a conocer el acuerdo económico-social”***, comentando luego las palabras del primer mandatario:

**“Un ‘acta de compromiso nacional para la reconstrucción, la liberación nacional y la justicia social’, fue leída ayer ante las dos Cámaras del Congreso reunidas en asamblea legislativa, luego de que el presidente Cámpora afirmara que ‘el estado de calamidad administrativa en que se encuentra el país’ conforma un marco de condiciones deplorables que limitan la capacidad de acción del gobierno”.**

**El acta incluye una serie de medidas económicas, entre las que se cuentan aumentos salariales, incrementos de tarifas para servicios públicos y disposiciones sobre la acción de las comisiones paritarias.”** (El Día, 9/6/1973)

Estas medidas económicas, pese al mensaje presidencial, que marcaba la necesidad de implementarlas y al compromiso de las confederaciones adhirientes, provocó confusión y rechazo en la población, afectada por los aumentos. Esta situación fue registrada el 11 de junio por el matutino bajo el título ***“Comenzaron a regir los nuevos precios máximos”***. Luego informaba:

**“La jornada dominical impidió una adecuada apreciación de la reacción provocada por tales disposiciones, aún cuando fue fácil advertir que las referentes a las tarifas de los servicios públicos y los combustibles causaron un fuerte impacto en la opinión pública, que no alcanzó a ser neutralizado por el aumento de la congelación de precios, la fijación de precios máximos para una veintena de artículos de consumo esencial, y la intervención de los mercados de abasto y concentración.**

**Aún cuando decisiones de esa naturaleza habían sido virtualmente preanunciadas al darse a conocer el ‘acta de compromiso nacional’, resultó evidente que el aumento del precio de los carburantes tomó por sorpresa a los usuarios, tanto por la oportunidad de su aplicación, como por su magnitud.”** (El Día, 11/6/1973)

También advertía sobre lo que entendía era el desconcierto que originó la medida:

**“Otra cosa que fue dable advertir en la opinión pública, fue cierta confusión acerca de los alcances de la congelación de precios y la fijación de precios máximos, a las que muchos interpretaron como una misma cosa.**



**Una fuente de la conducción económica consultada enfatizó que se trata de dos medidas diferentes que tienen en común es el propósito de impedir una descontrolada alza de precios similar a las registradas en el pasado, cada vez que fueron aumentadas las tarifas de los servicios públicos.**

**Explicó que la congelación de precios está ya en vigencia, y que obliga a los productores, comerciantes y distribuidores de bienes y servicios a mantener en el mercado interno los precios que regían para cada modalidad de venta al 1° de junio último.**

**En cuanto a la fijación de precios máximos para los veinte productos de la canasta familiar, expresó la fuente que es una medida independiente de aquélla, referida únicamente a ellos y que está orientada a reducir, en la mayoría de los casos, los precios que actualmente regían para su venta al público.” (El Día, 11/6/1973)**

El Día, a diferencia de su colega, no jerarquizó en sus primeras planas a la figura de Juan Domingo Perón hasta recién consumado su retorno al país. Demás esta decir, que su vuelta fue empañada por los incidentes producidos en Ezeiza, suceso protagónico durante esos días para el diario.

A posteriori del mensaje del presidente sobre lo sucedido en Ezeiza, El Día tituló *“Convocó Cámpora a la unidad para lograr la reconstrucción”* e informaba tomando como principio de autoridad las declaraciones del magistrado:

**“El presidente Héctor J. Cámpora, en el mensaje que dirigió anoche a todo el país, dijo que el primer mes de gobierno popular ‘fue un período dramático y que la toma de los resortes del poder y de la administración ha sido una tarea ardua’.**

**‘Las tensiones largamente acumuladas –continuó- hicieron su aparición en forma impetuosa y no en todos los casos esas reivindicaciones se expresaron de manera conciliable con los objetivos de unidad nacional y paz social que nos hemos propuesto’.**

**Cámpora afirmó que ‘hoy, al cabo del primer mes de gobierno, esta etapa ha quedado definitivamente atrás’.**

**El jefe del Estado enumeró seguidamente los ‘significativos logros alcanzados a pesar de las características dramáticas de esta breve etapa’, destacando como el primero de ellos que el general Perón ya vive entre nosotros.**

También dijo que el tránsito a la plena vigencia de las instituciones fue realizada sin sobresaltos y con amplio consenso y que ‘la represión ha sido reemplazada por el total respeto de la dignidad humana y las libertades individuales’.

También ubicó entre los logros alcanzados la liberación de los presos políticos y sociales y el compromiso nacional sellado por las organizaciones empresariales y obreras.

Cámpora dijo que luego de la lucha para aplastar la dictadura y sus formas represivas ‘tenemos ahora la obligación de dejar atrás esas pasiones, de transformar a cada combatiente en un constructor de la patria’.

‘Este proceso ha tenido mártires –subrayó el Presidente- y ahora reclama héroes de un nuevo tipo.

‘El justicialismo –prosiguió- anhela la unidad nacional y no la lucha; desea héroes, pero no mártires’.” (El Día, 26/6/1973)

Los párrafos narrados por el diario evidenciaban a las claras los cambios producidos con la llegada del líder justicialista, y con los sucesos de Ezeiza. Cámpora se alineó al pensamiento del general y exhortó a dejar atrás los enfrentamientos. Sin tomar partido –como lo hizo Perón, cuando afirmaba que el peronismo no sabía de nuevas ideologías- pero acoplándose al mensaje de su jefe, adhiriendo a su idea, actuando como un verdadero hombre de partido. Por eso pedía olvidar las pasiones y las luchas; las mismas que permitieron el regreso de la democracia que lo llevó al poder y que trajeron a Perón al país.

Ese mismo día, y acorde al mensaje, publicaba en la tapa del diario un título informativo: *“Ordenó el gobierno la desocupación de todos los edificios tomados”* y expresaba:

**“El ministro del Interior, Esteban Righi, ordenó a las fuerzas de seguridad que ‘procedan a desalojar todos los establecimientos públicos y privados’ que se hallan ocupados por particulares, y afirmó que se procederá del modo ‘más severo y enérgico’ para que los derechos del pueblo ‘sean estrictamente respetados’.**

**El documento expresa: ‘El gobierno nacional tiene el firme propósito de garantizar a todos los habitantes del país el derecho inalienable de expresar libremente sus opiniones y reclamos.**

**Ante tales circunstancias, el ministro del Interior ha hecho llegar terminantes instrucciones a las fuerzas de seguridad en el sentido de que velen con el máximo cuidado por el cumplimiento de las disposiciones que prohíben la tenencia de armas y de explosivos. Los infractores a dichas normas pasibles de las sanciones conminadas por el artículo 212 del Código Penal, serán sometidos a los tribunales federales para su juzgamiento’.**” (El Día, 26/6/1973)

Las cuestiones referidas a la seguridad, ocupaciones y enfrentamientos partidarios fueron el tema principal en las tapas de **El Día**, en las jornadas de fines de junio. La responsabilidad recaería sobre el ministro del Interior Righi, quien fue el blanco elegido para criticar al gobierno. A punto tal, que él mismo tuvo que salir a hablar de su falsa renuncia. **“Desmintió versiones sobre su renuncia el Dr. Esteban Righi”** era el encabezado de la edición del 29 de junio de 1973. **El Día** afirmaba

**“El ministro del Interior, Esteban Righi, desmintió anoche las versiones circulantes sobre su eventual renuncia, y negó que existan fricciones entre él y otros integrantes del gabinete nacional.**

**Las versiones sobre la renuncia de Righi cobraron cuerpo luego de que un diario solventado por el sector nacionalista del peronismo, informara en su edición de la víspera con un destacado titular a tres columnas, que el general Miguel Iñiguez será candidato a reemplazar al actual titular de la cartera de Interior.**

**Righi dijo que ‘no he renunciado ni he pensado en hacerlo’, agregando que ‘es posible que la figura de Iñiguez las agrade a quienes han proporcionado la versión’. Y agregaba “En el curso de la misma conversación con los periodistas, el ministro del Interior Righi negó que existan fricciones entre él y otros integrantes del gabinete nacional, particularmente con el titular de Bienestar Social y secretario privado de Juan Perón, José López Rega.**

**También fue interrogado acerca de una eventual falta de contacto del titular de la cartera política con el jefe del justicialismo, cosa que Righi desmintió, recordando que había estado entre las personas que recibieron a Perón cuando a su regreso de España piso tierra argentina en el aeródromo de Morón.”** (El Día, 29/6/1973)

Los primeros días de julio las portadas del diario **El Día** se dividieron entre anuncios económicos, asuntos de agenda del ejecutivo, el secuestro de un avión de

Aerolíneas Argentinas, algunas noticias internacionales y la conmemoración del día de la independencia. Se destacaban, no por su tamaño ni por su preponderancia en el lugar otorgado por el diario, dos titulares referidos a Perón; ***“El Cmdte. En jefe del Ejército se reunió con Perón”*** titulaba un recuadro el 11 de julio de 1973 y al día siguiente, ***“Restituyóse el grado y uniforme a J. Perón”***. Tomaban relevancia estos titulares por que actuaban como un síntoma de lo sucederá en las jornadas subsiguientes. Ya consumada su vuelta al país, Perón recuperaba todos los cargos que poseía antes de su exilio. Sólo le restaba el de la presidencia.

El 13 de julio de 1973, día de la renuncia de Cámpora, **El Día** titulaba informativamente ***“El Dr. Solano Lima anticipó su renuncia la del Presidente. Se reúne la Asamblea Legislativa”***. A continuación afirmaba

**“Una crisis institucional sin precedentes en el país, destinada según todas las evidencias a instalar en el gobierno a Juan Perón, se abrió sorpresivamente ayer mientras la opinión pública conocía con asombro el anuncio –no desmentido oficialmente- de la inminente renuncia del presidente Héctor Cámpora y el vicepresidente Vicente Solano Lima, juntamente con todos los integrantes de los más altos niveles gubernativos.**

**Los hechos se precipitaron de tal manera a partir del mediodía, que en las esferas políticas se aguardaba para anoche mismo un desenlace, pero luego de una reunión que se realizó al caer la tarde en la residencia de Perón, con la asistencia de Cámpora, Lima y sus ministros y los integrantes de la conducción gremial, sólo se anunció que el presidente dirigirá hoy un mensaje al país, a las 13.**

**Mientras tanto, se comenzaban a advertir los primeros indicios de una movilización obrera que, según todas las previsiones, adquirirá proporciones masivas en las próximas 24 horas, para desembocar mañana en lo que algunas fuentes sindicales no vacilaron en señalar como ‘un nuevo 17 de octubre’.”** (El Día, 13/7/1973).

A la izquierda de esta nota central, aparecía un comentario titulado ***“El país frente a trascendentales expectativas institucionales”***, que actuaba como una suerte de editorial, en la cual el diario aseveraba:

**“Todo hace pensar que el país vive ante perspectiva de singular trascendencia institucional que podrían concretarse dentro de brevísimo tiempo. Sus exteriorizaciones involucran las más altas magistraturas**

nacionales y, conforme al curso de los acontecimientos que han seguido un curso acelerado –y hasta si se quiere, imprevisto aún para los observadores más sagaces y más informados-, no es fácil recomponer tanto las circunstancias que contribuyeron a acelerar ciertas definiciones como el ulterior desenvolvimiento de los hechos, pero se dan una serie de datos objetivos cuya evaluación realizada al más alto nivel aparece determinando este proceso. La consolidación de ‘poder’ con ‘gobierno’ –siguiendo la frase utilizada por el FREJULI durante la campaña electoral- en cabeza de quien personalizó el primero de esos instrumentos –Juan Domingo Perón- apareció en estos días lanzada a la calle como una fórmula perentoria, y quien se encargó de hacerlo fue el ciudadano que ocupa la vicegobernación de la provincia de Buenos Aires. Más sugestivo resulta aún que lo hiciera desde otra jurisdicción –Corrientes-, a donde llegara tras de realizar visitas, no todas ellas de notoriedad periodística, a otras provincias.

Sería entrar en conjeturas emitir cualquier consideración sobre si antes del 11 de marzo, al proclamarse la fórmula Cámpora-Solano Lima. *Algunos sectores la aceptaron como una etapa de tránsito de incierta duración en el tiempo.* Pudo o no ser así, pero evidentemente esto no juega ahora, porque este escaso mes de gestión gubernativa se diseña más bien como desencadenante de la expectativa que la República vuelve a vivir. Estimase que Perón y el círculo de sus más allegados no estarían conformes con la forma en que han transcurrido los 42 primeros días. Muchos de los sucesos registrados a partir de la noche misma del 25 de mayo –la presión en la cárcel de Villa Devoto para la liberación de los detenidos; los términos de la amnistía; las ocupaciones; etc.- habrían contrariado o mejor dicho, *ostensiblemente contrariaron* al indiscutido líder del justicialismo. Para peor, su arribo al país el 20 de junio derivó en un enfrentamiento interno sumamente cruento. Antes y después, la seguridad interna con amotinamientos, fugas y secuestros, marcó un contraste con las recientes declaraciones muy enfatizadas por el propio Perón en el sentido de que era preciso restablecer la confianza para atraer capitales extranjeros. A este respecto, bien se sabe que el ex presidente muchas veces exaltó la necesidad que el país tiene de este apoyo financiero, hecho en condiciones de dignidad y respondiendo a intereses nacionales.

A estos factores, y para acentuar el disgusto del líder justicialista, se sumó el panorama que ofrece sobre todo el bloque de diputados nacionales, donde no ha sido posible aún lograr una efectiva unidad. Las dilaciones en considerar los proyectos elevados por el ministro de Hacienda –elaborados como resultado del Acta de Compromiso entre la CGT y la CGE, reputado como el gran éxito de la línea oficial- habrían terminado por agotar la paciencia de no pocos. De ahí que desde altos círculos gremiales haya partido el movimiento en pro de la asunción del ‘poder’ por parte de Perón como manera de garantizar la efectiva verticalidad, restablecer la plena autoridad del gobierno, superar definitivamente muchas situaciones conflictivas nacionales y provinciales, y vitalizar la acción en el ámbito legislativo, que condiciona el ulterior andar administrativo y toda la dinámica nacional.

Pueden abrirse, naturalmente, muchas incógnitas. Una de ellas esta dada, principalmente, por cual es la posición y resolución de Perón, esto es, si está espiritualmente dispuesto a asumir aquellas responsabilidades en forma frontal e indelegada. Otra por la subsistencia de la solidaridad programática por parte del radicalismo. Lo primero se disipa en buena medida por la forma en que se han sucedido los hechos, y muy expresivamente por el saludo personal de Perón a las primeras avanzadas gremiales que anoche desfilaron frente a su domicilio. La tesitura del radicalismo por el momento no ha variado, en cuanto al decir del presidente del comité nacional se está en presencia de un asunto interno del justicialismo, concepto que otras veces, prudentemente, emitió el mismo Balbín. En cuanto ese problema todavía interno desemboque en consecuencias institucionales, la consideración puede ser diferente. Por de pronto, altos dirigentes de la UCR convendrían que ante ese evento, que anoche lo admitían como viable, el partido debía resolver si las coincidencias programáticas no marcaban la hora de encarar o de compartir también responsabilidades de ejecución. Pero esto conforma ya un segundo momento eventual. Todavía estamos en un primero. Y por fin, las Fuerzas Armadas subreplegadas a funciones profesionales, por distintos motivos se inclinarían a favor de actitudes que impliquen inequívocas definiciones.

**Frente a una acumulación de circunstancias registradas en las últimas 24 horas, en un recuadro advertimos en nuestra edición de ayer, que el país frente a versiones vertebradas y sustentadas por las razones que puntualizamos, de indudable seriedad. Hoy puede hablarse de verdaderas inminencias, porque visiblemente la situación generada no podrá prolongarse por muchos días.**

**Sobre la medianoche de ayer, el anticipo hecho por el vicepresidente de la República, doctor Vicente Solano Lima, sobre la decisión que él, conjuntamente con el doctor Cámpora, habrían adoptado y el anuncio oficial de la convocatoria a la asamblea legislativa –cuyo fin sería tratar esas dimisiones- clarificó el cuadro descrito más arriba, de tal modo que de concretarse hoy ambos pasos se habría llegado a una situación de acefalía total. Simultáneamente. Y corroborando esta realidad, sobrevinieron nuevas declaraciones de Balbín, que dejan la impresión de que las futuras funciones directivas superiores de la Nación podrían ser desempeñadas por un binomio de origen políticamente mixto.” (El Día, 13/7/1973)**

Para nuestra investigación este relato ha sido considerado como un editorial, porque claramente expresaba la voz del diario, quien de manera expositiva y explicativa, no sólo presentaba los hechos trascendentales, en los que encontraba el país, sino que además dejaba ver en sus líneas su opinión y su posicionamiento en dicho momento. Se esbozaba la idea del golpe interno dentro del partido peronista, el cual, al parecer, siempre estuvo en la cabeza de aquellos altos dirigentes y funcionarios, que sólo buscaban el retorno de Perón al mando político del país. Y también **El Día** expresaba, claramente, que el peronismo ortodoxo, era el ganador de esta disputa interna, y Cámpora era, injustamente, desvalorizado.

El día posterior, el diario informaba lo ya previamente anunciado. En la tapa del 14 de julio de 1973, el título central era **“La asamblea aceptó las renuncias de Cámpora y S. Lima. Juró Raúl Lastiri”**. También, en la primera plana, aparecía el mensaje del ahora presidente, y sobre la izquierda se hacía referencia a los dos grandes líderes de los dos partidos históricos del país. Por un lado, Perón, quien fue testigo de cómo se fueron dando los acontecimientos que llevaron a la renuncia. Ya mencionaba su candidatura, algo que se daba por hecho, y destacaba la actitud de Cámpora al dejar, de dejar de lado sus intereses personales en pos del interés nacional y popular. Por otro

lado, la noticia era Balbín, y las versiones que lo señalaban como posible compañero de una fórmula presidencial, junto al líder justicialista.

Finalmente, en la parte inferior izquierda de la tapa, informaba ***“En sucesivas entrevistas, el dimitente explicó su decisión”*** para luego continuar:

**“El presidente Héctor Cámpora renunció a su cargo de presidente de la República, en el que llevaba apenas 49 días. Juntamente con el vicepresidente Vicente Solano Lima, Cámpora habló por radio y televisión a todo el país para anunciar su renuncia irrevocable al cargo y permitir así que Perón ‘presida los destinos de esta Argentina’ para cumplir el slogan que se convirtió en estandarte de la última campaña proselitista, llevada exitosamente adelante por el justicialismo: ‘Cámpora al gobierno-Perón al poder’.”** (El Día, 14/7/1973)

Cámpora, cumplía así, lo que siempre quiso y para lo que estaba destinado, llevar a Perón, al gobierno y al poder.

#### **b) EZEIZA**

El 20 de junio anunciaba ***“REGRESA HOY AL PAÍS JUAN DOMINGO PERON”***, tal cual se marca en este trabajo, con letras mayúsculas y a la derecha de la página, siendo el título (siempre de estilo informativo) destacado del día. En el ejemplar subsiguiente se insistía con la tipografía en mayúscula, pero esta vez a lo ancho de la página titulaba: ***“EL EX PRESIDENTE JUAN DOMINGO PERON LLEGO AL PAÍS Y ANOCHE DIRIGIO UN BREVE MENSAJE”***. Haciendo referencia a este mensaje, en la nota expresaba que ***“Al hablar anoche, a las 22, el jefe del movimiento señaló, entre otros conceptos, que está dispuesto a prestar toda la colaboración necesaria al gobierno de la Nación, en la medida que éste lo disponga.”*** (El Día, 21/6/1973) Su discurso de tapa señalaba el tono sereno, conciliador y medido del discurso del líder, acorde al momento de conflictos y tensiones en los que estaba sumergido el país. A la izquierda de la primera plana refería lo sucedido en Ezeiza, lugar donde debía producirse el descenso del avión que traía de regreso al hombre tan esperado. La nota era titulada ***“Graves enfrentamientos armados hubo en Ezeiza”***, y en ella, El Día expresaba apelando a subjetivismos categóricos:

**“Por lo menos trece personas resultaron muertas y doscientas cincuenta heridas de diversa consideración durante los graves enfrentamientos armados registrados ayer entre los sectores antagónicos del justicialismo, en**



la *gigantesca concentración popular* organizada para recibir al ex presidente Juan Domingo Perón. Los hechos, que alcanzaron *inusitadas proporciones de violencia* con el correr de las horas, se registraron principalmente entre elementos pertenecientes a la denominada Juventud Sindical Peronista, de tendencia ortodoxa, y de la llamada Juventud Trabajadora Peronista, de orientación socialista, apoyada por las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y los Montoneros.

La inmensa *marea humana* que colmó la amplia zona aledaña al puente El Trébol, en la autopista Richieri, donde se iba a cumplir el suspendido acto, otorgó una cuota más de *dramatismo a la confusión* reinante en el lugar durante toda la jornada. Al anochecer, se hizo más intensa al anunciarse por la cadena nacional de radiodifusión que Perón había desistido de su propósito de asistir al acto.

Las fuerzas de seguridad uniformadas que se hallaban apostadas en la zona de la concentración no tomaron intervención en momento alguno para preservar el orden, y al observar los *episodios de violencia*, se replegaron considerablemente acatando las instrucciones de la superioridad.”(El Día, 21/6/1973)

Planteaba nuevamente la interna partidaria, y resaltaba la pasividad de las autoridades al no intervenir en los incidentes ni tratar de contener los hechos de violencia que se sucedían.

El mensaje de Perón, fue la noticia el día posterior. Para titular eligió una frase del político, nuevamente en mayúsculas, **“NO HAY NUEVOS ROTULOS PARA NUESTRA DOCTRINA NI PARA NUESTRA IDEOLOGIA, DIJO PERON”** informando que

“El ex presidente Juan Domingo Perón exhortó anoche a todos los argentinos a colaborar en el proceso de la reconstrucción nacional propuesto por el gobierno y destacó que en la doctrina e ideología justicialista no existen nuevos rótulos. El ex mandatario, que dirigió anoche, a las 21, un mensaje por la cadena nacional de radio y televisión, destacó además, que todo argentino ‘piense como piense, posee el derecho inalienable de vivir en seguridad y pacíficamente’ y agregó que el gobierno tiene el ‘deber insoslayable’ de resguardar esos valores.

**La palabra del jefe del Movimiento Justicialista era aguardada con expectativa tras la frustrada concentración del miércoles en la autopista Teniente General Richieri y luego del anuncio de anteanoche de que iba a anunciar al país cuál es su pensamiento en la hora actual.” (El Día, 22/6/1973)**

Posteriormente, los sucesos de Ezeiza dejaron de ser tapa para el diario **El Día**. Sólo se hicieron mención de ellos en pequeños recuadros –como cuando anunció que los informes de los hechos los revisaría Perón- o mezclados entre otros asuntos que atañían al Ejecutivo, como el discurso que emitiría el Jefe de Gobierno sobre el primer mes que se cumplía al frente del país y el balance de su gestión -*“Mañana hablará el Presidente sobre los objetivos del P.E”*, y en la bajada expone *“Ante el gabinete, Cámpora anunció también que ordenó una investigación de los hechos en Ezeiza”* (El Día, 24/6/1973).

#### **c) EDUCACION Y ORGANIZACIONES ARMADAS**

En lo que se refiere al ámbito educativo, **El Día** no puso especial énfasis en sus primeras planas. *“Fueron intervenidas todas las universidades de la República”* (El Día, 30/5/1973), fue el único titular –informativo dinámico- que ocupó la portada del diario platense durante la presidencia de Cámpora.

En lo que se refiere a organizaciones armadas tuvieron titulares en la portada en cuatro oportunidades. En la edición del 11 de junio de 1973, el diario, daba cuenta, de los conflictos partidarios que influían en el accionar del gobierno. El ejemplar titulaba: *“GRAVES INCIDENTES ENTRE SECTORES ANTAGONICOS PERONISTAS EN JOSE L. SUAREZ. HUBO UN MUERTO Y 5 HERIDOS”*. Y después informaba:

**“Un muerto y 5 heridos de bala fue el saldo de los graves incidentes registrados en la tarde de ayer en la localidad de José León Suárez, jurisdicción de General San Martín, durante un acto de homenaje al general Juan José Valle y otros caídos en los sucesos revolucionarios del 9 de junio de 1956.**

**La víctima fatal del enfrentamiento armado es Rubén Romano de 40 años, secretario de prensa del gremio textil de aquel distrito.**

**El acto que había congregado a unas tres mil personas, que tuvo lugar en los terrenos de José León Suárez donde en la madrugada del 10 junio de aquel año fueron fusilados varios militares peronistas.**

Desde los comienzos de la reunión, *pudo advertirse marcada tensión entre grupos juveniles antagónicos*, quienes por una parte se identificaron con las organizaciones guerrilleras FAR (Fuerzas Armadas de Liberación) y Montoneros, y por otra con la juventud sindical peronista.” (El Día, 11/6/1973)

El matutino informaba, remarca la condición de “jóvenes” para referir al problema interno que comenzaba a aflorar en el PJ, entre la derecha e izquierda, y la disputa por los lugares de vanguardia, no sólo del partido, sino del propio gobierno popular.

Esta lucha por el poder partidario, no sólo tendría su lugar en las portadas del diario, sino además pondría en jaque a la fuerza del gobierno, quién se vio instado a repeler las ocupaciones realizadas pero evitando la represión. El 12 de junio el matutino platense informaba: *“El Gobierno defenderá las instituciones, dijo el titular de interior”*, y manifestaba que

**“El ministro del interior, Esteban Righi, declaró anoche que el gobierno ‘defenderá las instituciones si las mismas son atacadas por cualquier grupo, sea cual fuere su ideología, bandera o posición’. Righi hizo esta afirmación al ser preguntado sobre su impresión respecto de las recientes declaraciones hechas por el líder guerrillero Mario Roberto Santucho, del izquierdista ‘Ejército Revolucionario del Pueblo’, quien anticipó que su organización continuara hostigando a las Fuerzas Armadas.”** (El Día, 12/6/1973)

De esta manera, el diario, mostraba la firme posición del gobierno ante las ocupaciones, pero más adelante, destacaba ciertas contradicciones en el mensaje del ministro del interior, cuando éste justificaba la toma de edificios públicos, argumentando que eran pacíficas en la búsqueda de soluciones a los problemas de las instituciones y de los trabajadores pertenecientes a ellas.

El Día jerarquizó en sus portadas, en esos convulsionados días, el viaje a Madrid del presidente Cámpora sin dejar de registrar las diversas ocupaciones y la lucha –en este caso sólo verbal- que librara el gobierno hacia los ocupantes. El caso puntual del ministerio de Obras y Servicios Públicos fue el más notorio para el periódico. *“Un grupo irrumpió en el despacho del Ing. Zubiri y lo obligó a renunciar”* era uno de los títulos que aparecía en la tapa del 15 de junio. La nota explicaba que

**“A la ocupación de inmuebles reparticiones oficiales y privadas, de las que damos cuenta por separado, se sumaron hoy dos nuevos tiroteos,**

**afortunadamente sin víctimas, y un grave episodio registrado en el ministerio de Obras y Servicios Públicos, cuyo subsecretario ingeniero Horacio Zubiri, fue obligado a redactar su renuncia por un grupo de personas que irrumpió en su despacho en momentos en que el funcionario se hallaba con el secretario de Comunicaciones, general Delfor Otero.”** (El Día, 15/6/1973).

En la misma edición, con el título informativo **“Instó Abal Medina a desocupar en breve lapso los locales tomados”**, se incluía el pedido de desocupación que hacía Juan Manuel Abal Medina, secretario general del Movimiento Peronista. Aunque no pareció ser la solución, ya que

**“Pese a la exhortación formulada por el secretario general del Movimiento Peronista, doctor Juan Manuel Abal Medina, para que cesen las ocupaciones de edificios públicos y privados, la situación distaba mucho de haber solucionado al concretarse ayer nuevos actos de ese tipo y dilatarse la evacuación de algunos edificios.**

**La exhortación de Abal Medina fue acatada sólo parcialmente en todo el país y en algunos casos las discrepancias con el llamado derivaron en enfrentamientos armados.”** (El Día, 16/6/1973)

Esta forma de publicar la desobediencia, no hacía más que manifestar la debilidad en el accionar del gobierno. O mejor dicho, la intención, era mostrar la ineficacia del gobierno para tomar medidas que frenen las ocupaciones. Lo que no se consideraba en el relato era que el gobierno popular de Cárpora, sólo trataba de mantener sus promesas electorales. Una de ellas, fue la de terminar con el aparato represivo de Estado, y tratar, a través del diálogo y la razón de encarrilar aquellas acciones que, con la intención o no de ayudar al gobierno, lo único que hacían, eran mostrarlo débil e ineficaz.

### **5.3 NOTAS DE OPINIÓN**

Antes de comenzar con el análisis de esta sección, cabe aclarar que el diario platense utilizaba las columnas de opinión –y en menor medida los titulares y primeras planas- como espacio para esbozar la crítica más dura hacia el gobierno camporista, en especial en lo referido a la juventud y organizaciones armadas, en contraposición a los editoriales, que utilizaban un tono más mesurado y cauto en sus palabras.

Aclarado esto, **El Día** tenía entre sus páginas dos principales columnas de opinión, **Panorama Económico Semanal** y **Política Hoy** que constituyen el corpus de análisis referido a esa sección.

a) **PANORAMA ECONÓMICO SEMANAL**

Como bien lo indica su nombre, trataba los temas económicos más importantes de la semana. Saliendo en la edición dominical, analizaba el accionar del gobierno en la cartera económica. Durante la presidencia de Cámpora se emitieron ocho (8) notas de esta columna, de las cuales hemos seleccionados tres (3), dejando de lado aquellas que se referían a lo económico desde una perspectiva técnica que no sumaba a los fines de esta tesis.

Durante los primeros días de Cámpora al mando de la Casa Rosada, **El Día**, fue observando los avances y contratiempos que surgían con el denominado Pacto Social, base del modelo económico del gobierno popular. Una vez consumado éste, con un estilo explicativo, afirmaba:

**“De alguna manera lo expresado en el ‘Acta del Compromiso Nacional’ en materia salarial podría considerarse una solución intermedia entre las propuestas originarias de CGT y CGE, ya que el 15 por ciento que los empresarios consideraban ‘prudente’ fue reemplazado por un aumento masivo de 20 mil pesos viejos, se elevó a 100 mil el sueldo mínimo y se incrementaron en un 40 por ciento –dos mil pesos viejos- las asignaciones familiares.**

**En líneas generales, puede decirse que las propuestas no causan mucha sorpresa ya que, de una u otra manera, habían sido esbozadas en el plan conjunto CGE-CGT cuya aplicación era esperada luego de conocerse la designación de los responsables de la conducción económica.”** (El Día 10/6/1973)

No causaban sorpresa, pero si tendrían real importancia en el andamiaje del proyecto de país que se quería trazar, y para eso era necesario encauzar a todos dentro de ese plan:

**“En otro orden de cosas habría que señalar que las tomas y ocupaciones han producido su impacto a nivel del equipo económico y es así que, según trascendió habría cierto malestar en el Ministerio de Hacienda y Finanzas, ya que su titular José Gelbard habría exigido la reposición en su cargo del**

**subsecretario de Obras y Servicios Públicos, ingeniero Horacio Zubiri, amenazado, incluso, con presentar su renuncia si así no se hiciera. Cabe señalar que ese ministerio había difundido un comunicado en el que sostenía ‘que las ocupaciones de empresas y organismos’ no es el ‘procedimiento más adecuado para contribuir al proceso de reconstrucción nacional’. De acuerdo a trascendidos el titular de Hacienda y el resto del equipo económico plantearía la urgencia de que el Poder Ejecutivo ejercite plenamente el poder que le confiere tanto el mandato popular como la Constitución, por entender que en un clima de anarquía resulta muy difícil concretar proyectos económicos que den frutos positivos.” (El Día 17/6/1973)**

**El Día**, daba cuenta de la división interna del peronismo, extendida al mismo gabinete; problemática presente a lo largo de las diversas secciones analizadas. El Pacto o Acuerdo Social fue un logro del gobierno, pero tuvo mucho que ver la CGT, o sea, el ala derecha del partido; ya que fue quién se sentó en la mesa de negociación y la llevó adelante. Y en consecuencia, quienes se llevaron parte de los méritos. El diario realizaba un exhaustivo análisis económico, e implícitamente o utilizando voces ajenas, exponía su posición. En su mayoría, las ocupaciones, como en el caso del Ministerio de Obras y Servicios Públicos, provinieron de fuerzas de izquierda del movimiento, y **El Día**, apelaba como principio de autoridad a los dichos de José Gelbard, comparando, indirectamente, a las fuerzas ocupantes –por cierto, base fundamental para que Cámpora llegue al gobierno- con la anarquía.

Siguiendo con su columna semanal, el 24 de junio, **El Día** enunciaba que:

**“Luego de la implementación de las primeras medidas coyunturales tendientes a frenar el proceso inflacionario y garantizar la eficacia del aumento salarial recientemente otorgado, el equipo económico giró al Congreso un paquete de 22 proyectos de leyes susceptibles de producir cambios de fondo. Quienes siguen atentamente el proceso han señalado que uno de los proyectos de ley más importantes es el que autoriza a la creación de una corporación de Empresas del Estado similar a la estructura del IRI italiano. Se trata, entonces, de convertir a las empresas en sociedades anónimas de propiedad estatal, mediante un ordenamiento jurídico similar al de SEGBA. El Ministro José Gelbard explicó que ello es imprescindible ya que mientras las empresas privadas tienen un amplio margen para**

**efectuar compras en forma directa, las estatales no tienen otra alternativa que ‘seguir normas que muchas veces significan demorar en un año la iniciación de una obra, porque deben llamar a licitación aún cuando saben que habrá una sola oferta’. Además Gelbard hizo hincapié en la estabilidad de los funcionarios que se encuentren al frente de las empresas para garantizar su desarrollo.” (El Día 24/6/1973)**

Continuaba explicando la iniciativa del gobierno sobre la implementación del proyecto de nacionalizar ciertas empresas en pos del bienestar general, con el fin de asegurarse la defensa y aprovechamiento de los recursos propios. Luego, continuaba explicando explicativa y predictivamente:

**“Es indudable que sería prematura abrir un juicio definitivo sobre el paquete de proyectos de leyes remitidos al Parlamento ya que habrá que ver en cada caso en particular el resultado obtenido en beneficio de la economía nacional. No obstante algunos observadores indican que si bien se considera adecuada la intervención directa del Estado, por ejemplo en la comercialización de la producción básica, no se puede dejar de prever que pueden tropezarse con inconvenientes debido a los múltiples intereses que están en juego en este tipo de operaciones. De todas maneras es preciso señalar que las reformas propuestas apuestan a introducir cambios sustanciales en las actuales estructuras económicas y que en gran medida de su efectividad dependerán los proyectos de desarrollo y pacificación social que se hagan para el mediano y largo plazo.” (El Día 24/6/1973)**

El matutino mantenía su posicionamiento expectante en creación a las propuestas económicas oficiales, evitando emitir juicios definitivos y aguardando hasta que se implementaran y se vieran los primeros resultados. Esta línea opinativa se daba también en las editoriales y en las primeras planas. Así, el diario, daba su parecer pero sin formular conclusiones tajantes, otorgándole de esta manera cierto a crédito al nuevo gobierno.

## **b) POLÍTICA HOY**

La columna se publicaba en las ediciones de los días martes y jueves. En dicha sección **El Día** desarrollaba el panorama político, en el cual, obviamente, el nuevo gobierno y su partido fueron los ejes de sus opiniones. De las catorce (14) notas de

**Política Hoy** analizadas, seleccionamos siete (7), teniendo en cuenta su relevancia para el enriquecimiento de este trabajo.

El comienzo de la etapa cámporista era observado con atención, remarcando en forma explicativa las cuestiones internas del partido:

**“este nuevo gobierno del justicialismo, luego de dieciocho años de una oposición que tuvo los más variados matices, proclama la necesidad de una alianza de clases y sectores para encauzar al país en el sendero de la Constitución. Si bien no escapa a quienes siguen atentamente el proceso que dentro del Movimiento Nacional Peronista coexisten distintas líneas.”** (El Día 29/5/1973)

Estas distintas vertientes del peronismo, como ya se ha aclarado a lo largo de todo el trabajo, se dividían en el sector más ortodoxo, o sea la derecha, con los ideales de la vieja escuela del peronismo, y otra ala –la izquierda- que aglutinaba a distintas fracciones de la juventud que provenía de variadas ideologías, que encontraron en el justicialismo su lugar para pelear por el proyecto nacional. A éste último sector lo que se tratará de hacer, es peronizarlos. **El Día** analizaba la situación apelando a un discurso militar:

**“Claro que si un sector de la juventud peronista parece dispuesto a ‘disciplinarse’ a las directivas impartidas desde Puerta de Hierro, hay otras que aún parecen dubitativas. Pero todo parecería indicar que hay poco tiempo para las definiciones, ya que la clara advertencia hecha por el ERP en cuanto a continuar con la ‘guerra revolucionaria’, con toda seguridad tendrá una efectiva respuesta del peronismo preocupado –como la designación del gabinete lo demuestra- por establecer la ‘tregua social’. Y es indudable que Perón querrá contar con una juventud ‘organizada y disciplinada’ en el momento en que haya que responder a la guerrilla. Aún cuando algunos sectores de las ‘formaciones especiales’, claro está, dicen haber sido liberados por ‘el pueblo’ y no por los decretos de Héctor Cámpora.”** (El Día 31/5/1973)

Para el diario esta división y enfrentamiento que iba in crescendo y se hacía más evidente, al tiempo de ser cada vez más notorio el alejamiento de las juventudes peronistas de izquierda del líder del movimiento justicialista debido al

**“proceso de decantación que ha comenzado a darse en la juventud peronista. Así, mientras algunos sectores seguirían considerando que la**



ortodoxia justicialista y determinados dirigentes gremialistas constituyen un factor negativo, y en algunos comunicados de dudosa procedencia suscriptos por el ERP se hacen nombres concretos, otros como la Juventud Sindical Peronista, por ejemplo, expresan que luego del triunfo del 11 de marzo ‘los jóvenes vemos que pretenden asomar en este panorama pleno de futuro algunos sectores que quieren infiltrarse para capitalizar el esfuerzo y el sacrificio de nuestro pueblo’. Sostienen que forman parte ‘del movimiento obrero organizado’, y que actúan ‘dentro de un marco de respeto y acatamiento a la verticalidad de la conducción, a través de las 62 Organizaciones y de la Confederación General del Trabajo respaldando toda gestión de estas centrales en la defensa de los intereses argentinos. El general Perón –declaran- ya puso en descubierto a quienes orquestan esta provocación: son gorilas y trotskistas, que quieren mantener la intranquilidad y la desesperanza del pueblo, porque saben muy bien que en la hora de la paz y del trabajo ya no tienen nada que hacer’.” (El Día 5/6/1973).

Se mostraba de esta manera, a diferencia de lo que ocurría en las editoriales –en donde **El Día** era más cauto a la hora de expresarse- de forma mas explicita los desacuerdos del posicionamiento del diario con las estrategias (por caso ocupaciones) empleadas por el sector izquierdistas, calificándolas de inconstitucionales.

Esta lucha interna siguió vigente, recrudeciéndose a diario, por lo cual las acciones violentas impulsadas por la juventud, provocaron el rechazo desde la mayoría de las altas esferas del poder, y el diario se alineaba a ese posicionamiento cuestionando a ese sector con un discurso político y estilo explicativo:

**“las recientes ocupaciones de distintos establecimientos implicarían, por parte de algunos grupos de la juventud, un intento de disputar el poder y la representatividad a las conducciones gremiales.**

**Frente a este proceso, no son pocos los que señalan que el objetivo del pronunciamiento popular del 11 de marzo era restablecer la plena vigencia de las instituciones democráticas y que episodios de esta naturaleza en alguna medida contradicen la voluntad popular y aún directivas expresas del propio Perón.**

**Desde la perspectiva interna del justicialismo, los observadores entienden que la juventud trataría de ganar posiciones mediante estos ‘copamientos’**

**con el objeto de crear situaciones que luego resulten muy difíciles de revertir a las autoridades que el gobierno designe. Claro que mientras esto sucede en nuestro país, en Puerta de Hierro se está celebrando un importante cóncilave en el que además del titular de Bienestar Social de la Nación, José López Rega, participan dirigentes de primera línea de la cúpula gremial.” (El Día 7/6/1973)**

Con este comentario se marcaba claramente la idea del periódico de poner a la juventud del partido como enemigo –por así decirlo- del pueblo y de la democracia, y además se mostraba la tendencia desde la cúpula del partido, hacia el sector más tradicional y ortodoxo del peronismo.

En ocasión del regreso de Perón, **El Día** presentaba una síntesis de la encarnizada disputa interna, durante los primeros días del gobierno de Cámpora, y de modo predictivo daba algunas pistas de lo que podría pasar. El diario afirma a través de un discurso político y un estilo explicativo:

**“Es indudable que los proyectos de ‘orden y estabilidad’ por una parte, y de ‘revolución’ por otra, conforman una amalgama de distintas vertientes ideológicas dentro del justicialismo, que pudo funcionar sin fisuras demasiado serias durante la campaña preelectoral pero, como los hechos lo han ido demostrando, muy difícil de mantener con el FREJULI en el gobierno. La verdadera oleada de tomas y ocupaciones que se registró en los últimos días no sólo evidenció el empeño de las bases peronistas por remover del aparato estatal todos los posibles vestigios del ‘continuismo’, sino que puso de relieve la lucha por el poder entre grupos internos del movimiento. En última instancia el intento de destituir funcionarios y designar sus reemplazantes por vía de la acción directa y al margen de los mecanismos institucionales, se debieron en gran medida al esfuerzo de cada sector por impedir que, a través de la vía institucional, se concretaran designaciones desfavorables que dieran mayor poder a los grupos rivales.**

**Claro que esta situación tuvo inmediata repercusión en la Quinta ‘17 de Octubre’, donde Perón habría manifestado su disconformidad con los episodios registrados a partir del 25 mayo ya que, a su criterio, no sólo contribuyen a deformar la imagen de la Argentina en el exterior –y en particular en aquellos países a los cuales se deberá recurrir para solicitar inversiones-, sino que los mismos indican una peligrosa debilidad por parte**

de un gobierno al que le son cuestionados sus propios funcionarios, como es el caso del ingeniero Horacio Jorge Zubiri, subsecretario de Obras y Servicios Públicos.

Pero dejando de lado la cuestión interna, Perón habría entendido que su estrategia política para efectivizar la etapa de la ‘reconstrucción nacional’ no fue respetada en muchos de sus puntos por la mayoría de los sectores del justicialismo, y es probable que de ahí partan las versiones sobre su presunto disgusto con Héctor Cámpora, que hizo circular la prensa italiana. Sucede que el jefe del justicialismo estaría firmemente convencido de que para gobernar con acierto al país, es preciso contar con el acuerdo de por lo menos el 80 por ciento de los argentinos y en sus proyectos para la Nación las coincidencias con el radicalismo –por ser el principal opositor- adquieren la misma importancia que tuvo para la concreción de la institucionalización ‘La Hora del Pueblo’.

Así, mientras las cabezas visibles de las denominadas ‘formaciones especiales’ –FER, FAP y Montoneros- siguen insistiendo en la necesidad de ‘profundizar la revolución’, caracterizando como opuestos a los lineamientos estratégicos de Perón a los sectores que en su momento estuvieron representados por ‘Coria y Paladino’, quienes, según ellos, ‘se oponen al trasvasamiento generacional y a la actualización de la doctrina justicialista, en función de sus intereses sectoriales’, lo cierto es que Juan Perón habría manifestado su disconformidad con el actual gabinete ya que en él no se han respetado sus instrucciones de cogobierno con la oposición. Por ese motivo hay quienes indican que luego de la sanción de la nueva ley de ministerios podrían producirse algunos cambios significativos en ese sentido.” (El Día 19/6/1973)

Estos cambios no incluían en sus planes a grandes sectores de la juventud peronista, ni a aquellos funcionarios que simpatizaban con ellos. Ni siquiera estaba dentro de ellos Héctor Cámpora. Con Perón en el país, se empezó a llevar a cabo la parte final del plan que llevaría al líder justicialista al gobierno y al poder, dejando de lado a los ministros y políticos alejados de la ideología ortodoxa del partido, y a esa masa juvenil, que apostaba y que tanto había luchado por la recuperación de la democracia. El sueño de la revolución socialista y nacional se comenzaba a derrumbar.

Instalado en el país, y luego de consumada la barbarie de Ezeiza, **El Día** predecía:

**“Si bien a juicio de algunos observadores la pugna entre los grupos antagónicos del peronismo, por tener su origen en distintas concepciones ideológicas, puede dar lugar a nuevas situaciones indeseadas, una acción decidida del gobierno en cuanto a afianzar la tranquilidad institucional podría determinar que éstas se dieran a un nivel más elevado –y fructífero, quizá- que el de la lucha armada. Por lo pronto no se descarta que mientras Cámpora y Righi hacían conocer la decisión oficial de restablecer el orden, el jefe del justicialismo haya *advertido seriamente* a quienes, a toda costa, querían imprimir su propio signo a la acción de gobierno.”** Y luego continuaba con el alegato político y predictivo: **“Es innegable que el país se apresta a iniciar, luego de algunos días de titubeos y vacilaciones, una etapa distinta en su vida política que, paulatinamente, irá requiriendo mayores compromisos de los protagonistas para asegurar los proyectos de un cambio pacífico y ordenado.”** (El Día 28/6/1973)

De esta manera el cotidiano, comenzaba a vislumbrar la separación, en lo que se refería a la disputa de la interna partidaria, de los hombres más importantes del peronismo. Por un lado, un Perón, que se alineaba a la ortodoxia y a la doctrina justicialista, y por otro, Cámpora, que se negaba a condenar a la izquierda que tanto apoyo le había brindado.

Así, Perón comenzaba a tejer su estrategia, y Cámpora a sufrir las consecuencias, de estar en un lugar que según muchos era destinado para otra persona. El diario entendía que el líder tenía que poner freno a la violencia, a la interna que lastimaba al partido y al país, ya que existía un “vacío de poder”

**“no es posible iniciar la reconstrucción del país cuando hay un notorio vacío de poder. A nadie escapa que la convocatoria hecha a todos los sectores sólo puede concretarse en la medida que el Estado garantice esa participación.”** (El Día 26/6/1973)

La consigna de la campaña preelectoral se completaba totalmente. El poder ya no estaba vacío. Perón volvía para ser el poder reinante del país. La sociedad, las instituciones, la política, cansados de odios y revanchismos, se lo exigían. El mismo Cámpora –leal como siempre- sabía que ya era hora de dejar el cargo. Que una vez

consumado el ataque del poder, su misión era la de romper con el lema “Cámpora al gobierno. Perón al poder” y no poner trabas en la unión poder-gobierno en una sola persona.

## A modo de conclusión

El gobierno de Héctor J. Cámpora, fue hasta hace una década, el más corto en la política nacional. Sin embargo, ese complicado contexto condicionado por la interna partidaria de los seguidores de Perón, no ha convocado la atención de muchos estudios.

En nuestro caso, abordamos la construcción del relato que dos matutinos centenarios, **La Nación** y **El Día**, con sus particularidades, efectuaron en sus primeras planas y la superficie opinativa (editoriales y notas de opinión) sobre esta coyuntura. A continuación esbozaremos las particularidades del discurso de cada medio al tiempo que las analizaremos en clave comparativa.

El diario **La Nación**, fiel a su estilo conservador, alineado con los sectores hegemónicos, ante la asunción del nuevo gobierno, se mostró cauteloso y ensalzó a la democracia y la defensa de las instituciones y de la Constitución. No era esperable que, más allá del estilo del diario, se mostrara jubiloso por la llegada al poder del “gobierno nacional y popular”. En consecuencia, Cámpora no tuvo una presencia sobresaliente en sus tapas ni fue referido directamente en sus enunciados editoriales, lo que no le impidió que fuera decididamente cuestionado. Por caso, no destinó editoriales específicos al presidente, su presencia en las tapas fue decreciendo a los pocos días de asumir, y cuando lo jerarquizó nuevamente fue en ocasión de que efectuara su viaje a España, donde se encontró con Perón, figura que copó los titulares de las primeras planas. Usualmente apelaba a titulares explicativos estáticos en esta problemática. También la cuestión económica (precios máximos, el acuerdo social etc.) tuvo una presencia significativa en sus portadas.

Sus cuestionamientos en el espacio opinativo optaron por desarrollar diversos temas aunque fueron excluyentes dos puntos claves de la gestión: la educación y la violencia social. En general predominaron los estilos explicativo y crítico en los editoriales que cuestionaban la reforma del código procesal, los “**desajustes del modelo económico**” que podían llevar al mayor temor que exponía el medio: que se **produjeran “deformaciones con mayor predominio estatal en la economía”** y, por supuesto, la sanción de la ley de amnistía. En tanto los otros cuatro espacios de opinión jerarquizaron diversos aspectos del gobierno camporista para atacarlo. **La Semana Política**, apelaba a subjetivismos negativos, más contundentes que los editoriales, acerca de la situación del gabinete. Conceptos como crisis, cataclismo, enfrentamientos eran frecuentes en sus enunciados al tiempo que reforzaba su idea de que Perón podía

resolver ese estado de cosas, en particular a partir de los sucesos de Ezeiza. **Parlamento y Política** robustecía el sentido de caos denunciando las amenazas a las que eran sometidos los legisladores, además de dar cuenta de la interna partidaria al tiempo que reforzaba la idea de “vacío de poder”. **En el campo laboral**, planteaba la situación beneficiosa de la CGT frente a la interna peronista, al tener el beneplácito del general; a diferencia de **Asuntos en debate** que jerarquizó el tema de la Universidad, como decíamos previamente, uno de los principales focos de críticas del gobierno junto con la educación.

En este punto, debemos referir que cumpliendo su rol de actor político, **La Nación** demandó al gobierno que impusiera el orden a cualquier costo, negando las libertades individuales que propagaba el gobierno popular. Consideró la ocupación de las universidades y centros educativos, el motivo ideal para atacar a las nuevas tendencias y concepciones ideológicas que crecían en el seno de la juventud, y que orientaban a un cambio del orden político legitimado por el diario. **La Nación** trató de demostrar que la infiltración marxista en la universidad, tenía como fin insertarse en la conducción del poder político, con el propósito de levantar sus banderas desde el oficialismo, lo que acarrearía, según el diario, una dictadura de izquierda. En este punto el empleo de subjetivismos descalificadores y catastrofistas fueron constantes en sus enunciados. Culpó del desorden y la violencia en la Argentina, a los sectores de la juventud peronista, de tendencia izquierdistas, posicionándose del lado del gremialismo y del ala ortodoxa del viejo peronismo. Para ello enfocó sus ataques en el Ministro del Interior, Esteban Righi, al que se remitió para llevar sus críticas al gobierno y sus medidas, evitando así, referirse explícitamente a la figura presidencial. Esa inclusión constante del problema universitario no tuvo su correlato en las primeras planas, sino que se dio en la sección opinativa.

En este punto coincidía con el discurso de **El Día**. Para el diario platense, las nuevas ideologías conspiraban contra el orden y la paz social que se intentaba lograr desde los distintos partidos políticos, enarbolados detrás del justicialismo y atentaban sistemáticamente contra la democracia recién repuesta. La diferencia estaba en el argumento que esgrimía el diario platense: la izquierda peronista, con la excusa de perseguir los fines más justos e igualitarios, acordes al modelo propuesto por el Estado, utilizaba mecanismos afines al terrorismo que sólo producían revanchismo y discordancias. Resulta evidente que **El Día** fue más mesurado en sus críticas, por lo que predominaron editoriales y columnas con estilo explicativo admonitorio. Trató de poner

un dejo de expectativa al ejecutivo y sus planes de gobierno, y contrariamente a **La Nación**, Cámpora tuvo más trascendencia en detrimento de la figura de Perón. Una presencia sistemática en las primeras planas de igual modo que el haber dado espacio a la voz de Cámpora para informar sobre sus declaraciones luego de la renuncia, marcan una diferencia importante entre ambos diarios. Quizás se deba, a la discrepancia de opinión que tenían sobre la figura de Perón, pues le generaba más reticencia a **El Día** que al diario capitalino, ya que éste, a su pesar, lo veía como el hombre indispensable para reordenar la situación crítica vivida a partir de la interna peronista.

En este sentido puede establecer una clara distinción entre ambos diarios. El discurso de **La Nación** presentó discursivamente a Cámpora como débil, pasivo, ineficaz (asemejable a un títere) y una de las estrategias que empleó fue la construir por oposición, es decir, presentando al General y líder justicialista como imprescindible en la resolución de la crisis que agobiaba al país. Comprendió que era el único capaz de detener la “revolución popular” que el matutino rechazaba.

En cambio, **El Día** teniendo en cuenta el final del gobierno dictatorial, enfatizaba la importancia del contexto y del valor de la democracia y su protección, sin tener en cuenta o relativizando quien tuviera el poder y demandando una participación más activa de la población, al presentarla como protagonista de esa coyuntura que despertaba expectativas favorables. Lo que intentaba, desde sus páginas, era resaltar la importancia de haber accedido a un gobierno elegido por las urnas, respetando a las minorías y a las instituciones; cuyo firme propósito entendía era el de encauzar al país. De ese mismo modo, trató a Perón con la relevancia que por su historia merecía, pero sin enaltecerlo ni desprestigiarlo, privilegiando la imagen presidencial. Así los análisis editoriales, cuantitativamente inferiores que los de su colega, abordaron una diversidad de aspectos referidos al momento y a las acciones oficiales, por caso, las necesidades que atravesaban los gobiernos provinciales, el problema de la vivienda, los ataques a la libertad de expresión. En este punto resulta llamativo el escaso abordaje del tema educativo (por caso el tema de la universidad) desde una perspectiva más política, ya que lo hizo desde la económica.

Ambos diarios, pese a sus críticas, tuvieron marcadas diferencias a la hora de mostrar sus interpretaciones de las acciones de gobierno. **La Nación** fue más explícito en su tono crítico. Como actor político, mostró su encono por las leyes judiciales, por las políticas económicas a implementar, expresando su voz más hostigadora en la relación gobierno-movimiento, culpando al primero de su proteccionismo paternalista



hacia las tendencias de izquierda, a quienes veía como generadora de conflictos que no permitían el afianzamiento democrático y constitucional que el país necesitaba.

Por su parte, **El Día**, adoptó un estilo más cauto, en especial en las editoriales, en donde no había una crítica certera; aunque no se nos escapaba que en muchas ocasiones optaba por editorializar sobre temas menores (aunque no desconocemos que es el estilo del diario como señalamos). Sin embargo, en las primeras planas, y en las notas de opinión exponía más decididamente su interpretación del momento.

Utilizaba mayoritariamente, el estilo explicativo en sus letras. Llevando sus diferencias de forma mesurada, exponiendo a su vez un contexto nacional, político, económico y social, en el cual era difícil encauzar las políticas a corto plazo, pidiendo paciencia a la población, a fin de conseguir lo deseado por la sociedad argentina. Con el transcurso del tiempo, presentaba a su vez, la reserva, como forma encubierta de criticar al gobierno –principalmente desde lo económico-. Su forma de exponer promesas incumplidas en épocas anteriores, exhibía su escasa afinidad con este gobierno, a quien encauzaba en el mismo camino que sus predecesores.

En tanto ambos coincidían en el análisis de la interna del peronismo, ya que entendían que afectaba a la vida política, social e institucional del país. Por eso se tenía que dirimir la cuestión y tratar de lograr la unidad en pos del bienestar nacional. Sin embargo, para los dos diarios, quienes se autopostulaban como mediadores entre el gobierno y la sociedad, legitimando su relato con la pretensión de objetividad, la solución pasaba por quitarle legitimidad a los reclamos de la izquierda del partido y a las nuevas tendencias, condenándolos a su disolución y destierro del sistema que se trataba o estimaba conveniente -según la visión de los medios- para el país. El matutino platense explicitaría esta idea en sus columnas de opinión, ya que en tanto en **Panorama Económico Semanal** afirmaba que el plan de intervención estatal estaría sujeto a la pacificación social; en **Política Hoy**, expresaba que las tomas eran resultado de las luchas por el poder entre ambos, disputa que después de Ezeiza no tendría retorno, por lo que llegó a advertir sobre el “vacío de poder”, concepto que no estuvo presente en los editoriales.

Particularmente, los trágicos sucesos de Ezeiza fueron abordados en todas las secciones analizadas de los matutinos; aunque resulta evidente que **La Nación** aprovechó la ocasión para condenar a las organizaciones de izquierda, mientras que el diario platense, para advertir la gravedad de la situación que conllevaba la disputa entre facciones.

Finalmente, el golpe palaciego, que fue gestando desde el mismo momento que se eligió a Cámpora como candidato a presidente, y tomó cuerpo en las jornadas previas al 13 de julio de 1973, fue otro punto de diferenciación entre **La Nación** y **El Día**. Para el primero no hubo tal acción, y sólo se trató del desencadenamiento natural de las cosas, debido, a lo que su entender, era una total ausencia del ejecutivo, “**el vacío de poder**”; mientras que para el medio platense, pese a demostrar prudencia en su comentario, el golpe interno del partido llevó al país a una crisis institucional resultado de la misma interna justicialista; al evaluar que no necesariamente iban de la mano “gobierno” y “poder”.

Así vieron los diarios al mandato de Cámpora: para uno –**La Nación**- no existió tal gestión, sólo una ausencia de Estado que permitió a ciertos sectores “banderizos” instalar la violencia, por lo que el desencadenamiento de los hechos fue lógico y beneficioso para el país, pues terminó con el fracaso de ese proyecto sectario. Según **El Día**, en una opinión más prudente, no hubo un vacío gubernativo, pero tampoco las autoridades tuvieron la fortaleza suficiente para superar un contexto cargado de pasiones y fanatismo, que llevó a enfrentamientos sangrientos. Lo veía también, como una etapa de tránsito, hacia otro período institucional.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- ✘ Amaral, Samuel. **De Perón a Perón (1955 – 1973)**. En **Nueva Historia Argentina**. Academia Nacional de la Historia, 2001, tomo VII.
- ✘ Anzorena, Oscar. **Tiempo de Violencia y Utopía. Del Golpe de Onganía (1966) al Golpe de Videla (1976)**. Buenos Aires, Ediciones del Pensamiento Nacional, 1998
- ✘ Azcoiti, Pedro. **Volver a Illía Para Marchar al Futuro**. Argentina, Congreso de la Nación, 2003
- ✘ Bonasso, Miguel. **El presidente que no fue. Los archivos ocultos del peronismo**. Buenos Aires, Editorial Planeta, 1997.
- ✘ Borrat, Héctor. **El periódico, actor político**. Barcelona, Editorial Gustavo Gilli, 1989.
- ✘ Bourdieu, Pierre. **Sociología y Cultura. El Mercado Lingüístico**. México, Editorial Grijalbo, 1990.
- ✘ Calsamiglia, Helena. **Las Cosas del decir**. Barcelona, Editorial Ariel, 2007.
- ✘ Díaz, César. **La Cuenta Regresiva. La cuenta regresiva. La construcción periodística del golpe militar de marzo de 1976**. La Crujía, Buenos Aires, 2002.
- ✘ Díaz, César. “El Día, el diario que nació con la ciudad”. En: **Oficios Terrestres**. FPyCS. UNLP, N°3, 1996.
- ✘ Díaz, César. *“La revolución de 1930 y la opinión pública a través del diarismo platense”*. En: **IX Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina**. Separata de la Academia Nacional de la Historia. 1996.
- ✘ Díaz, César. *El diario La prensa: Actor político gravitante en el golpe de '30*. Ponencia a ser presentada en el 10º Congreso Nacional y Regional de la Academia Nacional de la Historia. Santa Rosa, La Pampa. 6 al 8 de 1999.
- ✘ Díaz, César, Passaro, María Marta. “Los mensajes del silencio: El Día, Clarín y el golpe de Estado de 1976”. En *La Cuenta Regresiva. La cuenta regresiva. La construcción periodística del golpe militar de marzo de 1976*. La Crujía, Buenos Aires, 2002, pp. 169-188
- ✘ Díaz César, Giménez Mario, Passaro Marta. “La Nación y su cruzada discursiva contra la violencia política (1976/79)”. En **Oficios Terrestres**, FPCS, UNLP, La Plata, 2006, año 12, vol 18, pp. 64-80.
- ✘ De Riz, Liliana. **Historia Argentina. La Política en Suspenso 1966/1976**. Buenos Aires, Editorial Paidós, 2000.

- ✘ De Riz, Liliana. **Retorno y derrumbe: el último gobierno peronista**. México, Folios Ediciones, 1981, Cap 4.
- ✘ Fraga, Rosendo. **Ejército: del escarnio al poder (1973-1976)**. Buenos Aires, Editorial Planeta, 1988.
- ✘ Halperin Donghui, Tulio. **Argentina. La Democracia de Masas**. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1983.
- ✘ **La Nación. Manual de Estilo y Ética Periodística**. Buenos Aires, Espasa, 1997.
- ✘ Leñero, Vicente y Marín Carlos. **Manual de periodismo**. México, Grijalbo, 1986.
- ✘ Little, Walter, La organización Obrera y el Estado peronista. 1943/1955, en Torre Juan C. **La Formación del sindicalismo peronista**. Buenos Aires, Legasa, 1988.
- ✘ Marafioti, Roberto. **Recorridos semiológicos. Signos, enunciación y argumentación**. Buenos Aires, Eudeba, 2002.
- ✘ Massei, Daniel. “Periodismo y política en los años '60: Primera Plana y el Golpe militar de 1966”. En **Revista Entrepasados**, FFyL - UBA, año 4, N° 7, pp. 27-42.
- ✘ **Perón. El hombre del destino**. Fascículos n° 45, 46 y 47. Buenos Aires, ANESA, 1974.
- ✘ Passaro, María Marta. “Universidad Y Dictadura En Los Editoriales De La Nación: Representaciones discursivas de la universidad justicialista entre 1976-1981”. En **XII° Jornadas Interescuelas/Departamentos de historia**. CD ROM PONENCIAS. 2009.
- ✘ Paz, Octavio H. y Nacimovich, Nevio. **La Nación. Manual de estilo y ética periodística**. Buenos Aires, Editorial Espasa, 1997.
- ✘ Rivadeneira Prada, Raúl. **Periodismo: La teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación**. México, Trillas, 1986.
- ✘ Rodrigo Alsina, Miguel. **Los medios de comunicación ante el terrorismo**. Barcelona, Editorial Icaria, 1991.
- ✘ Romero, Luís Alberto. **Breve Historia Contemporánea de la Argentina**. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1994.
- ✘ Sartelli, Eduardo, Grenat, Stella, López Rodríguez, Rosana. **Trelew. El informe**. Buenos Aires, ediciones RyR, 2009
- ✘ Sidicaro, Ricardo. **La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación 1909-1989**. Buenos Aires, Editorial Sudamérica, 1993.
- ✘ Van Dijk, Teun. **El Discurso como interacción Social**. Madrid, Editorial Gedisa, 2000.

- ✘ Vázquez, Cristian; Lucas Miguel; Francisco Martínez. **Acercamiento a los aportes desde el campo académico para entender los procesos de titulación de la prensa gráfica.** Gitepp, 2000.
- ✘ Verbitsky, Horacio. **Ezeiza.** Buenos Aires, Editorial Planeta, 1998.
- ✘ Verón, Eliseo. **La Semiosis Social.** Editorial Gedisa, Barcelona, 2004.

### **Tesis de grado**

- ✘ Centeno, Analía; Cornitzky, Cora; Ghea, Ma. Elisa. **El Diario La Opinión y el Gobierno de Héctor Cámpora.** Tesis de Grado de la FPCS; 2003.
- ✘ Dickanson, Ayelén y Kraan, Pilar. **Una mirada conservadora sobre la restauración democrática.** Tesis de Grado de la FPCS, 2003
- ✘ Fabre, Mariano. **Las Editoriales de La Nación y La Prensa durante el gobierno de Héctor J. Cámpora.** Tesis de Grado de la FPCS, 2005
- ✘ Salguero, Paula. **Los medios gráficos y la construcción del enemigo político. El diario La Nación y el subversivo.** Tesis de Grado de la FPCS, 2003.



Primera Plana de La Nación del 26 de Mayo de 1973.

# Retorno de Perón; una multitud se congregó para recibirlo

Por los graves choques armados producidos en Ezeiza -hay muertos y más de 200 heridos- el avión aterrizó en Morón y se suspendió la recepción; Cámpora acusó a "elementos que están en contra del país"; el jefe justicialista habló por radio y TV

Una multitud inusitada constituyó ayer el espectáculo para el regreso definitivo a Argentina de Perón, quien volvió desde Madrid -después de un prolongado exilio- en el avión presidencial de la Nación, el doctor Héctor J. Cámpora, de su esposa, Isabel de Perón, y sus hijos, los señores Juan y María Estela. El avión presidencial aterrizó en Morón, a unos 30 kilómetros de Ezeiza, conagado a fuertes choques armados que produjeron los primeros heridos incidentales en las inmediaciones del aeropuerto. Y una multitud de personas se congregó en la pista del aeropuerto General Roca para saludar al ex presidente de la Nación y a su familia.

El vicepresidente de la Nación, doctor Salvador Allende, fue el primero en saludar al ex presidente Perón y a su familia. Después del aterrizaje fue el presidente de la Nación, doctor Héctor J. Cámpora, quien se acercó al avión presidencial, a través de la pista y la tribuna que se había levantado en Ezeiza. "El avión aterrizó en Morón y se suspendió la recepción; Cámpora acusó a 'elementos que están en contra del país'; el jefe justicialista habló por radio y TV".



A su llegada al país, el presidente Cámpora retoma el gobierno de manos del vicepresidente Allende, ante el escrutinio mayor de Cámpora, Dr. Jorge Garrido; el ex presidente Perón y su esposa.

## Disturbios reiterados en la concentración

Alrededor de 25 muertos y un total de más de 200 heridos y heridos graves en el estado de los graves sucesos que se produjeron ayer en la concentración que se organizó para recibir al ex presidente de la Nación, doctor Héctor J. Cámpora, y a su familia. Los muertos y los heridos graves fueron trasladados a distintos hospitales y secciones de la Capital Federal. El estado de los graves sucesos que se produjeron ayer en la concentración que se organizó para recibir al ex presidente de la Nación, doctor Héctor J. Cámpora, y a su familia. Los muertos y los heridos graves fueron trasladados a distintos hospitales y secciones de la Capital Federal.

## Habló Perón ayer al país desde Olivos

El siguiente es el texto del mensaje que ayer dirigió el jefe del Frente Revolucionario de los Trabajadores y Campesinos, doctor Héctor J. Cámpora, al pueblo argentino, desde la residencia de Olivos, Juan Domingo Perón.

"No sé por qué, pero por cierto destino he llegado hoy a Buenos Aires después de dieciocho años de exilio. Me siento con la intención de dar un aporte a la vida del país, a la vida del pueblo argentino, y a la vida de las circunstancias que me lo han permitido. Empezado porque a mí me ha tocado vivir una hora de viaje. Y hoy, 21 de junio, es el día más cálido del año. Hemos hecho el viaje normalmente, pero hemos llegado a un poco tarde. Cuando nos acercamos al aeropuerto de Ezeiza se tuvo la intención de que se hubieran levantado las pistas y de que era peligroso aterrizar allí, porque podíamos producir desgracias personales a la gente que ocupaba la pista. Pero nos obligó a desviarnos hacia el aeropuerto de Morón, y cuando llegamos ya se oculta el sol en el horizonte. Cualquier intención que hubiera tenido de desahuciarlo, me ha impedido hacer esto que ahora quiero decirles en breves palabras. El ex presidente y jefe del Frente Revolucionario de los Trabajadores y Campesinos, doctor Héctor J. Cámpora, ha tenido la amabilidad de ofrecernos un albergue en la residencia de Olivos, para lo cual le quedo profundamente agradecido. Según algunas versiones, se habrían producido algunos rumores en el sentido de que yo estaba preso o algo parecido. He querido tener esta oportunidad para disipar todas esas cosas. Yo he recibido, desde que salí de Madrid, innumerables atenciones de parte de todos los compañeros que formaban esa Cámara maravillosa de hombres representativos y de calidad que tuvieron la deferencia de trasladarse quinientos kilómetros para darme la bienvenida. Yo he recibido desde que salí de Madrid, innumerables atenciones de parte de todos los compañeros que formaban esa Cámara maravillosa de hombres representativos y de calidad que tuvieron la deferencia de trasladarse quinientos kilómetros para darme la bienvenida. Yo he recibido desde que salí de Madrid, innumerables atenciones de parte de todos los compañeros que formaban esa Cámara maravillosa de hombres representativos y de calidad que tuvieron la deferencia de trasladarse quinientos kilómetros para darme la bienvenida."

## Cámpora se refirió a la presencia de Perón en la Argentina

Después de continuar el texto del mensaje que desde la sede de la VII Brigada Aérea, en Morón, dirigió al país, por la Red Nacional de Radiodifusión, el presidente de la Nación, doctor Héctor J. Cámpora.

"Compañeros y compañeros: el general Perón ha llegado nuevamente al país de su Patria. Esta presencia tiene un significado histórico, un significado que ha marcado la historia de la Argentina. Pero, cuando llegamos a Ezeiza, se nos informó que elementos que están en contra del país pretendían destruir este acto que congregó una inmensa multitud. Como presidente argentino, y en representación del Movimiento Justicialista, quiero que se sepa que yo estoy aquí para acompañar el proceso de integración de la patria. Como presidente argentino, y en representación del Movimiento Justicialista, quiero que se sepa que yo estoy aquí para acompañar el proceso de integración de la patria. Como presidente argentino, y en representación del Movimiento Justicialista, quiero que se sepa que yo estoy aquí para acompañar el proceso de integración de la patria."

La expectativa creada por el regreso del ex presidente de la Nación, doctor Héctor J. Cámpora, se vio reflejada en una multitud que se congregó en la pista del aeropuerto de Ezeiza. La expectativa creada por el regreso del ex presidente de la Nación, doctor Héctor J. Cámpora, se vio reflejada en una multitud que se congregó en la pista del aeropuerto de Ezeiza. La expectativa creada por el regreso del ex presidente de la Nación, doctor Héctor J. Cámpora, se vio reflejada en una multitud que se congregó en la pista del aeropuerto de Ezeiza.

## En el Aeropuerto de Ezeiza

La provincia de Buenos Aires, el vicepresidente de la Nación, doctor Salvador Allende, y a su familia. Después del aterrizaje fue el presidente de la Nación, doctor Héctor J. Cámpora, quien se acercó al avión presidencial, a través de la pista y la tribuna que se había levantado en Ezeiza. "El avión aterrizó en Morón y se suspendió la recepción; Cámpora acusó a 'elementos que están en contra del país'; el jefe justicialista habló por radio y TV".

## El tiempo

Provincia del sur: hoy, nubosidad en aumento. Descenso de la temperatura. Vientos leves del Norte, ramanando al Sur-oeste. Máxima y mínima: alrededor de 15 y 9 grados, respectivamente. Otras informaciones en la página 15. Bot. Sale 1: pónse 17.49. Lun: Sale 3:19; pón: 11.29. Ayer: Temp. máx. 19,7; a las 14.36; mínima, 10,9; a las 8.5.



En Ezeiza, en las cercanías del país, la gente busca refugio apresuradamente, al producirse uno de los frentes. Se observan una decena de columnas de humo, al fondo, y la presencia de ambulancias que durante la jornada tuvieron intensa actividad.

El regreso de la multitud que concurrió ayer a Ezeiza, desde el pabello levantado en el puente sobre la ruta 205. Se advierte la profusión de banderas nacionales y de cartulones pertenecientes a entidades gremiales y políticas, así como los infatigables bombo que acompañaron los frecuentes estruendos.

# Renuncian Cámpora y Lima; habría elecciones en 40 días

Presentan hoy sus dimisiones a la Asamblea Legislativa, que las aceptará; el titular de Diputados ejercerá el poder transitoriamente; Perón será candidato; hoy habla Cámpora



Ante el hallazgo para de Perón que transitoriamente ejercerá el poder, el titular de Diputados ejercerá el poder transitoriamente; Perón será candidato; hoy habla Cámpora

## Balbin visitará hoy a Cámpora

Negó el líder radical que se le hayan ofrecido cargos. "La UCR decidirá", dijo



El doctor Ricardo Balbín efectúa declaraciones en la Casa Balbín

## Participación militar en los acontecimientos

Con insistencia volvió ayer la voz de los militares que se oponen a la participación de las Fuerzas Armadas en los acontecimientos políticos que se están desarrollando en el país. Los militares sostienen que su función es defender la Constitución y no intervenir en asuntos políticos. Sin embargo, algunos sectores militares expresan preocupación por el posible uso de la fuerza por parte de los grupos políticos que se disputan el poder.

## Habló Castiñeiras a los periodistas

El secretario de Prensa de la Presidencia de la República, doctor José María Castiñeiras, se reunió hoy con los periodistas de la Casa de Gobierno. Allí expresó su preocupación por el estado de la democracia y la necesidad de mantener la estabilidad institucional. Dijo que el gobierno seguirá trabajando para garantizar el libre ejercicio de los derechos ciudadanos.

## Insta al orden y no dispuso paros la CGT

Los principales dirigentes de la CGT, encabezados por el secretario general doctor Juan Perón, instaron hoy al orden y a la normalización de la vida nacional. Dijo que la CGT no dispuso de paros o huelgas, sino que se comprometió a trabajar para la solución de los problemas económicos y sociales del país. Expresó confianza en que el gobierno seguirá trabajando para mejorar la situación del pueblo.

## La repercusión en el Congreso

Después de las 23 horas de la noche del jueves, la repercusión de los acontecimientos políticos en el Congreso de la Nación se hizo sentir. Los diputados expresaron preocupación por el estado de la democracia y la necesidad de mantener la estabilidad institucional. Muchos diputados se reunieron para discutir la situación y tomar decisiones sobre el curso a seguir. Se espera que el Congreso se reúna pronto para abordar los temas pendientes.

### En otras columnas

- Editoriales**  
Las alternativas de Nixon. Otro estado doloroso. Amorosos, allá y acá. Una vía hacia el futuro. Pág. 8
- Legislación**  
Ampliarse la constitución de una comisión que estudiará la reforma de las leyes penales. Pág. 7
- Dimisión**  
No se registraron novedades en torno de la renuncia presentada por el subsecretario Striugos. Pág. 7
- Tiscornia**  
Dos jueces le desaugan la convención. Pág. 9
- Asaltantes**  
La policía frustra un asalto y mata a tres delincuentes. Pág. 10
- Indice**  
Carreras: 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100. Pág. 11
- Colaboración**  
"La Argentina ante el agostamiento de las fuerzas de petróleo", por Julio V. Carrasco. Pág. 6
- Cárcel**  
Las fuerzas de seguridad, tras una fuga de presos, recuperaron el control interno de la de Olmos. Pág. 9

### El tiempo

El tiempo será variable con períodos de sol y nubes. Se esperan algunas tormentas débiles durante la noche. La temperatura oscilará entre 15°C y 25°C. Se recomienda usar ropa adecuada para las condiciones climáticas.



# LA NACION

Fundado por Bartolomé Mitre  
el 4 de enero de 1870

"LA NACION será una tribuna  
de doctrina" (Núm. 1, Año 1)

Director: DR. BARTOLOMÉ MITRE

Buenos Aires, viernes 25 de mayo de 1973

## Este 25 de Mayo

La de hoy es una fecha que encierra más de una alegoría. Como celebración histórica, es una fiesta que comprende a los hombres nacidos en esta tierra y a todos aquellos a quienes la fraternidad convocante de una legislación generosa trazó una nueva ruta para sus vidas. En el fasto tradicional repica la gloria de una Revolución que nos hermana bajo el designio emancipador. Por eso mismo, no habría intereses ni banderías capaces de contrarrestar lo que tiene de unánime resonancia en el pueblo la evocación cívica del 25 de Mayo de 1810, que ha sido uno de los puntos de partida del pensamiento liberal en nuestra historia. Precisamente, el inmenso valor de la lección histórica radica en su advertencia de que la Nación concebida hace 163 años es la suma de aciertos y errores, de virtudes y defectos, que la arrogancia de ninguna parcialidad ni de ningún sector podría reivindicar para sí exclusivamente. Con esa suma que es herencia común se ha levantado el edificio de la Nación, al amparo de ideales comunes proyectados hacia el futuro.

Como las circunstancias han querido que también hoy asuman las autoridades nacionales, provinciales y municipales elegidas libremente por la ciudadanía, no puede extrañar que quienes se sientan identificados con los proyectos de los nuevos gobernantes le confieran una particular trascendencia alegórica a este 25 de Mayo. Si se menciona que casi la mitad del electorado sufragó a favor de las fuerzas triunfantes en los últimos comicios, casi se puntualiza la franja cívica en la cual es más acentuada la intensidad del alborozo partidista. Pero todavía hay que recordar algo más para caracterizar al día de hoy. La del 25 de Mayo de 1810 fue

una jornada de expectativas diversas. También en ese sentido este día encierra una alegórica repetición. Por lo pronto, a ningún habitante del país puede privársele del derecho a alentar la noble esperanza de que el espíritu de la República adquiera vigor suficiente como para sobreponerse siempre al encono de las facciones, aunque éstas pretendan ser recíprocamente irreconciliables. En última instancia, la firmeza del espíritu republicano —tal como él resulta de las normas con las cuales la Constitución Nacional prescribe el funcionamiento de la democracia— es el recurso más seguro para evitar el imperio de los actos de fuerza.

Es inevitable, por supuesto, que quien se detenga en los surcos de las viejas luchas tropiece con las imágenes de los espejos agoreros. Se ha de comprender a los que viven con angustiada ansiedad la sugestión de esas imágenes. Y fruto de esa comprensión ha de ser la resuelta voluntad colectiva de unirnos en un ámbito de paz, prosperidad y libertad a fin de que estos bienes borren las dudas paralizantes y disipen la carga negativa de aquellos presagios persistentes.

En este 25 de Mayo exaltemos nuestra propia capacidad para superar los factores de división. Restaurada la majestad del poder civil, la fortaleza moral del país induce a mirar hacia adelante, porque si es necesario tener conciencia del ayer en que nos hemos formado, también es necesario que no nos constituyamos en prisioneros del pasado menos apreciable. Esta resolución es una verdadera actitud de lucha para reafirmar ideas y principios más inmutables que las variaciones ocasionales del acontecer político.

### Proyecto que son

Con la su  
tulo el señ  
Puch nos  
guiente not

"He leíd  
lado «La  
jo». En e  
«que antes  
rá conclusi  
nal del e  
cuenca d  
También,  
yectos d  
mismo y  
eléctrico,

Sin emi  
proyectos  
ahora y  
idas y v  
vueltas  
antecede  
singular

"En

1949, el  
cional d  
vo la f  
llegar  
ca del  
con la  
Dionici  
quiaba  
del not  
ferido  
tre otr  
«La le

sidida  
cisco  
recido  
prime  
nó ur  
naba  
de p  
de S  
tente

16 d  
cen  
pro  
Salt  
el g  
her  
mi  
qu  
ta  
m  
ce  
di  
ll  
j  
F

## Un mensaje diferido

Las alternativas experimentadas por las fases finales del viaje en el cual retornaron al país el presidente de la República, el jefe del justicialismo y la comitiva oficial que acompañó a aquéllos desde España pueden ilustrar con claridad los rasgos predominantes en esta hora de la vida argentina. Antes que la inesperada modificación del programa trazado a partir de la prevista detención de la máquina en Ezeiza introdujera una variante dramática, el acto público apareció prologado por un mensaje del gobierno nacional. En él se mencionó el comienzo de "una nueva etapa de ilimitadas posibilidades para el futuro del país" y se anotó el juicio de que "el teniente general Perón, prenda de reconciliación, es el artifice de la unidad nacional para todos los argentinos de buena voluntad". Con respecto a esa tarea se puntualizó un eco favorable, extendido "más allá de las banderías o alineamientos sectoriales".

Con prescindencia del acento de identificación partidaria que tiñe a diversos párrafos del citado documento, es inocultable la exactitud de la frase en la cual se puntualizó: "Todos hemos comprendido que es menester superar falsas y odiosas antinomias que en el pasado consumieron nuestras fuerzas". En verdad, hay un generalizado espíritu colectivo en favor de esa superación. La prueba más notoria de ello puede darla la actitud de las agrupaciones políticas no ligadas al peronismo por ningún vínculo de alianza. Los representantes parlamentarios de ellas han traducido en el Congreso un anhelo de pacificación y de apertura de una etapa positiva cuyo valor ha sido expresamente apreciado por la más alta autoridad del movimiento peronista, según se infiere de los acontecimientos de las últimas semanas. Aquel anhelo no es una mera invocación de los protagonistas primeros de nuestra vida política; es el reflejo de una voluntad nacional firmemente dispuesta a abrir ancha vía a la discusión normal de las

ideas, tal como debe ocurrir en una democracia auténtica, sin que esa necesaria compulsión de opiniones sea un pretexto para una feroz destrucción recíproca, pues toda diferencia deberá hallarse cobijada por un sano sentimiento de unidad nacional.

Lo acontecido ayer dice mucho más que una descripción cruda del actual cuadro político. La suspensión del acto en el cual debía ser único orador el jefe del justicialismo no ha sido producto de la acción ni de la intención de quienes tradicionalmente han enfrentado a aquél. Mientras los antiguos enemigos han entendido que es imperioso oír y analizar las proposiciones constructivas esperadas de labios del ex presidente, sectores de confusa filiación —acaso con más afinidades ideológicas con núcleos de la izquierda subversiva que con la línea clásica del peronismo— acaban de provocar un trance donde la sangre y la muerte ocuparon el sitio de la palabra esperada. Ello derivó en un número apreciable de víctimas sin duda inocentes por cuanto su presencia en el lugar sólo respondió a una forma de la adhesión personal.

No era, por cierto, ese marco de violencia lo que los partidarios del viajero confiaban en ofrecerle como un tributo de acatamiento a su jefatura. La violencia eclipsó la recepción preparada y frustró el significado inicial del acto multitudinario como si necesitara seguir cobrando víctimas a fin de subrayar una vez más el odio que agita los enfrentamientos internos. Es evidente que ese odio es alimentado desde afuera por las activas organizaciones cuyos objetivos son incompatibles con las inspiraciones de paz que han dictado al peronismo sus convocatorias dirigidas a las más gravitantes corrientes con las cuales se vivifica el futuro de la República. Aquella evidencia es la que confiere mayor intensidad a la expectación con la cual se aguarda la conferencia de prensa anunciada para hoy por el destinatario de la concentración popular.

# LA NACION

Fundado por Bartolomé Mitre  
el 4 de enero de 1870

"LA NACION será una tribuna  
de doctrina" (Núm. 1, Año 1)

Director: DR. BARTOLOMÉ MITRE

Buenos Aires, viernes 13 de julio de 1973

## Las alternativas de Nixon

Sería impropio afirmar que la gestión del presidente Nixon se desarrolla en estos momentos con la comodidad presumible en una gran potencia y para un mandatario elegido por una mayoría de sufragios harto categórica. Por lo contrario, tanto en un aspecto —el del país— como en el otro —el de la persona de su primer magistrado—, las complicaciones y las dificultades surgen con una profusión en verdad alarmante.

La complicación derivada de la baja de su unidad monetaria en los mercados internacionales, del déficit de sus balances —apenas disminuido sin que pueda afirmarse la persistencia de ese ritmo—, de las críticas punzantes para el señor Nixon relativas a las derivaciones del escándalo de Watergate, contribuyen a crear un cuadro de una complejidad fuera de lo común.

A pesar de todo, el presidente de los Estados Unidos afronta la situación con entereza, pero sería algo osado ubicarse en el sector de quienes adjetivarían su conducta como acertada. Por lo menos, en el ámbito externo las últimas medidas dispuestas por el gobierno de Washington han sido recibidas con crítica amplia fuera de sus fronteras. La forma de juzgarla recorre una amplia gama. Va desde la censura precisa y severa hasta la recriminación superficial. En Europa no hay voz que suponga que el remedio hallado por el señor Nixon para su divisa es eficaz. No sólo no detendrá su caída. También acrecienta la confusión en el intercambio mundial. Podría decirse que, paradójicamente, los Estados Unidos obtienen ventajas competitivas de esa circunstancia; ahí radicaría el reclamo de la Comunidad.

Lo cierto es que el mandatario estadounidense tiene, no obstante, una franca aprobación. Proviene del sector laboral de su país, que se ha ex-

pedido en ese sentido y halla la medida de una nueva congelación de precios —no de remuneraciones— provechosa para sus integrantes. El contraste es evidente y el apoyo de los dirigentes obreros compensa para el señor Nixon el fuerte quebranto de su popularidad provocado como corolario de la acción de altos niveles gubernamentales en la campaña electoral última.

Cabe preguntarse frente a la postura de las autoridades de Washington si es correcto juzgar cada uno de los actos de ellas en la esfera económica como un hecho aislado y no un elemento dentro de un conjunto armónico de una política integral.

A propósito de tal conjetura, conviene no olvidar las quejas de los Estados Unidos respecto de la conducta mercantil y financiera de sus aliados, las concepciones nixonianas sobre el papel de su país en el mundo, el criterio norteamericano sobre la manera de conducir las relaciones comerciales y monetarias en un mañana más o menos próximo y la preocupación de Europa respecto de revisar su concepto del desarrollo. Así estimado, los Estados Unidos habrían ganado si alcanzan a imponer el tipo deseado de relaciones económicas; es muy probable que los "Nueve" y el Japón deban acomodar la tasa de desarrollo —en la actualidad de un 6 por ciento— al ritmo norteamericano —3 a 4 por ciento—, problema éste que con seguridad orientará junto con los otros matices la táctica y la estrategia del país del Norte en la próxima rueda del GATT.

Finalmente, ha de preguntarse un observador si los Estados Unidos, además de preconizar un proteccionismo sui generis, no estarán planteando una rehabilitación de su agricultura como factor de decisión básica en el panorama de la economía internacional.

Exceso de algunos

El señor I nos escribe ciertos inconvenientes plantean en a los alumnos de turismo:

"Los municipios, algunas ciudades, algunas importantes artes de arte cumplen un como celoso obras que la tarea de forma de ofrece el zado de ca

"Las autoridades de la c tes de que mente posi en que los trascienden queciéndolo soramiento guía a cu simples in tan. Pero tal vez po la función gado de las tareas ma tan r alumnado ra de G éstos se dad de e cadas.

"Tal e Arte De alumnos un exha de con muy ne museólo para g enfoque en la ambien riz y berga.

"Lo es que plen guías perpo y am

"Ca que r el L

versi con para pos las que de

ope

"

cue el co in lo

# El fogón y el mensaje

ctores

sios de ellos en el «Mar-  
tínez», en Lugones, en  
y Lynch y en otros es-  
y nuestros. Esa decisi-  
de la Academia nos su-  
siguientes reflexiones.  
de haber alguna razón  
ante para que una pa-  
se incorpore al diccio-  
Tal podría ser la es-  
cual cuando no haya otra  
con la que represen-  
a idea determinada.  
ción importante podría  
no extendido y man-  
er un lapso suficien-  
lenguaje especializa-  
bras técnicas) o en  
je popular y cotidiana.

considero que, fun-  
ente, para que una  
una aceptación en-  
diccionario, debe  
existir en el len-  
tual de los espe-  
del pueblo.  
de las razones  
da apoyo a la  
a de «bombar» y  
con las citadas  
Por el contrario,  
circunstancias

vante estos días  
encuesta periodo  
a más de  
de diversos es-  
y de diferen-  
el país, que  
ocian de las  
stión.

de las per-  
das conocía  
que la Aca-  
pe O que,  
a vez tuvie-  
más de 90  
el uso popu-  
la aceptación  
arlieren o a  
tirarlo a ma-  
tirar a  
bombs.  
damos va-  
investiga-  
recen las  
stión del  
haber teni-  
sino que,  
desde hace  
les atri-  
ras, acep-  
ferentes.  
opinión,  
estas han  
en el  
ntinos y  
dicciona-  
estaría  
dad de  
proposi-  
fismos,  
de cruz  
griega  
proce-  
se con-  
forma  
labras,  
como  
preciso  
vivir  
ito un  
años  
pañol,  
cruza-  
mas,  
a de-  
ana-  
dino-  
hías-  
ale-  
o ya  
fica-  
una  
esar  
la  
ase  
un  
las  
los  
as  
el  
la-  
s,  
e-  
n-  
e

En la madrugada del 25, varios cientos de estudiantes acamparon en los viejos pero todavía no desaparecidos jardines del antiguo Hospital de Clínicas. Pasaron allí la noche alrededor de un auténtico fogón. "De la victoria", lo llamaron. Como es sabido, los ex pabellones de la tradicional institución hospitalaria de la Facultad de Medicina sirven ahora —es un modo de decir— a un grupo de carreras de la Facultad de Filosofía y Letras. El lugar, de noche, puede ser sombrío, pero no deja de tener su halo apropiado para una estudiantina.

La duda estriba en saber si el fogón será eso solamente: una estudiantina vestida con los ropajes de la rebeldía y el cuestionamiento generacional, o si encierra decisiones más graves. Los cartelones mediante los cuales se explicaban las intenciones de los grupos universitarios de diversas facultades que simbólicamente ocuparon esa madrugada la citada casa de estudios, no eran, por cierto, humorísticos. Con obtener apenas un modesto porcentaje de los planteos tremendistas allí expresados, bastaría para que la Universidad argentina sufriera uno de los remozos más fuertes de toda su historia.

## El futuro de la pastoral

Pero entretanto, el presidente de la República esbozó una posición universitaria bastante alejada —al menos en la letra de los términos empleados— de semejantes arrebatos. Los párrafos de su mensaje al Congreso de la Nación referidos concretamente a la situación universitaria no recogieron la agitación de los grupos activistas de mayor predicamento en los últimos meses. Ello no quiere decir, por supuesto, que no sea atendida esa prédica en el futuro, quizá en el futuro inmediato. Pero ya se ha dado una realidad interversable: la primera palabra oficial en asuntos universitarios ha sido de moderación. ¿Podrá ser superada, o desbordada esa línea? La trama de esta intriga ha comenzado a desenvolverse.

"Votaremos todo nuestro esfuerzo —dijo en la ocasión el Dr. Cámpora— en superar tensiones institucionales internas que afectan a la Universidad en conflictos de problemática cerrada en los que el país sólo está presente por omisión". El concepto tiene lo suyo. Valen muchas interpretaciones. Quizá no sea descabellado entenderlo como un reproche a sectores cuyas posturas las llevan —a pesar de los esfuerzos constantes por demostrar lo contrario— a encerrarse en la problemática universitaria como si ella, en sí misma, encerrara la vida nacional.

Al Poder Ejecutivo interesan, "primordialmente, los aspectos cualitativos del rendimiento universitario, tanto en lo que se relaciona con sus objetivos de enseñanza como en el nivel académico y en el clima de trabajo que impere en sus aulas".

Se trata de palabras y expresiones insólitas en los últimos años. Casi, casi, parecerían dictadas por quienes durante esos últimos años han sido constantemente denostados por las "juventudes peronistas universitarias" y la mayor parte de los agrupamientos estudiantiles de cualquier tendencia.

El Dr. Cámpora finalizó con la esperanza de que la Universidad sea, sí, "la fuerza conductora de la transformación del país", pero antes formuló una definición de sus funciones y fines indudablemente aceptable para cualquier mentalidad caracterizada, digamos, por el sentido común: "Conservar y transmitir cultura, enseñar, formar y capacitar profesionales y técnicos, investigar y proyectarse hacia la comunidad". Esas funciones y fines serán "ensamblados con los grandes objetivos nacionales al servicio del pueblo en la etapa de la liberación".

Del clima del "fogón de la victoria" al estilo —por lo menos— de este mensaje, va advertencia? ¿Palabras para disimular intenciones menos tranquilizadoras o clara decisión de conducir los asuntos universitarios desde la cúspide y concluir con las situaciones de anarquía?

Por ahora, el ministro de Cultura y Educación deberá comenzar por buscar aproximadamente veinticuatro rectores y más de un centenar de decanos para poner en marcha la tarea de "ubicar a la Universidad dentro del proyecto político". Esa tarea, ¿se hará junto a o a pesar de los muchachos del fogón?

## La otra posición

La reestructuración practicada en la Conferencia Episcopal Argentina, por aplicación

del nuevo estatuto regulador de su funcionamiento, y la forma en que se integran las comisiones y equipos en la estructura de la asamblea plenaria de los obispos han dado una peca incognitas. Una de ellas, y de las más importantes, es la relación que se establece entre la línea que habrá de seguirse en la pastoral de conjunto, denominación que se conoce que se conoce la labor organizada que desarrolla jerárquicamente la Iglesia.

En los últimos años —desde 1967, para ser más precisos— la pastoral del Episcopado en su diócesis y del Episcopado en el país, reconoció, de alguna manera, la significativa influencia de la Conferencia Episcopal de Pastoral (COEPAL), organismo que en la nueva estructura, denominada COEPAL, fue conducida por varios obispos elegidos por la asamblea plenaria e integrada por un activo grupo de expertos y peritos en distintas materias.

Presidida durante casi toda su existencia por un corto paréntesis, por el arzobispo de Azul, monseñor Manuel Marín, el organismo que no aparece ahora en el texto de la asamblea episcopal, integrados en la estructura de la COEPAL, en la reunión más activa del Episcopado. A su vez, anualmente, se fueron configurando las relaciones que la Iglesia escogió en la pastoral de conjunto. Esa tarea de investigación no exenta de algunas líneas de acción apostólica que fueron aprobadas en la franca aprobación de sucesivos planes episcopales. Tal lo que ocurrió, por ejemplo, con la pastoral popular, por el contenido en la Declaración producida en el Episcopado en abril de 1969, en la que se definió que la Iglesia "debe contribuir cada vez más a dar al pueblo de la Nación una comunión en los ideales, una concepción de destino común y una cohesión de los esfuerzos para alcanzarlo".

En ese mismo texto podía advertirse un equilibrado criterio que desde entonces se tiene en cuenta la COEPAL para el desarrollo de sus estudios y de sus actividades. En el efecto, se sostenía que la "Iglesia ha de discernir acerca de su acción liberadora desde la perspectiva del pueblo y de sus intereses..." e invitaba a "aunque respondan a culturas de grado diferente, así como a "no separarse de él, sino que se unan a sus reales deseos y deseos". Las advertencias parecían apropiadas pues no han sido escasas las experiencias de una pretendida pastoral popular errática y efímera y por tanto carecía de fuerza misionera y de arraigo popular, como lo ha puntualizado hace poco uno de los textos que integró la COEPAL, el Pbro. Guillermo Rodríguez Melgarejo.

Aquel ponderado documento sobre pastoral popular y la tarea que desde entonces se desarrolló la respectiva comisión episcopal hicieron posible el desarrollo de distintas actividades y experiencias apostólicas que han sido ubicadas por muchos entre las de mayor seriedad y más eficaz espíritu religioso de las realizadas en los últimos tiempos.

Tal, por ejemplo, la experiencia realizada en santuarios como los de San Cayetano, en Buenos Aires, la basílica de Luján y otros, en los que la aplicación de aquellos principios de pastoral popular ha determinado una auténtica renovación religiosa. Eso ha sido alcanzado a través de un compromiso profundo de la realidad que es, precisamente, condición característica y que distingue a la labor de la COEPAL de sus estudios y ensayos que parecen basarse sólo en la sociología o en la fenomenología.

El breve análisis sobre lo realizado por la COEPAL parece prudente a la hora en que son muchos los medios eclesiales que preguntan qué sucederá con los equipos que la integraban. Porque, de acuerdo con la nueva organización del Episcopado, la responsable de la pastoral será ahora una comisión coordinadora integrada por los presidentes de las tres comisiones existentes —Fe, Culto y Servicios— y por algunos de los miembros de la Comisión Ejecutiva, que como se sabe, componen, el presidente y los dos vicepresidentes de la Conferencia. Por lo tanto, la COEPAL como estructura ha desaparecido, lo cual puede explicarse desde un punto de vista organizativo. Lo que muchos no aceptan es que puedan llegar a desaprovecharse los estudios, análisis y experiencias realizados por ella en los últimos seis años.

Pr  
co

La  
gredi  
es el  
com  
econ  
dimo  
ción  
Willi  
sería  
no  
una  
Co  
cont  
de  
Jab  
Paz  
Exi  
Hill  
del  
Job  
dor  
tim  
en  
tant  
con  
Co  
ria  
on  
ca  
19  
mi  
Su  
es  
lla  
la  
ca  
tu  
ál  
a  
p  
la  
d

Columna de Opinión de La Nación: Asuntos en Debate, del 29 de Mayo de 1973.

# El clima previo al retorno

es  
lo por la pobre-  
a esa pléyade  
e todo lo dieron  
para sí.  
n varón, mi  
do Ignacio Lu-  
educado en  
ra, despojada  
ión material,  
profesional a  
álidos e indi-  
protección de

9 Sarmiento  
a Protectora  
padre, sobri-  
y fue nom-  
sidente du-  
s, hasta su  
emolumenta-  
ción fami-  
lento y de  
fia así de

do conoci-  
padre, el  
zas Alba-  
unde en  
onalidad.  
tura un  
o ya un

tima de  
de la  
rabajar  
de la  
n algu-  
bensión  
rgó el  
ertida  
suma

iblecivi-  
bles,  
cluyó  
o las  
fianje  
las  
nie-  
idos,  
los  
erto,  
Mi-  
via-  
al  
que-  
los  
ja-

so-  
de  
es  
a-  
a-  
al  
a-

La atención política y, por cierto, la parlamentaria no pueden sustraerse al clima que rodea a las jornadas previas al retorno de Perón. Este llegará al país el miércoles próximo para una estadía que en los medios partidarios se estima prolongada.

La proximidad del arribo de Perón no parece todavía haber influido en el ánimo de quienes protagonizan situaciones decididamente violentas en el circuito de acción de este movimiento. Mantienen esta impresión este movimiento. Mantienen esta impresión de hechos de muy diversa naturaleza y en algunos de los cuales han llevado la peor parte los sectores que abogan por el mantenimiento de la ortodoxia peronista —especialmente el sindical—, frente a los que propician la instalación de un régimen socialista. Por lo menos así lo sugiere lo sucedido en José León Suárez. Como se sabe, mientras se efectuaba un acto de homenaje a los caídos el 9 de junio de 1956, un tiroteo dejó como saldo un dirigente textil muerto y cinco heridos, algunos pertenecientes a la Juventud Sindical Peronista.

En verdad, el país asiste a una ola de ocupaciones que ha afectado prácticamente a todos los ámbitos de la actividad política. En la cresta de la ola se percibe una autonomía por sobre los controles partidarios de la juventud peronista, que aparece como factor desencadenante de estos episodios. Conviene no olvidar de todos modos, que un número elevado de enfrentamientos se produce entre los propios grupos actuantes bajo la denominación genérica de "juventud peronista".

En el ámbito legislativo, en cambio, el sector mayoritario trató de evitar un debate político en torno de la restitución del grado y del uso del uniforme al ex presidente Perón, superando las presiones de algunos diputados del Movimiento Justicialista, que propugnaron el tratamiento de la iniciativa sin despacho de comisión.

La presencia del secretario general del movimiento, Juan Manuel Abal Medina, y del dirigente metalúrgico Lorenzo Miguel contribuyó a superar la cuestión, que, por otra parte, para algunos sectores políticos no tenía mayor sentido después del decreto del Gobierno que menciona el regreso del "teniente general Juan Domingo Perón" al margen de los mecanismos legales necesarios.

Ambas cámaras entraron ayer en receso hasta el 27 del actual, mientras en los sectores políticos se aguardan las próximas definiciones que, en el seno del peronismo, unos y otros esperan con inocultable ansiedad.

## Hacia una nueva fuerza política

En tanto, en la Cámara de Diputados los legisladores del interior que no forman parte de las alianzas ya constituidas han dado los primeros pasos con vistas a una primera etapa, a una acción parlamentaria coordinada.

Por lo pronto, los representantes del pacto Autonomista-Liberal de Corrientes, bloquismo de San Juan, Demócrata de Mendoza, Popular Provincial de San Luis, Acción Chubutense, Orientación Legalista de Santa Fe y del Movimiento Popular Catamarqueño formalizaron una presentación conjunta en oportunidad de la integración de las comisiones, como una forma de obtener más cargos en esos organismos teniendo en cuenta el peso numérico de esas agrupaciones en conjunto.

Si bien algunos de estos sectores son de tendencia liberal o conservadora, se han decido de lado los encasillamientos ideológicos para posibilitar la integración, aunque no inmediata, de una fuerza federalista.

De allí que no se excluye de este objetivo a la alianza que apoyó la candidatura de Francisco Manrique, integrada precisamente

por otras agrupaciones que también profesan de fe federalista, por otras consideraciones políticas y técnicas.

Deliberadamente no se había mencionado de los partidos que integran la alianza un término que muchos legisladores no mencionan: algunos, con miras a posibilitar una futura alianza con los partidos del interior; otros, por temor a ser deran más avanzados; otros, por temor a los aspectos económicos y programáticos.

Finalizado el receso y sesión de mañana se concretará una reunión con el fin de establecer el mecanismo para la construcción de una confederación de la cual cada agrupación de fuerza política tendrá una voz y voto, y una cierta autonomía, que si se reeditan las estructuras organizacionales.

## Un proyecto rechazado

En el ámbito político, el Movimiento Integración y Desarrollo, principal fuerza peronista en el Frente Justicialista de la Nación, ratificó en general su apoyo al gobierno. Pero la decisión de la Comisión Nacional partidaria eludió definitivamente había sido propuesto por un grupo de algunos partidarios cuyo representante firma del compromiso de reconstrucción (tregua social) con la CGT.

Si bien el ex presidente Frondizi y sus partidarios con legisladores y dirigentes en forma independiente y de acatamiento lucían que se adopten en los próximos días los fundamentos del FREJULI y las especulaciones surgieron en el ámbito político respecto del Justicialismo y de otros aliados respecto de haber podido evitar ciertas diferencias que se presentaron en la Convención Nacional.

No puede afirmarse categoricamente que los enfoques disímiles hayan sido una causa de las dos corrientes internas que existen en el MID. De todas formas, dentro de la línea que no comparte posiciones estratégicas de Rogelio Frigerio han surgido motores de un proyecto de declaración de apoyo a la tregua social, que finalmente fue rechazado por el cuerpo. Quienes votaron un voto negativo interpretan su posición como una actitud lógica "en vista de las características excluyentes del peronismo en lo que respecta a la conducción económica y social".

No obstante el rechazo, el proyecto fue conocido por el señor Gelbard y circuló en algunos despachos del Ministerio de Economía y Finanzas, con una larga lista de encabezadas por Julio Fernández, Acuña Anzorena y Olegario Bertramini.

## Explicaciones en Madrid

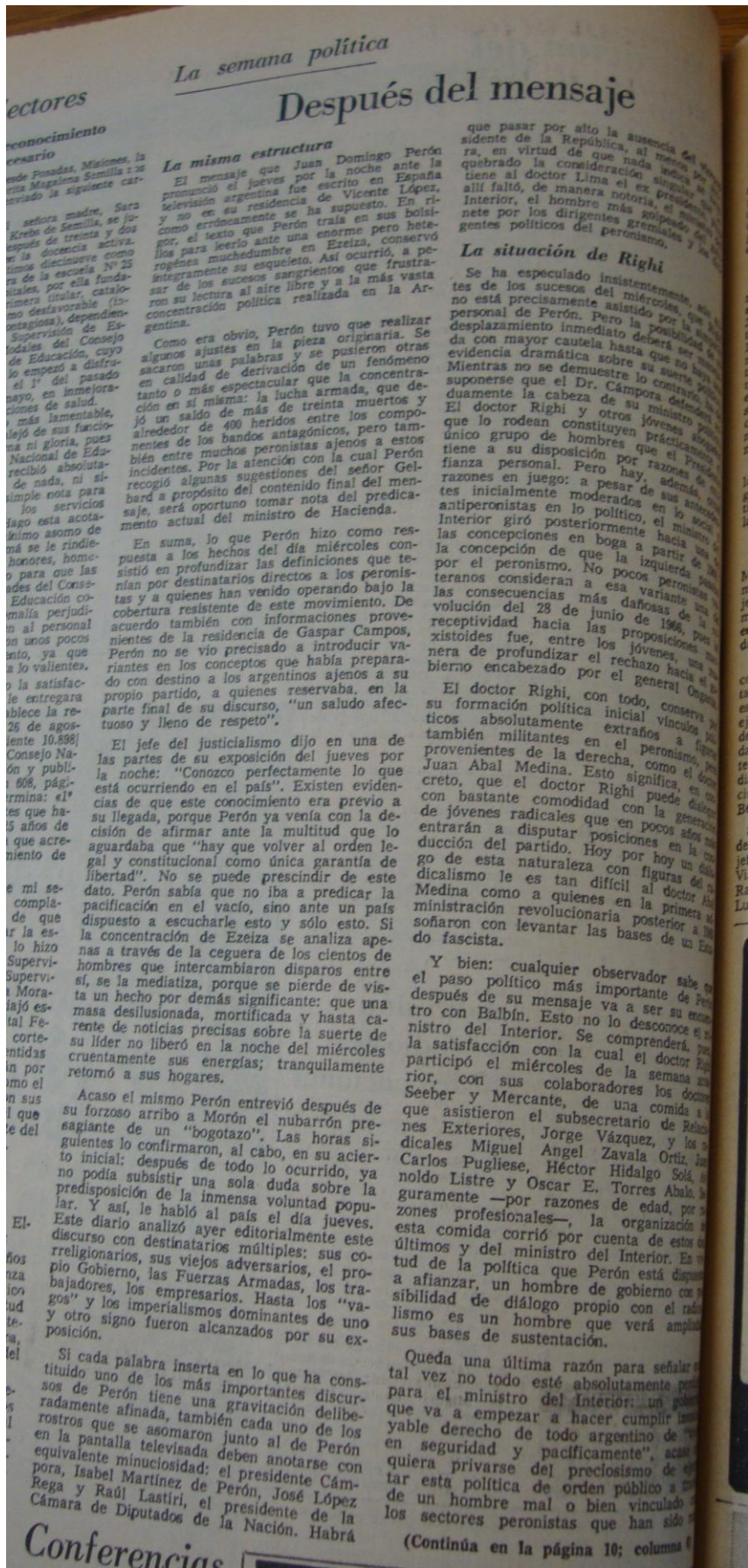
A propósito de la tregua social, el ministro de Trabajo, Ricardo Otter, ha tenido que dar detalladas explicaciones al ex presidente Perón respecto de los ciertos medios peronistas se consideraban una débil difusión previa del concepto. Debe señalarse precisamente que esta cuestión fue analizada por la mesa ejecutiva de las 62 Organizaciones. En esta reunión habría pretendido deslindar responsabilidades de modo de convertir en chivo expiatorio al equipo de Difusión de la Presidencia. Por lo tanto, las críticas rozaron a la Comisión General del Trabajo, aunque algunos voceros explicó que debió dividirse antes de la realización de su Congreso ordinario.

Los dirigentes sindicales han elaborado un plan de esclarecimiento, como una forma de explicar las ventajas de la tregua y de evitar el riesgo de la exclusión de los salarios en el ámbito natural, o sea de las convenciones colectivas de trabajo, durante 24 meses.

Nue  
los

por deci  
el régimen  
comunicación  
por el l  
Fundam  
en la net  
fortales  
especialm  
Estado, h  
hace inef  
sistema y  
ya a la r  
"proce",  
nación  
nación  
para lo  
deban m  
odice e  
oportun  
mos".  
El val  
interno  
hasta 50  
ola ya a  
pesos (1  
2,9 y 1  
certifica  
positivar  
y 1,40)

Columna de Opinión de La Nación: Parlamento y Política, del 14 de Junio de 1973.



# Después del mensaje

## La misma estructura

El mensaje que Juan Domingo Perón pronunció el jueves por la noche ante la televisión argentina fue escrito en España en su residencia de Vicente López, como erróneamente se ha supuesto. En rigor, el texto que Perón traía en sus bolsillos para leerlo ante una enorme pero heterogénea muchedumbre en Ezeiza, conservó íntegramente su esqueleto. Así ocurrió, a pesar de los sucesos sangrientos que frustraron su lectura al aire libre y a la más vasta concentración política realizada en la Argentina.

Como era obvio, Perón tuvo que realizar algunos ajustes en la pieza original. Se sacaron unas palabras y se pusieron otras en calidad de derivación de la concentración o más espectacular que la deducción en sí misma: la lucha armada, que dejó un saldo de más de treinta muertos y alrededor de 400 heridos entre los combatientes de los bandos antagonicos, pero también entre muchos peronistas ajenos a estos incidentes. Por la atención con la cual Perón recogió algunas sugerencias del señor Gelbard a propósito del contenido final del mensaje, será oportuno tomar nota del predicamento actual del ministro de Hacienda.

En suma, lo que Perón hizo como respuesta a los hechos del día miércoles consistió en profundizar las definiciones que tenían por destinatarios directos a los peronistas y a quienes han venido operando bajo la cobertura resistente de este movimiento. De acuerdo también con informaciones provenientes de la residencia de Gaspar Campos, Perón no se vio precisado a introducir variantes en los conceptos que había preparado con destino a los argentinos ajenos a su propio partido, a quienes reservaba, en la parte final de su discurso, "un saludo afectuoso y lleno de respeto".

El jefe del justicialismo dijo en una de las partes de su exposición del jueves por la noche: "Conozco perfectamente lo que está ocurriendo en el país". Existen evidencias de que este conocimiento era previo a su llegada, porque Perón ya venía con la decisión de afirmar ante la multitud que lo aguardaba que "hay que volver al orden legal y constitucional como única garantía de libertad". No se puede prescindir de este dato. Perón sabía que no iba a predicar la pacificación en el vacío, sino ante un país dispuesto a escucharle esto y sólo esto. Si la concentración de Ezeiza se analiza apenas a través de la ceguera de los cientos de hombres que intercambiaron disparos entre sí, se la mediatiza, porque se pierde de vista un hecho por demás significante: que una masa desilusionada, mortificada y hasta carente de noticias precisas sobre la suerte de su líder no liberó en la noche del miércoles cruentamente sus energías; tranquilamente retornó a sus hogares.

Acaso el mismo Perón entrevió después de su forzoso arribo a Morón el nubarrón presagiente de un "bogotazo". Las horas siguientes lo confirmaron, al cabo, en su acierto inicial: después de todo lo ocurrido, ya no podía subsistir una sola duda sobre la predisposición de la inmensa voluntad popular. Y así, le habló al país el día jueves. Este diario analizó ayer editorialmente este discurso con destinatarios múltiples: sus copropietarios, sus viejos adversarios, el propio Gobierno, las Fuerzas Armadas, los trabajadores, los empresarios. Hasta los "vagos" y los imperialismos dominantes de uno y otro signo fueron alcanzados por su exposición.

Si cada palabra inserta en lo que ha constituido uno de los más importantes discursos de Perón tiene una gravitación deliberadamente afinada, también cada uno de los rostros que se asomaron junto al de Perón en la pantalla televisada deben anotarse con equivalente minuciosidad: el presidente Cámpora, Isabel Martínez de Perón, José López Rega y Raúl Lastiri, el presidente de la Cámara de Diputados de la Nación. Habrá

que pasar por alto la ausencia del vicepresidente de la República, al menos en la forma, en virtud de que nada indica que se quebrado la consideración singular que tiene al doctor Lima el ex presidente de Interior, el hombre más golpeado y golpeado por los dirigentes gremiales y políticos del peronismo.

## La situación de Righi

Se ha especulado insistientemente, a la luz de los sucesos del miércoles, que no está precisamente asistido por la confianza personal de Perón. Pero la posibilidad de un desplazamiento inmediato deberá ser tratada con mayor cautela hasta que no haya evidencia dramática sobre su suerte. Mientras no se demuestre lo contrario, se supone que el Dr. Cámpora defendió personalmente la cabeza de su ministro. El doctor Righi y otros jóvenes peronistas que lo rodean constituyen prácticamente el único grupo de hombres que el presidente tiene a su disposición por razones de confianza personal. Pero hay, además, otros factores inicialmente moderados en los sectores antiperonistas en lo político, el sector Interior giró posteriormente hacia una de las concepciones en boga a partir de la concepción de que la izquierda radical por el peronismo. No pocos peronistas veteranos consideran a esa variante una de las consecuencias más dañosas de la resolución del 23 de junio de 1966, por la receptividad hacia las proposiciones marxistas fue, entre los jóvenes, una consecuencia de profundizar el rechazo hacia el gobierno encabezado por el general Onganía.

El doctor Righi, con todo, conserva en su formación política inicial vínculos políticos absolutamente extraños a figuras también militantes en el peronismo, provenientes de la derecha, como el doctor Juan Abal Medina. Esto significa, en concreto, que el doctor Righi puede dialogar con bastante comodidad con la generación de jóvenes radicales que en los últimos años entrarán a disputar posiciones en la conducción del partido. Hoy por hoy un diálogo de esta naturaleza con figuras del justicialismo le es tan difícil al doctor Abal Medina como a quienes en la primera administración revolucionaria posterior a Perón soñaron con levantar las bases de un Estado fascista.

Y bien: cualquier observador sabe que el paso político más importante de Perón después de su mensaje va a ser su encuentro con Balbín. Esto no lo desconoce el ministro del Interior. Se comprenderá, por la satisfacción con la cual el doctor Righi participó el miércoles de la semana anterior, con sus colaboradores los doctores Seeber y Mercante, de una comida a la que asistieron el subsecretario de Relaciones Exteriores, Jorge Vázquez, y los radicales Miguel Ángel Zavala Ortiz, Juan Carlos Pugliese, Héctor Hidalgo Solá, Noldo Listre y Oscar E. Torres Abalo. Naturalmente —por razones de edad, por razones profesionales—, la organización de esta comida corrió por cuenta de estos últimos y del ministro del Interior. En la actualidad de la política que Perón está dispuesto a afianzar, un hombre de gobierno con la capacidad de diálogo propio con el radicalismo es un hombre que verá ampliadas sus bases de sustentación.

Queda una última razón para señalar tal vez no todo esté absolutamente preparado para el ministro del Interior: un gobierno que va a empezar a hacer cumplir el inalienable derecho de todo argentino de trabajar en seguridad y pacíficamente, acaso quiera privarse del preciosísimo instrumento de esta política de orden público a través de un hombre mal o bien vinculado con los sectores peronistas que han sido

## Conferencias

(Continúa en la página 10; columna 1)

Columna de Opinión de La Nación: La Semana Política, del 24 de Junio de 1973.



EL TIEMPO

Presidencia para hoy

Información

Fig. 8

# EL DIA

Edición de 16 Páginas      Precio del ejemplar: \$ 80 m.n. (S. 0,80 ley 18.188)

La Plata, sábado 25 de mayo de 1973

## Prestó juramento y asumió sus funciones el nuevo presidente de la Nación, doctor Héctor J. Cámpora

### Ante la Asamblea Legislativa pronunció su mensaje inicial



Este es el momento en que, acompañado por el jefe del Estado Mayor y el generalísimo, el presidente Cámpora recibe el bastón de mando del presidente saliente, Juan Carlos Onganía, en la capilla de la Casa Rosada.

#### DESIGNOSE A OCHO MINISTROS NACIONALES, LOS TRES COMANDANTES EN JEFE Y EL SECRETARIO DE PRENSA

Son titulares del Interior, Esteban Righi; Defensa, Ángel Rábledo; Relaciones Exteriores, Juan C. Puig; Justicia, Antonio Benítez; Hacienda y Finanzas, José Galbardi; Trabajo, Ricardo Otero, y Bienes y Social, José López Rega. Comandará el Ejército en la siguiente forma: ministro del Interior, doctor Esteban Righi; Defensa Nacional, doctor Ángel Rábledo; Relaciones Exteriores y Culto, doctor Juan Carlos Puig; Hacienda y Finanzas, doctor José B. Galbardi; Trabajo, doctor Ricardo Otero; Cultura y Educación, doctor Alberto Talleres; Justicia, doctor Antonio Benítez; y Bienes y Social, doctor José López Rega.

Además, el presidente de la Nación nombra comandante en jefe del Ejército al general de división Jorge Raúl Carragno; de la Armada, al comodoro Carlos Álvarez, y de la Fuerza Aérea, al brigadier mayor Héctor Luis Prats. Del mismo modo, designa secretario de Prensa y Opinión al señor y periodista José María Castiglioni; de la Casa Militar de la Presidencia al brigadier José Antonio Rocca. Los comandantes en jefe de los ejércitos son: Ejército, doctor Esteban Righi; Armada, doctor Jorge Carragno; y Fuerza Aérea, doctor Héctor Luis Prats. Del mismo modo, designa secretario de Prensa y Opinión al señor y periodista José María Castiglioni; de la Casa Militar de la Presidencia al brigadier José Antonio Rocca. Los comandantes en jefe de los ejércitos son: Ejército, doctor Esteban Righi; Armada, doctor Jorge Carragno; y Fuerza Aérea, doctor Héctor Luis Prats.

#### Tomaron posesión de sus cargos el gobernador, Dr. Oscar Bidegain y el vicegobernador, Sr. Victorio Calabró

##### Juraron cuatro ministros



Los exaltados, b e n d i e r a n, juramentados, los señores que acompañaron al gobernador y vicegobernador en sus cargos, fueron: el doctor Oscar Bidegain, gobernador, y el señor Victorio Calabró, vicegobernador. El juramento se hizo en la capilla de la Casa de Gobierno, en la ciudad de Córdoba, en la presencia de los señores: el doctor Oscar Bidegain, gobernador, y el señor Victorio Calabró, vicegobernador. El juramento se hizo en la capilla de la Casa de Gobierno, en la ciudad de Córdoba, en la presencia de los señores: el doctor Oscar Bidegain, gobernador, y el señor Victorio Calabró, vicegobernador.

#### Conceptos fundamentales del mensaje presidencial

—El primer mensaje que el doctor Cámpora pronunció ante la Asamblea Legislativa, en la mañana del día 25 de mayo, fue un mensaje que se caracterizó por su claridad y su firmeza. En él, el doctor Cámpora expresó su confianza en el pueblo argentino y su compromiso con la democracia y la justicia social. El doctor Cámpora expresó su confianza en el pueblo argentino y su compromiso con la democracia y la justicia social. El doctor Cámpora expresó su confianza en el pueblo argentino y su compromiso con la democracia y la justicia social.

Primera Plana de El Día del 26 de Mayo de 1973.



ESTO NUESTRO SACRAMENTO LA PLATA

BUENOS AIRES, 21 de Junio de 1973. Año 198 del año XC.

# EL DIA

Edición de 14 Páginas Precio del ejemplar \$ 90 m/n. (\$ 0,90 ley 16.188)

EL TIEMPO  
Prescripto para leer: 20 minutos. Sección de Información. Página 1

La Plata, jueves 21 de Junio de 1973

## EL EX PRESIDENTE JUAN DOMINGO PERON LLEGO AL PAIS Y ANOCHE DIRIGIO UN BREVE MENSAJE

### El avión en que viajó acompañado del Dr. Cámpora y su comitiva aterrizó en la base militar de Morón. En Ezeiza hubo una multitudinaria concentración

El ex presidente de la Nación regresó ayer a la tarde al país en compañía del primer mandatario y una nutrida comitiva y en horas de la noche dirigió un mensaje por radio y televisión. Los trágicos incidentes ocurridos en la zona donde se levantó el palco desde el que iba a hablar el jefe del justicialismo obligaron a suspender ese acto y motivaron, además, que el arribo del avión que lo transportó se concretara en la base militar de Morón y no en Ezeiza, como estaba previsto. Los detalles de la concentración

### El discurso de Perón

BUENOS AIRES (AP, UPI). — El ex presidente de la Nación, Juan Domingo Perón, habló anoche por la radio y televisión a poco de su arribo al país. El mensaje del jefe justicialista se proyectó a las 22 y su texto es el siguiente:

"Me dirigía hoy a Buenos Aires, después de 18 años de exilio, lo más profundo de mi corazón al pueblo argentino. Como argentino de circunstancias me lo hace imposible, estimo que porque salimos un poco tarde de Madrid, respondiendo a las necesidades del protocolo español, y así ya perdíamos una hora de viaje.

"Hay lamentablemente en el día más corto del año, el día 20 de junio en el día más corto del año y hemos llegado un poco tarde. Como argentinos nos acercáramos al aeropuerto de Ezeiza, se produjo un accidente que nos impidió salir y que nos obligó a aterrizar en el que podríamos producir algunas desgracias personales a la gente que ocupaba la pista.

"Este día me voy a desahogar hacia el aeropuerto de Morón, y cuando llegamos allí ya llegamos con el sol en el horizonte. Cualquier intento que hubiéramos hecho de complacernos reuniendo algunos desahogos alrededor de la zona donde desahogáramos, y ya como era casi noche en una zona oscura todo se acabaría, pensando que toda esa pobre gente, que venía que por haber estado en Ezeiza a brindar una bienvenida, los militares, los chapados, los firmoseros y todos del Centro y Sur del país que también llegaron allí por todos los medios, con grandes sacrificios, yo les pido mil disculpas por no haber tenido la oportunidad de decirles personalmente que ahora quiero decirles en breves palabras.

"El excelentísimo presidente de la República, doctor Juan Carlos Cámpora, ha tenido la amabilidad de ofrecerse profundamente agradecido.

"Hoy algunas señoras —también se habían producido algunos rumores—, yo estaba preso o algo parecido, y yo en esta oportunidad puedo demostrar todas estas cosas.

"Yo ya he recibido desde que salí de Madrid, nada más que atención por parte de todos los compañeros que salieron y de ciudad que han tenido la deferencia de trasladarme 15.000 kilómetros para darme esta inmensa satisfacción de estar en su compañía.

"Solo expresar mi más profunda gratitud. Yo me voy a la base de Morón."



A poco de descender del avión, se dirigen hacia el edificio de la base aérea de Morón el presidente de la Nación flanqueado por Juan Perón y el Dr. Salans Lima.

## Graves enfrentamientos armados hubo en Ezeiza

### Cifras provisionales señalan que se registraron trece muertos y más de dos centenares de heridos

BUENOS AIRES (AP, UPI, Latio). — Por lo menos trece personas resultaron muertas y docientos cincuenta heridas de diversa consideración durante los graves enfrentamientos armados registrados ayer entre sectores antagónicos del justicialismo en la gigantesca concentración popular organizada para recibir al ex presidente Juan Domingo Perón. Los hechos, que alcanzaron inusitadas proporciones de violencia con el correr de las horas, se registraron principalmente entre elementos pertenecientes a la denominada Juventud Sindical Peronista, de tendencia ortodoxa, y de la llamada Juventud Trabajadora Peronista, de orientación socialista, apoyada por las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y los Montoneros.

La inmensa marea humana que colmó totalmente la amplia zona ubicada al puente de las cercanías del puente doce, en jurisdicción del partido de Ezeiza, se dispersó a los alrededores del aeropuerto internacional de Ezeiza.

Al caer la noche las cifras observadas que una reducida cantidad de personas resultaron lesionadas o desahogadas en el momento de aterrizar en la zona de la autopista Terminal General Riesther, que comunica la capital federal con la provincia de Buenos Aires, se elevó a más de dos centenares de personas, en su mayoría de los partidarios de la corriente denominada "Perón, Perón".

Una fuente policial señaló anoche que siete de las víctimas fatales y cien heridos se registraron en las inmediaciones del palco central instalado sobre el puente El Trébol, en tanto que otros sesenta y cinco muertos y ciento cincuenta heridos fueron alcanzados por disparos de armas de fuego en las cercanías del puente doce.

En jurisdicción del partido de Ezeiza, se registraron en el momento del aterrizaje internacional de Ezeiza.

Al caer la noche las cifras observadas que una reducida cantidad de personas resultaron lesionadas o desahogadas en el momento de aterrizar en la zona de la autopista Terminal General Riesther, que comunica la capital federal con la provincia de Buenos Aires, se elevó a más de dos centenares de personas, en su mayoría de los partidarios de la corriente denominada "Perón, Perón".

## Exhortó el Presidente a proceder con mesura

Un detalle cronológico de los enfrentamientos permite señalar que se iniciaron a las diez de la mañana, en uno de los pasadizos que comunican el edificio de la autopista Terminal General Riesther, que comunica la capital federal con la provincia de Buenos Aires, se registraron en el momento del aterrizaje internacional de Ezeiza.

Al caer la noche las cifras observadas que una reducida cantidad de personas resultaron lesionadas o desahogadas en el momento de aterrizar en la zona de la autopista Terminal General Riesther, que comunica la capital federal con la provincia de Buenos Aires, se elevó a más de dos centenares de personas, en su mayoría de los partidarios de la corriente denominada "Perón, Perón".

El Dr. Solano Lima anticipa su renuncia y la del Presidente. Se reúne la Asamblea Legislativa

HUBO DISTINTAS EXPRESIONES EN FAVOR DE LA ASUNCION DEL GOBIERNO POR PARTE DE PERON



A la derecha, el presidente Campora, acompañado por el ministro de Bienestar Social, López Raga, al abandonar la casa de Gaspar Campos. Arriba, el Dr. Solano Lima en una de las salidas para saludar a las delegaciones obreras que desfilaron frente a su casa.

Me debo al partido y acataré sus resoluciones, dijo el Dr. Balbín

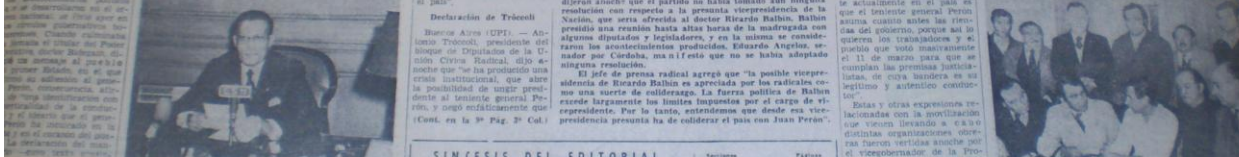
El doctor Balbín, presidente del Comité de Liberación de la Provincia, dijo que se comprometió a acatar las resoluciones del partido y a cumplir con sus deberes como funcionario público.

Me debo al partido y acataré sus resoluciones, dijo el Dr. Balbín

El doctor Balbín, presidente del Comité de Liberación de la Provincia, dijo que se comprometió a acatar las resoluciones del partido y a cumplir con sus deberes como funcionario público.

Bidegain dirigió un mensaje al pueblo de la Provincia

AFIRMO QUE PERON ESPERA QUE EL PROCESO DE LIBERACION SE CUMPLA EN UN CLIMA DE PAZ, DE CONCILIACION Y DE HONESTIDAD



El gobernador, Victor Bidegain, en un momento en que dirige su mensaje al pueblo bonaerense.

El gobernador, Victor Bidegain, dirigió un mensaje al pueblo bonaerense, afirmando que el proceso de liberación se cumplirá en un clima de paz, de conciliación y de honestidad.

El doctor Balbín, presidente del Comité de Liberación de la Provincia, dijo que se comprometió a acatar las resoluciones del partido y a cumplir con sus deberes como funcionario público.

El doctor Balbín, presidente del Comité de Liberación de la Provincia, dijo que se comprometió a acatar las resoluciones del partido y a cumplir con sus deberes como funcionario público.

El doctor Balbín, presidente del Comité de Liberación de la Provincia, dijo que se comprometió a acatar las resoluciones del partido y a cumplir con sus deberes como funcionario público.

El doctor Balbín, presidente del Comité de Liberación de la Provincia, dijo que se comprometió a acatar las resoluciones del partido y a cumplir con sus deberes como funcionario público.

El doctor Balbín, presidente del Comité de Liberación de la Provincia, dijo que se comprometió a acatar las resoluciones del partido y a cumplir con sus deberes como funcionario público.

El país frente a trascendentales expectativas institucionales

Todo hace pensar que el país vive un momento de gran expectativa institucional, en el que se espera que se concreten las reformas que se han anunciado.

El presidente Campora, al anunciar su renuncia, expresó su confianza en el futuro del país y en el rol que jugará el pueblo.

El doctor Balbín, al aceptar su dimisión, afirmó que seguirá trabajando por el bien de la provincia y del país.

El doctor Balbín, al aceptar su dimisión, afirmó que seguirá trabajando por el bien de la provincia y del país.

ACEFALIA

De acuerdo a lo prescripto por el artículo 70 de la Constitución Nacional, el Congreso debe elegir al Presidente de la Nación.

El doctor Balbín, al aceptar su dimisión, afirmó que seguirá trabajando por el bien de la provincia y del país.

El vicegobernador exhortó a movilizarse en apoyo de Perón

RECIBIO ANOCHÉ EN SU RESIDENCIA A UNA DELEGACION DE LA COT REGIONAL Y LAS 62 ORGANIZACIONES



El señor Calabró al recibir del secretario de la COT regional y de las 62 organizaciones el documento aprobado por el plenario.

El vicegobernador exhortó a los trabajadores a movilizarse en apoyo de Perón, afirmando que el gobierno debe ser derrocado.

El doctor Balbín, al aceptar su dimisión, afirmó que seguirá trabajando por el bien de la provincia y del país.

El doctor Balbín, al aceptar su dimisión, afirmó que seguirá trabajando por el bien de la provincia y del país.

El doctor Balbín, al aceptar su dimisión, afirmó que seguirá trabajando por el bien de la provincia y del país.

El doctor Balbín, al aceptar su dimisión, afirmó que seguirá trabajando por el bien de la provincia y del país.

El doctor Balbín, al aceptar su dimisión, afirmó que seguirá trabajando por el bien de la provincia y del país.

DEFICIT

Puede reducirse a 20.000 millones de pesos nuevos el déficit financiero.

Medio Oriente: Previno M. Dayan contra las crecientes adquisiciones de armas por parte de los árabes.

Carcagano: El comandante en jefe del Ejército invirtió a Francisco Manrique y al doctor O. Aranda.

RESTITUCION

El presidente entregó al general Perón el dinero de restitución del cargo de honorario.

FUTBOL: Se jugará hoy el encuentro entre los seleccionados de Argentina y Chile.

METROPOLITANO: Diferido para mañana el encuentro entre San Lorenzo y River por el Metropolitano.

FINANCIAS

El Banco de la Nación...

El Banco de la Nación...

El Banco de la Nación...

## CONVIVENCIA EN LIBERTAD

La Argentina pone término hoy al más largo interregno que desde la organización hoy al más largo definitiva experimentó su sistema representativo. El hecho, escuetamente enunciado, adquiere especial significación no sólo por esa expresiva circunstancia, sino por los muchos otros caracteres especiales que le acompañan. Por de pronto, caen siete años sin funcionamiento de los diferentes cuerpos deliberativos —Congreso, Legislatura y Concejos municipales— ha impedido al pueblo la valiosa e indispensable información que emana de los debates abiertos en torno a las principales iniciativas y ello le ha privado de uno de los mejores instrumentos para su educación cívica, a la vez que impidió en las filas partidarias el surgimiento y en la acción. La inactividad política en el estudio y en la acción. La disolución de las agrupaciones públicas, por los pasos iniciales de la revolución de junio de 1966, se prolongó por espacio de cinco años. Quiere decir entonces que este restablecimiento de la plenitud institucional empieza siendo un acontecimiento que otorga a la asunción por los electos el 11 de marzo p.p.d. rasgos y proyecciones distintas de las que podrían acompañar a una normal transmisión del mando.

En medio de notorias y muy comprensibles expectativas que trascienden el ámbito de nuestro país —lo testimonia la jerarquía y amplitud poco comunes, la presencia de delegaciones de gobiernos de todo el orbe— complace que el arduo y prolongado proceso decidido por la Junta de Comandantes pueda coronar dentro de los términos previstos. A nadie escapa las dificultades que fue indispensable sortear, prácticamente hasta último momento. No todo resultó apacible, si bien la enorme mayoría popular, con la respuesta afirmativa dada a la convocatoria, demostró inequivocamente su voluntad y deseo de reencontrarse con la plena vigencia de la Constitución y de ser en adelante efectivo protagonista de la suerte de la República. La superación de viejos antagonismos y la espontánea concertación de compromisos interpartidarios sobre términos cuyo leal cumplimiento acaba de ser refirmado, aportan también notas que no tienen precedentes, por lo menos en este agitado medio siglo argentino.

La conciencia de que es urgente emprender fervorosamente una obra llamada a aprovechar de una vez para siempre las todavía ineditas posibilidades de nuestro potencialmente rico territorio ha promovido, por su parte, coincidencias programáticas cuya concreción, a tono con lo que la realidad consiente, se aguarda ahora. En este aspecto hemos asistido a la estructuración de una convivencia alentadora y auspiciosa que debiera marcar el comienzo de una etapa definitiva, para bien de la República, sustentada en el legítimo gobierno de la mayoría y en el respeto a las minorías como corresponde a toda democracia inconcebible sin una pluralidad de opiniones, garantía de autenticidad y de fecundidad. No sería posible, sin embargo, en medio de todos esos antecedentes y síntomas promisorios, pasar por alto que en muchos sectores hay algo que habría calificar como de inquieta o preocupada expectativa, determinada no por la orientación que acompaña a los programas a desarrollar, sino por la forma en que la agrupación desde hoy oficialista logre encausar, siempre dentro de aquellos lineamientos, las diferentes tendencias visibles en su seno. En buena medida, el problema no es exclusivo de esa organización partidaria, pero sobre ella recaerá ahora la principal responsabilidad en el mantenimiento, conservación y defensa del orden interno, de los derechos esenciales y de la vida misma de la población, en un clima de libertad. Esto es lo que la nación entera anhela desde hace tiempo, después de tantas y tan prolongadas como penosas frustraciones. El reencuentro efectivo del pueblo con su soberanía que hoy se materializa con la instalación en sus cargos de los funcionarios ejecutivos federales, provinciales y municipales y con la constitución de las pertinentes asambleas legislativas, tiene que implicar el resurgimiento argentino en todos los capítulos de su vida.

## LOS SUCESOS DE ANTEAYER

Al comentar en nuestro editorial del miércoles el panorama general que ofrecía la Argentina referido a las perspectivas que abría el retorno del jefe del justicialismo, terminamos diciendo que "con la presencia en la República de quien representa el principio de verticalidad que se rige el movimiento que en él se personifica". Y agregábamos que "asi como el 11 de marzo democrático, ahora también esta complementación del proceso institucionalizador atrae la misma atención. Pero si para quienes nos observan desde afuera, con mera curiosidad o con simpatía, el ejemplo que podamos dar simplemente será o no afortunado y sensato, la prudencia, acierto y elevación de miras con que se manejen y resuelvan esas situaciones tan latentes y perentorias, resultarán decisivos para todos nosotros, para el destino nacional no sólo inmediato, y para el mismo porvenir de las instituciones con las cuales se identifica la gran mayoría de los argentinos". Ello fue manifestado con alusión a los matices y tendencias advertidos en nuestras fuerzas políticas, cuya existencia estimamos normales y lógicas, máxime tratándose de multitudinarias corrientes de opinión. Acotamos al respecto que dicha pugna interna, habitual en todas partes, tenía entre nosotros motivos especiales para manifestarse "porque salimos de un dilatado ciclo durante el cual la ciudadanía no pudo exteriorizarse en su potestad de cuerpo soberano". Con relación específica a este tema, proclamamos que "la palabra clara, inequívoca y precisa de los líderes no debe diferirse para no agravar la confusión que algunas demoras empezaban a suscitar. Cualquier vacilación, duda o cálculo —afirmamos— podía hacer mucho más costoso el encauzamiento ulterior, tampoco fácil y simple a la fecha, según lo insinúan algunos pronuncios ya difundidos". En el mismo artículo, y al señalar como hecho auspicioso la convivencia democrática pluripartidaria, puntualizamos que en medio de expresiones alentadoras y gratas, no podía desconocerse "la significación negativa y hasta inquietante de algunos hechos de acción directa —entre ellos las numerosas ocupaciones— que evidentemente afectan la imagen del propio gobierno y crean precedentes que a las mismas autoridades debe interesarles impedir".

Los lamentables y por cierto gravísimos episodios registrados el miércoles en Ezeiza nos han llevado a glosar este reciente comentario. Lo que debió ser una recepción jubilosa, excepcional y sin precedentes, se vio frustrada por terribles y muy cruentos enfrentamientos de sectores que dejaron un saldo también extraordinario de muertos y heridos. La impresión producida no puede disimularse. Apenó a todo el país, afectado en lo más íntimo por esa inadmisible demostración de intolerancia, por las pérdidas de vidas, entre ellas seguramente muchas ajenas a la batalla librada; por la imagen que damos al exterior, en momentos en que el retorno se afirmaba como prenda de conciliación, y muy particularmente por la manera en que aparecen comprometidos los esfuerzos y sacrificios individuales y colectivos efectuados para reencontrarnos todos, sin los antagonismos y antinomias que durante muchos años obstaculizaron el advenimiento de mandatarios surgidos de comicios inobjectables.

Asignamos este último y trascendental contenido a los sucesos de anteayer por estimar que cuanto acontezca en la marcha y orientación de las distintas agrupaciones políticas no configuran asuntos extraños al país y a sus instituciones, mucho menos cuando se trata de fuerzas de tanto ascendente y de tan inequívoca penetración en todos los niveles como es la que convocó a esa vasta concentración, movilizada hasta con servicios ferroviarios gratuitos desde los confines de nuestro territorio. Por ello mucho es lo que sugiere, advierte y previene tan sensible y dramática disputa en torno al palco desde el cual debía hablar el indiscutido jefe. La presencia y actuación de grupos armados, provistos de elementos de uso expresamente prohibido —metralletas, fusiles

EL  
m  
MA  
QU

BUB  
El ex  
manifi  
primer  
con el  
varios  
Ejecut  
despu  
en su  
Camp  
pez, h  
reside  
vos.  
A l  
aprox  
habia  
nutos  
acom  
bel N  
libera  
Hacie  
Gelba  
José  
y Ed  
de J  
A  
el ter  
minis  
Oter

LI  
tina,  
de C  
cial  
y en  
cont  
tuvo  
las  
en u  
cont  
Al  
excl  
hinc  
laci  
Jory  
sibil  
exist  
de  
nort  
Rio

no  
sent  
nos  
para  
de  
tact  
lade  
hier  
per  
mér  
de  
Vi  
es p  
tér  
inte  
lo  
bios  
lati  
"la  
OE  
dad

qui  
dos  
una  
dest  
la l  
OE  
ban  
e l  
la  
com  
na  
le  
ba

## EL VIEJO PROBLEMA DE LAS INUNDACIONES

Las dolorosas consecuencias que se siguen registrando en extensas y ricas zonas bonaerenses, castigadas por una inundación que amenaza con interrumpir por un largo período sus posibilidades productivas, hacen a esta altura impostergable encarar una solución de fondo al problema. El tema de los anegamientos, y su antítesis de las sequías, ha sido objeto desde hace años de extenso debate y análisis, y si bien los recaudos recomendados en distintas épocas difirieron en algunos aspectos técnicos, ha existido siempre coincidencia en torno a las líneas fundamentales de los arbitrios a que debe apelarse. No obstante, en ningún caso hubo determinación de ejecutar proyectos definitivos y una vez más se afronta ahora la necesidad de superar situaciones de emergencia. Es notorio que únicamente frente a panoramas como los que se dan en esta oportunidad se presta preferente atención a tan delicada cuestión, lo que previene sobre la urgencia de abandonar la negativa tendencia a las postergaciones y a la improvisación para dar prueba acabada de responsabilidad gubernativa, reproche que alcanza a muchos mandatarios que a lo largo de estas décadas rigieron los destinos bonaerenses.

Esa inveterada actitud de abandono y dilación ha derivado en la lamentable realidad que se muestra en estos días, con el agregado de que el apremio por liberar del azote a las zonas cubiertas por las aguas desde hace varias semanas no consiente salidas tan rápidas como sería de desear ni tampoco tan positivas. Varios procedimientos se han sugerido para lograr un pronto escurrimiento y hasta se formularon consultas a medios extranjeros, iniciativas que finalmente se descartaron, optándose por realizar pequeños trabajos esenciales. Nuevamente la tarea oficial ha debido circunscribirse a una mera ayuda en favor de los damnificados y a disponer algunas reconstrucciones, sin otro alcance que reparar o atenuar los deterioros sobrevenidos. Al presente, y según revelaciones de organismos estatales, 1.722.000 hectáreas del sector centro-oeste de la Provincia se encuentran inundadas, sin que se vislumbren perspectivas de una próxima normalización porque todo se condiciona al factor tiempo. No sólo han sido afectadas las explotaciones agropecuarias de por lo menos catorce distritos, sino que se registra un serio e inevitable receso en actividades comerciales e industriales, circunstancia cuyo efecto directo será el de elevar consecuentemente el índice de desocupación. Según anuncios efectuados después de cumplida una ligera evaluación de la situación, varios períodos demorará la recuperación de extensiones aplicadas hasta ahora a la producción agrícola y pecuaria.

Frente a este nuevo y tan agudo fenómeno, no hace falta insistir en que de una vez por todas deben formularse y ponerse en ejecución proyectos que signifiquen la protección de regiones desguarnecidas, expuestas a cualquier tipo de contingencias climáticas de cíclica renovación. Las inversiones en obras de envergadura, dirigidas a lograr la derivación de las aguas hacia distintos cursos para salvaguardar áreas más expuestas a tan inquietantes riesgos, están plenamente justificadas y serían compensadas por el margen de seguridad que se procuraría a feraces predios de nuestra provincia. Pérdidas como las que se están experimentando en estos momentos dan sobrado fundamento a los planes de fondo, ya estudiados por nuestros centros especializados en tecnología del agua. Nuevas postergaciones significarían una negligencia a todas luces inexcusable. Los impuestos especiales y de emergencia que afectan a la propiedad rural deben destinarse prioritariamente a esta tarea.

BRE  
SE

Una  
vicio a  
Diputa  
motivo  
que se  
clogal  
verion  
mentas  
que o  
una q  
sica a  
los le  
ambas

A la  
PRE  
guera  
haber  
sesion  
el señ  
da la  
el señ  
to en  
Labo  
da p  
ques,  
asun  
chos  
ción  
pe a  
pern  
bedo  
La  
pués  
men  
falle  
Pabi

Se  
apre  
pro  
ped  
los  
de  
ja  
agn  
Edu  
nec  
aro  
cele  
teri  
les  
cun  
rio  
ter  
car  
rea  
est  
scr  
La  
tus  
tiv  
JU  
l  
ta  
me  
tes  
de  
cir  
tit  
ni  
de  
do  
Ba  
de  
rie  
fa  
tr  
la  
rn

## POLITICA HOY

# Justicialismo: la cuestión interna y las ocupaciones

Mientras a nivel gubernamental continuaba el estudio del "Acuerdo Social", durante la semana se produjeron distintas ocupaciones de hospitales, centros educativos, asistenciales, científicos y radios, impulsadas por distintas agrupaciones juveniles que accionaron al margen de las naturales representaciones sindicales. Si bien en algunos casos se explicó que se trataba de garantizar la designación de autoridades que responderían "a los intereses populares", lo cierto es que las acciones llevadas a cabo en distintos puntos del país vuelven a poner en primer plano las discrepancias existentes en el seno del movimiento peronista.

Durante la campaña preelectoral, y aún después del triunfo del FREJULI, diversos acontecimientos mostraron evidentes contradicciones entre la estrategia dictada desde Puerta de Hierro y el accionar de algunos sectores de la juventud. Como se recordará, la situación hizo crisis cuando el dirigente de la Tendencia Revolucionaria, Rodolfo Gallimberti, anunció la formación de "milicias juveniles". Posteriormente fue destituido por un tribunal partidario que en presencia de Juan Perón juzgó desacertada su conducta, en momentos en que se trataba de lograr la coincidencia de todos los sectores. Pero aquel episodio de Puerta de Hierro no parece haber puesto punto final a la controversia interna ya que, como lo han advertido la mayoría de los observadores políticos, las recientes ocupaciones de distintos establecimientos implicarían, por parte de algunos grupos de la juventud, un intento de disputar el poder y la representatividad a las conducciones gremiales.

Así, en nuestra ciudad, por ejemplo, luego de haber ocupado las instalaciones del País de los Niños, se produjo un hecho similar en el hospital Melchor Romero, donde se solicitó la renuncia de las autoridades, acompañada de la designación de una dirección compartida. Este hecho determinó que no pudiera ser puesto en funciones el interventor de dicho nosocomio nombrado por el actual subsecretario de Salud Pública. Por su parte, la juventud peronista marplatense resolvió la toma de una radio, del Instituto Nacional de Epidemiología y de los hospitales Regional y de Mar del Plata, a los cuales se rebautizó con los nombres de "Eva Perón" y "Caidos en Trelew" respectivamente.

Otro hecho significativo fue la toma del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), ya que según las declaraciones que hicieron sus ocupantes, se obraba de ese modo porque "los hechos ocurridos en diferentes lugares del país han puesto de manifiesto que grupos

trotskistas y gorilas pretenden perturbar el normal desarrollo del proceso revolucionario y popular, instaurado por el pueblo en las elecciones del 11 de marzo". Sostuvieron que los actos programados por un grupo de investigadores que debían culminar con la ocupación del CONICET, "forman parte de la estrategia de infiltración denunciada por nuestro líder y conductor, el general Juan Perón". Frente a este proceso, no son pocos los que señalan que el objetivo del pronunciamiento popular del 11 de marzo era restablecer la plena vigencia de las instituciones democráticas y que episodios de esta naturaleza en alguna medida contradicen la voluntad popular y aun directivas expresas del propio Perón.

Desde la perspectiva interna del justicialismo, los observadores entienden que la juventud trataría de ganar posiciones mediante estos "copamientos" con el objeto de crear situaciones que luego resulten muy difíciles de revertir a las autoridades que el gobierno designe. Claro que mientras esto sucede en nuestro país, en Puerta de Hierro se está celebrando un importante cónclave en el que además del titular de Bienestar Social de la Nación, José López Rega, participan dirigentes de primera línea de la cúpula gremial. En dichas reuniones se estarían ajustando estrategias muy definidas respecto al momento actual, sobre todo cuando el propósito del jefe del justicialismo sigue siendo lograr el apoyo de todos los sectores para lo que se ha dado en denominar "etapa de la reconstrucción nacional".

Es así que frente a las actitudes a que hacemos referencia, la atención de los observadores está centrada en las posibles derivaciones del cónclave madrileño, donde se habrían definido pautas respecto a la forma de participación del sector gremial en el gobierno. Ello implicaría de hecho una redefinición del rol que tendrían aquellos sectores de la juventud que vienen protagonizando hechos que no coinciden con la estrategia general del movimiento, según las directivas impartidas explícitamente desde Madrid. Cabe señalar que si los acontecimientos que se produjeron el 25 de mayo causaron cierto deragrado al jefe del movimiento, las recientes ocupaciones se vincularían al mismo accionar de la juventud que puso en tela de juicio el origen del indulto y ley de amnistía, promulgados oficialmente.

Por último, cabe consignar que de acuerdo con trascendidos provenientes de la capital española, el vicegobernador de la Provincia, Victorio Calabró, habría sido invitado por Juan Perón a acompañarlo en su viaje de retorno, que se efectuará el 20 de este mes.

doctor Caffiero residirá la Caja Nacional de Ahorro (UPI). — doctor Antonio Caffiero aceptó la presidencia de la Caja Nacional de Ahorro y Seguro, que es el presidente de la institución. Así lo anunció Caffiero luego de una audiencia que mantuvo el primer ministro y agregó que asumió el cargo en los próximos días. Caffiero es a la Confederación Económica y del Interior gubernamental integró el gabinete del gabinete.

## Acciones de entidades de Madegain

mañana de... atendido a... otro entida... nino, pasa... y los inte... n ejecución... ronista de... e la Pro... al man... dón. Se... idegain... es de la... la Cons... ovincia... sidente... mi. Los... titular... visitar... a para... e rea... deseo... aliza... s pú... blier.

gain... legio... ados... en... El... dor... que... ha... le... c... es... o... t... l

POLITICA HOY

# El regreso de Perón

El segundo retorno del ex presidente Perón al país adquiere, dadas las particulares circunstancias por las que atraviesa la Nación, singular importancia. Más allá del recibimiento seguramente excepcional que tendrá de parte de sus partidarios, no son pocos los observadores que han centrado su atención en los cambios políticos que podrían producirse con la llegada del jefe del justicialismo, y en este sentido es importante analizar tanto la posible posición de Juan Perón ante los acontecimientos que se han venido produciendo a partir del 25 de mayo, como también la actitud del principal partido opositor, la Unión Cívica Radical.

Es indudable que los proyectos de "orden y estabilidad" por una parte, y de "revolución" por otra, conformaron una amalgama de distintas vertientes ideológicas dentro del justicialismo, que pudo funcionar sin fisuras demasiado serias durante la campaña preelectoral pero, como los hechos lo han ido demostrando, muy difícil de mantener con el FREJULI en el gobierno. La verdadera oleada de tomas y ocupaciones que se registró en los últimos días no sólo evidenció el empeño de las bases peronistas por remover del aparato estatal todos los posibles vestigios de "continuismo", sino que puso de relieve la lucha por el poder entre grupos internos del movimiento. En última instancia el intento de destituir funcionarios y designar sus reemplazantes por vía de la acción directa y al margen de los mecanismos institucionales, se debieron en gran medida al esfuerzo de cada sector por impedir que, a través de la vía institucional, se concretaran designaciones desfavorables que dieran mayor poder a los grupos rivales.

Claro que esta situación tuvo inmediata repercusión en la Quinta "17 de Octubre", donde Perón habría manifestado su disconformidad con los episodios registrados a partir del 25 de mayo ya que, a su criterio, no sólo contribuyen a deformar la imagen de la Argentina en el exterior —y en particular en aquellos países a los cuales se deberá recurrir para solicitar inversiones—, sino que los mismos indican una peligrosa debilidad por parte de un gobierno al que le son cuestionados sus propios funcionarios, como es el caso del ingeniero Horacio Jorge Zubiri, subsecretario de Obras y Servicios Públicos.

Pero dejando de lado por un momento la cuestión interna, Perón habría entendido que su estrategia política para efectivizar la etapa de la "reconstrucción nacional" no fue respetada en muchos de sus puntos por la mayoría de los sectores del justicialismo, y es probable que de ahí partan las versiones sobre su presunto disgusto con Héctor Cámpora, que hizo circular la prensa italiana. Sucede que el jefe del justicialismo estaría firmemente convencido de que para gobernar con acierto al país, es preciso contar con el acuerdo de por lo menos el 80 por ciento de los argentinos y en sus proyectos para la Nación las coincidencias con el radicalismo —por ser el principal opositor— adquieren la misma importancia que tuvo para la concreción de la institucionalización "La Hora del Pueblo". Es así que no son pocos los observadores que estiman que en nuestra ciudad tendrá lugar uno de los acontecimientos de mayor importancia para el futuro, debido a que Perón ya expresó sus deseos de visitar al doctor Ricardo Balbín y rubricar cartas de intención que ya habrían sido redactadas. Además hay quienes señalan que no es una simple coincidencia que aún no haya sido designado el intendente de la capital federal.

Así, mientras las cabezas visibles de las denominadas "formaciones especiales"

—FAR, FAP y Montoneros— siguen insistiendo en la necesidad de "profundizar la revolución", caracterizando como opuestos a los lineamientos estratégicos de Perón a los sectores que en su momento estuvieron representados por "Coria y Paladino", quienes, según ellos, "se oponen al trasvase generacional y a la actualización de la doctrina justicialista, en función de sus intereses sectoriales", lo cierto es que Juan Perón habría manifestado su disconformidad con el actual gabinete ya que en él no se han respetado sus instrucciones de cogobierno con la oposición. Por ese motivo hay quienes indican que luego de la sanción de la nueva ley de ministerios podrían producirse algunos cambios significativos en ese sentido.

En cuanto al radicalismo, es preciso señalar que la actitud es de expectativa, y colaboración a nivel parlamentario donde hasta el momento se ha ido haciendo evidente la inquietud de ambos bloques por superar en reuniones previas posibles discrepancias que podrían tener lugar en el recinto de las deliberaciones. A nivel provincial, por ejemplo, si bien no se produjeron en las Cámaras hechos trascendentes, lo cierto es que mientras el bloque de senadores de la UCR adhería al homenaje que la bancada mayoritaria solicitó para los caídos en los episodios registrados el 9 de junio de 1956, en una sesión posterior el bloque del FREJULI iba a adherir, con cálidas palabras que despertaron el aplauso de la barra y los legisladores presentes, al homenaje que el cuerpo tributó al ex dirigente radical Moisés Lebensohn.

Pero estas coincidencias han tenido —quizás— un nivel de mayor significación, y es el hecho de que el radicalismo no haya salido a capitalizar el descontento provocado tanto por las tomas y ocupaciones de distintas entidades estatales y universitarias, como por algunas económicas —el precio máximo de la carne o el aumento de los combustibles— que fueron motivo de controversias a diversos niveles. Esto indicaría claramente que Ricardo Balbín asigna particular importancia a la entrevista que mantendrá con el jefe del justicialismo y que, como lo hizo en la etapa preelectoral, su interés por el futuro de la Nación va más allá de la mera cuestión partidaria. Porque si bien hasta ahora el radicalismo se ha mantenido en la misma línea que hizo posible "La Hora del Pueblo" habrían discrepancias en el sector alfonsínista, y el hecho de que Raúl Alfonsín y Oscar Alende hayan participado juntos en un acto de homenaje a Moisés Lebensohn, indica para algunos observadores, sino un posible cisma en la UCR, al menos que el sector que lidera el dirigente de Chascomús estaría presionando para un cambio de táctica frente al oficialismo.

En fin, desde el 25 de mayo hasta aquí, se ha ido abriendo un amplio abanico de posibilidades y aún no se vislumbra con certeza cuál será, en definitiva, el rumbo que tomará el gobierno presidido por Héctor Cámpora. Es cierto que hay un mensaje que trazó las líneas fundamentales y un "Acta del Compromiso Nacional" que estableció los principales proyectos en materia económica, pero es indudable que su concreción depende del restablecimiento del orden interno y del respeto que el justicialismo tenga por los restantes grupos y sectores políticos con quienes logró coincidencias programáticas básicas, tanto a través del FREJULI como de la Asamblea de la Unidad Nacional. En ese contorno la visita de Perón a Balbín puede tener derivaciones de importancia además de constituir un reaseguro para las agrupaciones que ambos lideran.

... SU CARGO  
... ERNADOR DE  
... DEL FUEGO

Tierra del  
... El señor  
... duardo Luedel  
... como nuevo  
... de Tierra de  
... Artida e Islas  
... o Sur. Lo hi-  
... urso de una  
... ue presidió el  
... del Inte-  
... Carlos Ma-  
... quien viajó  
... e con ese  
... Buenos Ai-  
... arena. Loe-  
... do para ese  
... Poder Eje-  
... on al, por  
... ernador no  
... ciones, de  
... uas vigen-

... A DE  
... UDAD

... N EL  
... AL

... armas  
... Militar  
... llermo  
... á hoy,  
... 15, la  
... uia de  
... ra por  
... es de  
... donaa-  
... o. La  
... a por  
... e na-  
... arlos  
... on la  
... ma-  
... ados

... fútbol  
... enses".  
... lberti.  
... Peña  
... nción  
... y so-  
... a en-

... la

... e la  
... ervir  
... a a  
... ca-  
... rri-  
... tes.  
... las  
... ns-  
... rán  
... la

... o

... ó

... ue

... el

... e

... e

... e

... e

... e

... e

de B.  
errara  
o, en  
nderá

ar sufriendo el  
a estos momen-  
debe estar  
leó— para que  
a en una fase de  
esta por enci-  
medianamente  
ar, que tiene  
ción escolar  
más allá de  
a aceptar, y  
tribución de  
nte injusta.  
ente minis-  
"tengo pa-  
de decir  
stro de una  
ncia de las  
na revoluc-  
n pueblo, sin  
n trabajo,  
que neces-  
erán pro-  
por que  
tenemos  
nos per-  
iere el  
ones de  
El pro-  
ntural,  
lo ur-

sa que  
nistro  
ción  
inori-  
de-  
s sec-  
mar-  
máti-  
la o  
de  
con-  
que  
olu-  
y al  
a a  
lud,  
ción  
el  
fe-  
d.)

## Panorama Económico Semanal

# En la hora cero de los nuevos proyectos

Tras varios días de agitadas reuniones el presidente Héctor José Cámpora leyó ante la asamblea legislativa el "Acta del Compromiso Nacional" el "Acta del Compromiso Nacional" y la Confederación General Económica y la Confederación General del Trabajo. El documento firmado por José Rucci, Julio Broner, y el titular de Hacienda y Finanzas, José Gelbard, establece los principales objetivos en materia económica y social que, de acuerdo a lo manifestado por el titular del Poder Ejecutivo, se considerarán necesarios "para esta primera instancia del gobierno del pueblo".

Como se sabe, la elaboración final del documento no fue tarea fácil y, entre otras cosas, las deliberaciones previstas obligaron a José Rucci a proponer su viaje a Madrid y Ginebra. Si bien tanto el secretario general de la CGT como el titular de Hacienda y Finanzas consideraban que era necesario lograr una mejor distribución de la riqueza, hubo una disparidad de criterios en cuanto a los métodos a emplear para lograr ese objetivo. Es así que mientras los dirigentes de la central obrera estimaban que la situación debía revertirse en forma rápida, los empresarios consideraron que para que las medidas resulten efectivas es necesario modificar algunas estructuras actuales, tarea que a juicio demandará algún tiempo, y más aún en momentos en que las empresas tienen una baja rentabilidad. Esto motivó que unos y otros hicieran diferentes propuestas sobre política salarial y de precios.

La CGE, por ejemplo, consideró prudente establecer un aumento del 15 por ciento sobre los actuales salarios tomando a la vez efectivas medidas para controlar los precios. No obstante, en medios allegados al ministerio de Hacienda trascendió que no se proponía un esquema "monetarista" ya que no se propone cortar los créditos ni deprimir la demanda para contener el proceso inflacionario. Trascendió, además, que la discusión no se había centrado en si las empresas podían pagar más o menos salarios, sino en las dificultades que tendría la Tesorería nacional para hacer frente a un mayor incremento salarial ya que, según lo advirtió el ministro Gelbard, el déficit superaría a fin de año los 20.000 millones de pesos, mientras que el pasivo de las empresas estatales llega a los 28.000 millones.

En principio, estos argumentos no habrían sido del todo convincentes para los representantes obreros quienes, entre otras cosas, habrían sostenido que no podía otorgarse un aumento salarial del 15 por ciento con

a promesa de una contención de precios, cuando ya había un notorio deterioro del salario real. Lo cierto es que luego de una reunión en la que participaron el presidente Cámpora, Gelbard y Rucci, se establecieron algunos acuerdos que hicieron posible la concreción del "Acuerdo Social".

De alguna manera lo expresado en el "Acta del Compromiso Nacional" en materia salarial podría considerarse una solución intermedia entre las propuestas originarias de CGT y CGE, ya que el 15 por ciento que los empresarios consideraban "prudente" fue reemplazado por un aumento masivo de 20 mil pesos viejos, se elevó a 100 mil el sueldo mínimo y se incrementaron en un 40 por ciento —dos mil pesos viejos— las asignaciones familiares. Tal como figuraba en los proyectos originales del sector empresarial los sueldos permanecerán congelados por dos años. A fin de que el proyecto salarial resulte efectivo, se dispuso que podrán modificarse los precios de las mercaderías y servicios por motivo de mayores costos originados en los aumentos de sueldos, se revisarán los producidos en este año, y se creará una Comisión Nacional de Precios, Ingresos y Nivel de Vida. Este organismo dependerá del Consejo Económico y Social y estudiará los desniveles que se produzcan entre precios y salarios a fin de recomendar al Poder Ejecutivo las medidas a adoptar en lo sucesivo. Asimismo se adoptaron otras disposiciones tendientes a mantener el nivel de precios, tales como limitar los gastos de publicidad y propaganda, cuya incidencia no se podrá computar en el precio de venta de los productos que integran la denominada "canasta familiar", se reducirán hasta en 4 puntos las tasas de interés para la totalidad de las operaciones crediticias bancarias, y se dispuso otorgar líneas de créditos de reactivación a la pequeña y mediana empresa, nacionalización de los depósitos bancarios y eliminación de las entidades paraban- carias.

En líneas generales, puede decirse que las propuestas no causan mucha sorpresa ya que, de una u otra manera, habían sido esbozadas en el plan conjunto CGE-CGT cuya aplicación era esperada luego de conocerse la designación de los responsables de la conducción económica. Es así que además se creará la Empresa Nacional de Abastecimiento Alimentario con el objeto de desbaratar maniobras especulativas y además se establecerá un sistema de precios de los productos de planta, con fijación anticipada de los márgenes de utilidad para las etapas

de producción y comercialización. También como estaba previsto, respecto a la agricultura y ganadería se propone la suspensión de los desahucios rurales, la nacionalización de las exportaciones de granos y carnes y un gravamen a las tierras ociosas y deficientemente explotadas. Asimismo, se proyectará el impuesto a la renta presunta para profesionales con más de diez años de ejercicio liberal de la profesión y se instrumentará el sistema de la cédula de identidad impositiva que tendrá carácter de documento público exigible.

En lo que se refiere a la política salarial, se explica que "las remuneraciones de los trabajadores deben reflejar las nuevas condiciones político-sociales que vive el país, movilizándose todos los esfuerzos que sean necesarios para dejar atrás las circunstancias que originaron el estado de crisis en que se debate el pueblo argentino y las reglas de juego que comprometieron la dignidad de la familia obrera, para lo cual las nuevas pautas de gobierno se encuadran en una concepción de justicia social liberadora, que supera los viejos esquemas basados en los meros ajustes salariales y se entronca en el marco de la Reconstrucción Nacional, para ello —agrega— los aumentos de salarios y asignaciones familiares y el control e intervención sobre el proceso de formación de precios, deben estar dirigidos a solucionar efectivamente el problema social y económico vigente".

Respecto a la vieja cuestión de precios y salarios el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos aporta un dato alentador, al señalar que en mayo el costo de vida podría crecer sólo en un tres por ciento contra aproximadamente el 5 que subió en el mismo mes del año pasado y a tasas del 4,5 en enero, 7,6 en febrero, 8,6 en marzo y 4,5 en abril de 1973. Además se estima que si marcha el sistema de control de precios de la carne vacuna el índice del costo de vida podría oscilar entre el 1,5 y el 2 por ciento. De cualquier manera habrá que tener en cuenta el significativo aumento que tendrán desde hoy los combustibles y servicios públicos. De todas maneras los funcionarios de Hacienda y Finanzas demostraban confianza y optimismo señalando como ejemplo que la primera medida tomada por el gobierno, la fijación de precios máximos para la carne vacuna, estaba teniendo éxito. Sucede que después de una merma considerable en las entradas al Mercado de Liniers, a principio de semana los envíos comenzaron a repuntar, aunque todavía no han alcanzado sus niveles óptimos.

Nota de Opinión de El Día: Panorama Económico Semanal, del 10 de Junio de 1973.